

La región de África Occidental se caracteriza por su gran complejidad por las numerosas realidades políticas, sociales y económicas que engloba. En los últimos años ha sufrido profundos cambios en sus dinámicas internas en las que destaca la salida de Mali, Níger y Burkina Faso de la Comunidad Económica de Estados de África Occidental (CEDEAO). Al mismo tiempo los países se enfrentan a desafíos comunes como el auge del yihadismo en la región o la migración, lo que implica adoptar estrategias multilaterales. En este ámbito, Europa y España tienen la oportunidad de jugar un papel clave y estrechar los lazos de colaboración con los estados de la región.

Informe *África 2025*

África Occidental y Europa: Perspectivas



Informe África 2025



Informe *África* 2025

África Occidental y Europa:
Perspectivas

Coordinación
Andrea Chamorro

FUNDACIÓN ALTERNATIVAS

Informe
No. 06/2025

Índice

Prólogo	7
<i>por</i> Diego López Garrido	
CAPÍTULO 1	
Tendencias económicas, sociales y demográficas en Senegal, Gambia y Mauritania	15
<i>por</i> Saiba Bayo	
CAPÍTULO 2	
Inestabilidad política y yihadismo en el Sahel e impacto en África Occidental	31
<i>por</i> Marta Summers	
CAPÍTULO 3	
Los retos securitarios y crimen organizado: el Golfo de Guinea	49
<i>por</i> Beatriz de León y Jérôme Pigné	
CAPÍTULO 4	
Carencias y retos de la institucionalidad regional: CEDEAO	67
<i>por</i> El Hadj Djitteye	
CAPÍTULO 5	
Presencia e influencia de actores externos: China y Rusia	83
<i>por</i> Andrea Chamorro	
CAPÍTULO 6	
Perspectivas	97
<i>por</i> Vicente Palacio	
Biografías	103



Prólogo: África, el continente joven

por Diego López Garrido

VTE. EJECUTIVO DE LA FUNDACIÓN ALTERNATIVAS

África es un continente paradójico y contradictorio. Es quién más crece en población en realidad el único que crece demográficamente-, pero el que menos crece económicamente. En 2050 doblará sus habitantes, los más jóvenes; una de cada cuatro personas en el planeta serán africanas. A ello se le añade un pasado colonial que sigue afectando a su desarrollo.

Estas características intrínsecas de África ayudan a explicar algunas de las circunstancias por las que atraviesan los países africanos: migración exterior e interior, de naturaleza estructural dado el alto nivel de desempleo; problemas agudos de seguridad; dificultades de fondo para el desarrollo sostenible de una economía basada en el sector primario; inestabilidad política congénita dentro de una desigualdad social y diversidad cultural acusadas en los distintos ámbitos territoriales: Magreb, África occidental, Sahel, África oriental, África central, Sudáfrica; y dificultades para la integración institucional del continente.

Conviene hacer referencia (Gumersindo Ruiz, Diario de Cádiz 18.8.2024), al importante informe de Brookings “Foresight Africa, Top priorities for the continent in 2024” En este informe se examinan los ángulos desde los que analizar la economía africana. Es de destacar lo que llama industrias de energías nuevas, o una nueva agricultura para dejar de depender de la explotación de los recursos naturales; la fragilidad de las empresas; la debilidad de los sistemas educativos, de las infraestructuras y del comercio; y el papel subordinado de la mujer en la sociedad. A ello cabría añadir la apuesta que en África se empieza a dar a las llamadas industrias creativas.

Ajay Banga, director del Banco Mundial, ha advertido a los países ricos sobre la necesidad de no ignorar la petición de los jefes de Estado africanos de 20 mil millones de dólares para financiar el desarrollo del continente y luchar contra los efectos del cambio climático, como inundaciones letales (Kenia y Tanzania) o sequías (norte de Kenia, Zambia y en el cuerno de África). En palabras de Ajay Bang, “ignorar África es como ignorar el futuro a donde el mundo va”. En particular, la juventud, que es el principal activo de África, pero que está en peligro de no ser tenido en cuenta.

Los países africanos sufren especialmente el peso de su deuda a la hora de afrontar el cambio climático, pero también la agricultura, aún poco productiva, y poco financiada, aunque el África subsahariana esté produciendo seis veces más de la alimentación que producía en 1961. A pesar de ello, un africano de cada cinco sufre de hambre; uno de cada dos vive en situación de inseguridad alimentaria.

La crisis de la deuda africana es un lugar común desde hace años. Inevitable porque, si tomamos el caso de Kenia, una de las economías más dinámicas del continente, el pago de la deuda- devolución de capital e intereses- absorbe las tres cuartas partes de sus ingresos fiscales. Según el Banco Mundial, los 75 países más pobres del mundo, de los cuales más de la mitad se encuentran en África, habrían consagrado en 2024 más fondos al servicio de la deuda que a la sanidad, la educación y las infraestructuras. Por eso, para Marie De Verges, las deudas públicas africanas son “una prioridad mundial”. De ahí la trascendencia que tiene para los millones de africanas y africanos cuyas vidas dependen de los medicamentos financiados por USAID (Agencia americana para el desarrollo internacional) la decisión de Trump de suspensión de la agenda. No obstante, Celestin Monga, camerunés, expresidente de la Banca Africana de Desarrollo, señala que las ayudas de los países “donantes” son ínfimas para un continente de 1.400 millones de habitantes. El apoyo americano a África es cinco veces menor que los capitales ilícitos que salen del continente cada año. Lo que este pierde cuando se le impone vender los productos en dólares es muy superior a lo que recibe en forma de “donaciones”.

África necesita una industrialización, que sería también beneficiosa para las economías europeas y para la creación de empleo en ambos continentes. Eso es algo que ha sido percibido muy bien por China, los Emiratos Árabes o Rusia. El acceso de productos manufacturados en África a los mercados occidentales y de Asia es más importante que las ayudas. En cualquier caso, no es justo exigir la transformación ecológica y digital a los países africanos sin ayudas, cuando estos no son los responsables de haber creado la crisis climática.

El bajo crecimiento económico del continente africano o de sectores geográficos del mismo (en África subsahariana, el crecimiento fue del 3.4 % en 2023 según el Fondo Monetario Internacional, menor que en Asia que fue el 5%) explica esos dos fenómenos estructurales que son la migración y la inseguridad. No sólo por el limitado crecimiento, sino por rémoras económicas no superadas en las últimas décadas. Por ejemplo, la pobre red eléctrica, la ausencia de acceso a la actividad bancaria y financiera o los altos costes de transacciones. A ello contribuye la inseguridad consustancial.

Hay diversas regiones africanas que experimentan violencia e insurrecciones. Así, la República Democrática del Congo en la que la guerrilla M-23 avanza por el este ayudada por el presidente de Kenia Kagame y por Ruanda, a causa del vacío del poder.

El Sahel es, aunque no sólo, el territorio africano que más ha sufrido y sufre la lacra del militarismo y la inseguridad crónica. A ello dedicamos varios capítulos del presente Informe.

África no es un territorio donde hayan proliferado las contiendas entre estados tal y como recuerda Paul Simon Handy, pero sí las guerras interiores.

Entre 2020 y 2023, juntas militares se hicieron con el poder en Malí, Burkina Faso y Níger, con el argumento de combatir la insurgencia yihadista que ha empezado a ver la luz en las últimas décadas. A estos países, que el 22/02/2025 anunciaron una bandera común de su Alianza del Sahel, hay que unir a Guinea por el Oeste y al destruido Sudán y a Etiopía en la costa este de África. Como apunta Marta Summers, en 2024, la zona sufrió el 50% de

la actividad terrorista de todo el continente, con más de 11.000 víctimas mortales.

Las tradicionales operaciones de mantenimiento de la paz de Naciones Unidas, demasiado complejas, ya no son eficaces ante la nueva situación en África que exige mas rápidas intervenciones.

Así, el Sahel, ante una insurgencia más local que global, ha experimentado un rápido deterioro del que forma parte el abandono de la zona de las tropas francesas y su sustitución por tropas mercenarias rusas. En concreto, bases militares en Sudán y en el golfo de Guinea. Lo cierto es que en muchos países africanos la llegada de Rusia es acogida con una actitud tan positiva como lo fue hace décadas con las tropas europeas y norteamericanas. Especialmente hostil es hoy esta actitud hacia la potencia francesa y especialmente eficaz la política de desinformación desplegada por Rusia en el Sahel contra la presencia occidental.

La inseguridad e inestabilidad no es sólo patrimonio del África Occidental o del Sahel. También existe en el África oriental, en buena medida merced al deseo expansionista hacia la costa este y al mar del primer ministro de Etiopía, Abiy Ahmed. De modo que el “cuerno de África” puede convertirse en un foco de tensión y afectar especialmente a Somalia que, recuperándose de 30 años de guerra civil, es el país más débil de los que tienen acceso al mar (Arabia Saudita, Egipto, Yemen, Sudán, Djibouti y Eritrea). Los Estados Unidos, la Unión Africana, la Unión Europea y Naciones Unidas han apoyado a Somalia. El conflicto ha implicado a Egipto y Turquía.

Afyare A. Eknu y Yusuf Hassan nos recuerdan que países occidentales como EEUU y los europeos, y países orientales como China, tienen presencia militar en el Mar Rojo. Países como Turquía, Irán, Emiratos Árabes Unidos y Rusia han entrado en el conflicto. La región puede convertirse en un peligroso campo de batalla para poderes globales y regionales, porque es vital para el comercio internacional y la seguridad. El golfo de Adén y el Mar Rojo conectan a Asia con Europa y las Américas, y el Cuerno de África es la puerta de entrada de Asia en todo el continente africano (NYT, 27.82025).

La relación con África es uno de los desafíos que tiene la Unión Europea en la actual legislatura europea. En el presente Informe, Chimezie Anajama se refiere a lo que llama asociación estratégica entre la UE y África Occidental. Recorre los temas principales en que esa relación de cooperación se ha de producir hoy, una vez que se han superado los tiempos presididos por la Convención Yaundé, la Convención Lomé y la Convención Cotonou. Estos temas son: Cooperación económica, seguridad y estabilidad, migración, medio ambiente y cambio climático. La cooperación ha de superar cualquier vestigio de neocolonialismo y dependencia.

Por lo que se refiere a nuestra relación con África, debemos aludir a la recientemente aprobada estrategia “España África 2025-2028”, que orientará la política exterior española hacia África durante los próximos años. Como señala José Manuel Albares, ministro de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, en el prólogo a la nueva estrategia, por vez primera nuestra aproximación, a África tiene un alcance continental, no limitado a África Subsahariana, y presta una atención especial a nuestra vecindad, el Norte de África y África Occidental. Entre otros, los objetivos que persigue la nueva estrategia España-África son: aumentar la interacción de alto nivel con los socios africanos; más capacitación de los jóvenes africanos hacia un trabajo decente; aumentar nuestra contribución a proyectos europeos como el Global Gateway en África; mayor implicación en una nueva financiación para el desarrollo africano; electrificación; migración más segura, ordenada, regular y mutuamente beneficiosa; firmeza frente al racismo y la xenofobia; ampliar la información fiable y contrastada frente a la desinformación; aprender la lengua española en África; reforzar nuestra colaboración contra el terrorismo; reforzar la Cooperación Española a favor del desarrollo sostenible; mayor aportación a la consolidación de la democracia, el Estado de Derecho y los derechos humanos en África; reforzar el apoyo español por la igualdad de las mujeres africanas.

Pero África no progresará si no avanza en lo que es uno de sus más evidentes carencias: la institucionalidad. Tanto nacional como supranacional.

La institución más relevante desde el último punto de vista son la Unión Africana (UA) y la Comunidad económica de los Estados de África occidental (CEDEAO). Al estudio de las insuficiencias de esta última se dedica uno de los capítulos de este Informe, elaborado por El Hadj Djitteye. En su cumbre anual de Addis Adeba, los miembros de la Unión Africana eligieron como presidente de la Comisión de la Unión Africana a Mahmoud al Youssuf, ministro de relaciones exteriores de Djibouti.

La finalidad político estratégica esencial de los 54 Estados africanos ha de ser la integración. A partir de ahí se podrá progresar en retos tan importantes como el crecimiento económico, el fin del terrorismo o los servicios sociales mínimos en el contexto de países que se enfrentan a insuficiencias económicas y políticas tan enormes.

Son por ello tan imprescindibles para las instituciones africanas las alianzas sobre cambio climático con la Unión Europea o en asuntos tan relevantes como el espacio con China. Pero también ha de tener África un lugar preferente en ámbitos supranacionales como el G20. Precisamente ahora Cyril Ramaphosa lo preside y Sudáfrica acoge - por primera vez en suelo africano- la cumbre dedicada en buena parte a la crisis de la deuda. Es especialmente importante este acontecimiento en un momento de cambio geopolítico tan evidente con la llegada de un nuevo inquilino a la Casa Blanca.

Precisamente, la decisión de Donald Trump de abandonar el acuerdo de París sobre el clima y cerrar USAID, es la oportunidad para profundizar las relaciones de las naciones africanas con la Unión Europea.

La relevancia estratégica de África es indudable. En materias tales como la seguridad energética, recursos naturales, rutas comerciales, etc.... Sin embargo, una errónea- por egoísta- negociación con ese continente por parte de los países más desarrollados puede acabar en un fracaso histórico.

El diálogo Occidente- África solo producirá efectos positivos para ambos si se reforman las instituciones internacionales para conseguir un objetivo absolutamente central: el descenso abrupto de la deuda de los países africanos; la industrialización sostenible y la seguridad.

En este diálogo han de tener voz aquellos países que no han liderado históricamente las instituciones multilaterales. Es decir, los que forman parte de los llamados BRICS o, más en general, el Sur Global.

En este contexto, en la nueva demografía y en la nueva geopolítica, África demanda un lugar preferente. Quizá por ello se ha dicho que el siglo XXI será el “siglo de África”.

1

Tendencias *económicas, sociales y demográficas* en Senegal, Gambia y Mauritania

por SAIBA BAYO

1. INTRODUCCIÓN

Según las Naciones Unidas, la población de África rondará los 2.500 millones para 2050, lo que supondría que más del 25% de la población mundial será africana. Una expectativa que ha llevado a algunos a afirmaciones sensacionales como, “El siglo de África.”¹ En este contexto, África se ha convertido en el epicentro de los desafíos y oportunidades a nivel global. El Banco Mundial prevé que hasta doce millones de jóvenes ingresarán al mercado de trabajo en la región cada año a lo largo de los próximos decenios, aunque actualmente solo se crean unos tres millones de nuevos empleos asalariados formales al año.² Bertrand Badie en su ensayo: *Quand le Sud réinvente le monde: Essai sur la puissance de la faiblesse* (2018), ha abordado esta complejidad de la situación del continente con más rigor. El papel preponderante de la juventud en la transformación de África ha sido objeto de numerosos estudios, especialmente desde la irrupción de la juventud en la esfera del poder político en África Occidental tanto a través de un proceso democrático (como en el Senegal) como mediante golpes de Estado (como en Mali, Burkina Faso, Níger y Guinea Conakry).³ A pesar de los contextos diferentes en cada uno de los países, estos jóvenes líderes comparten una agenda común que consiste en reconfigurar las estructuras económicas existentes para poner en marcha las transformaciones pertinentes y necesarias.

La influencia de la juventud en la configuración de la realidad africana tiene un marcado carácter rupturista que se nutre de discursos tanto nacionalistas como soberanistas. Mientras que algunos académicos observan una especie de “neosoberanismo,”⁴ otros consideran que la situación actual refleja la realidad demográfica del continente. *En L’Afrique et le Reste du monde. De la dépendance à la souveraineté*, el economista y ex-ministro togolés, Kako Nubukpo (2024), arranca su análisis sosteniendo que, de ahora en adelante, es imposible comprender los cambios actuales en el continente sin reconocer el protagonismo de los jóvenes. Esta perspectiva desafía las visiones tradicionales que suelen centrarse en los intereses de las antiguas potencias coloniales, las élites postcoloniales y los nuevos socios económicos como principales actores de los procesos de cambio. Sin bien, el autor alerta sobre la persistente desigualdad social entre el Norte y el Sur, una problemática que continúa lastrando a los países africanos, tal como anticipó Boutros Boutros-Ghali en ‘*Agenda para la Paz*’. Según Nubukpo, esta desigualdad amenaza con socavar el potencial de África. La creciente desigualdad agravada por los procesos de globalización está generando inestabilidad social y conflictos que obstaculizan el desarrollo sostenible en África. Para aprovechar su potencial, el continente africano debe invertir prioritariamente en educación, salud e infraestructura, y promover políticas que reduzcan las disparidades económicas.

El presente capítulo tiene como objetivo analizar las dinámicas económicas, demográficas y sociales de Senegal, Mauritania y Gambia, con un enfoque especial en el papel de la juventud en las transformaciones de estos países. El propósito es ofrecer al lector una comprensión fácil y accesible de la complejidad del contexto y de los factores que han moldeado las trayectorias de desarrollo de cada nación estudiada. Basándose en la perspectiva de la "reinención del mundo desde el Sur," acuñada por Bertrand Badie, se examinarán las características demográficas, económicas para explicar las vicisitudes, oportunidades y modelos de desarrollo en la región. Para ello, se buscarán respuestas a las siguientes preguntas clave: ¿Cuáles son los principales desafíos económicos y demográficos que enfrentan estos países? ¿De qué manera las políticas públicas pueden contribuir a la construcción de nuevos modelos de desarrollo? ¿Cómo pueden los jóvenes, como actores sociales fundamentales, participar en este proceso de transformación?

Los tres países se caracterizan por una rica diversidad cultural y una población joven en crecimiento, que representa un motor de cambio. Sin embargo, este crecimiento demográfico acelerado impulsa la urbanización, generando desafíos como el desempleo y la falta de oportunidades, especialmente entre los jóvenes. Además, estos países enfrentan retos en materia de educación y salud, particularmente en las zonas rurales, lo que influye significativamente en los flujos migratorios. La migración, tanto interna como externa,

es un fenómeno relevante en estos países, impactando sus dinámicas sociales y económicas. La migración rural-urbana es especialmente notable, con una concentración de la población en las grandes ciudades como Dakar, Banjul y Nuakchot. Por ejemplo, según el Banco Mundial, una cuarta parte de la población senegalesa se concentra en Dakar, a pesar de representar solo el 3% del territorio nacional.

Si bien la pesca y los recursos marinos constituyen pilares importantes para los tres, la agricultura desempeña un papel preponderante en la economía de Senegal y Gambia, especialmente en las zonas rurales. Senegal ha mostrado un interés creciente en diversificar su economía durante las últimas décadas. Su particularidad radica en un proceso de consolidación democrática que, gracias a sucesivas alternancias políticas, ha facilitado el diseño de nuevas estrategias políticas y económicas. Gambia, además, depende en gran medida del turismo y la agricultura de subsistencia, mientras que Mauritania enfrenta el desafío de diversificar una economía altamente dependiente de la extracción de recursos minerales y de la pesca.

2. TENDENCIAS Y DESAFÍOS DEMOGRÁFICOS

La siguiente tabla compara los datos clave sobre la demografía de los tres países. Se distribuye en función del género, la edad, las áreas rurales y urbanas, y las tasas de crecimiento y de paro.

Indicadores	Senegal	Mauritania	Gambia
Población total en 2023	18,3 millones	4,9 millones	2,5 millones
Proyección para 2050	36 millones	11 millones	4,5 millones
Tasa anual de crecimiento	2,8%	2,6%	3,1%
% Menores de 25 años	60%	50%	63%
% Población en áreas rurales	53,3%	57,8%	40%
% Población en áreas urbanas	46,7%	42,2%	60%
% Población femenina	50,6%	50,8%	50,5%
% Población masculina	49,4%	49,2%	49,5%
% Población emigrante	15%	20%	30%
Tasa de desempleo (2023)	15,4% (general) / 33% (juventud)	13,4% (general) / 36,5% (juventud)	10,8% (general) / 39,7% (juventud)

Tabla 1: Datos clave sobre la demografía de los tres países.

Fuente: Elaboración propia, datos del Banco Mundial y otras fuentes.⁵

Los tres países tienen una población joven significativa, con Gambia destacándose con la tasa de crecimiento poblacional más alta. Además, en cuanto a la distribución de género, las diferencias son mínimas, con una ligera mayoría de mujeres en todos los casos. La alta proporción de jóvenes subraya la necesidad de políticas que aprovechen este potencial demográfico para mejorar áreas clave como la educación, el empleo y la infraestructura, de manera que se pueda asegurar un futuro próspero para estas naciones. Analizando los datos con una proyección hasta 2050, según

previsiones de Banco Mundial, en Senegal, se proyecta que la población alcance los 36 millones para 2050, creciendo a un ritmo anual del 2,8%. El país tiene una población notablemente joven, con un 60% menor de 25 años, lo que ofrece un dividendo demográfico si se invierte en educación y empleo. De manera similar, Mauritania enfrenta un rápido crecimiento poblacional, con una urbanización destacada en ciudades como Nuakchot y Nuadibú. Gambia, aunque más pequeño, presenta tendencias similares, con un alto porcentaje de la población menor de 25 años.

Cada uno de estos tres países debe promover políticas públicas partiendo del reconocimiento del papel de la juventud, en la formulación e implementación de políticas públicas. En Senegal, el liderazgo político encarnado por Bassirou Diomaye Faye, de 44 años, el presidente más joven de la historia del país, elegido tras las elecciones presidenciales de febrero de 2024 con el 54% en la primera vuelta es prometedor. Las acciones del gobierno senegalés reflejan la conexión entre la participación juvenil y la innovación en las políticas estructurales. Con una tasa de desempleo cercana del 33% para los jóvenes en 2023, Senegal enfrenta el desafío de crear un entorno más inclusivo para esta población dinámica. Por otro lado, los jóvenes mauritanos, quienes lidian con una tasa de desempleo juvenil estimada en un 36,5%, perciben que las autoridades no priorizan suficientemente áreas clave como la educación y el empleo.⁶ En Gambia, el desempleo juvenil es alarmante, alcanzando el 40% en 2024. Esta realidad expone a la juventud a una economía debilitada y a la emigración como salida recurrente.⁷ La Política Nacional de Juventud busca revertir esta tendencia mediante la inversión en educación y desarrollo, pero sus iniciativas están mayoritariamente condicionadas por programas internacionales como el Gambia Youth Empowerment Project (YEP), que desde 2017 intenta mejorar la empleabilidad de los jóvenes migrantes potenciales y retornados.⁸

La combinación de una población predominantemente juvenil y las altas

tasas de desempleo juvenil convierte a estos tres países en importantes emisores de migrantes. Aproximadamente el 10% de la población senegalesa reside en el extranjero. En Mauritania, se estima que alrededor del 15% de la población vive fuera del país. Por su parte, Gambia presenta una de las tasas más elevadas de emigración, con alrededor del 30% de su población residiendo en el exterior, en su mayoría en el Reino Unido, Estados Unidos y otros países europeos. Estos datos subrayan el notable peso de la diáspora, cuya relevancia se manifiesta en términos de los movimientos migratorios y también en el impacto económico de las remesas, que constituyen una fuente crucial de ingresos para muchas familias. Las remesas de la diáspora se han convertido en un recurso fundamental, para el producto interior de estos países y están siendo consideradas en el diseño e implementación de políticas que busquen aprovechar el potencial de la población juvenil y diaspórica para promover oportunidades de desarrollo dentro de estos países, como en Senegal, donde el gobierno ha anunciado recientemente su ambición de crear un bono para captar las inversiones de los emigrantes.

3. PERSPECTIVAS ECONÓMICAS

En el siguiente cuadro se puede apreciar la comparación económica de Senegal, Mauritania y Gambia, basada en el crecimiento del PIB, inflación y dependencia de la agricultura (2023).

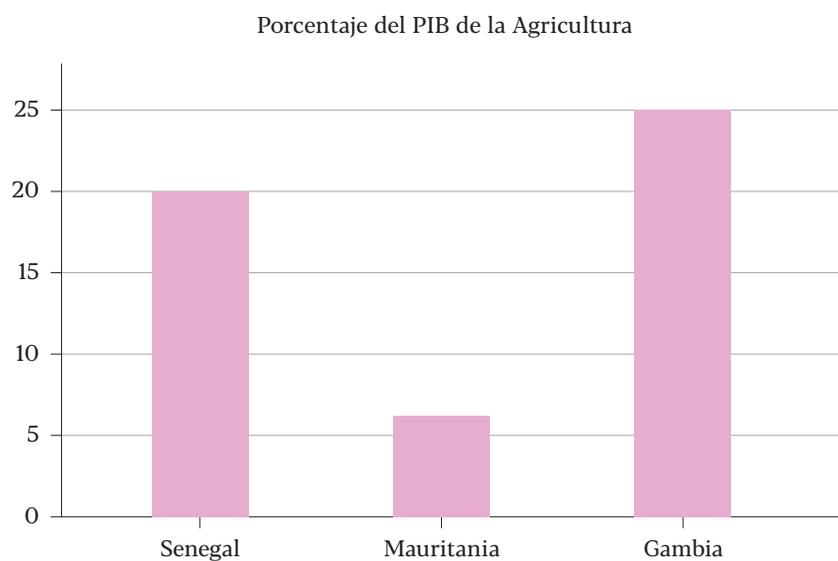
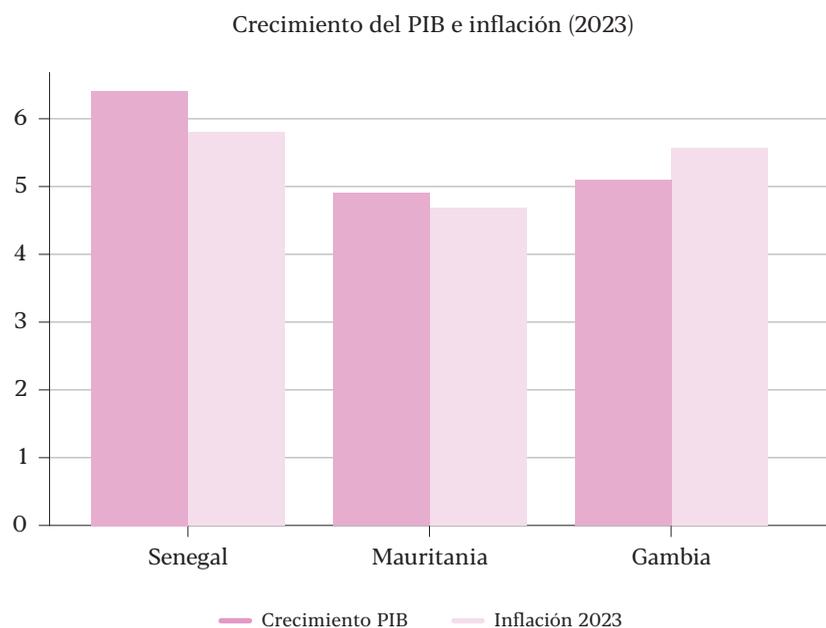


Gráfico 1: Comparación económica de Senegal, Mauritania y Gambia, basada en el crecimiento del PIB, inflación y dependencia de la agricultura (2023).

Fuente: *Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial y otras fuentes.*

Las economías de estos países presentan trayectorias distintas influenciadas por sus recursos naturales, sus políticas económicas y sus contextos sociopolíticos. Según datos del Banco Mundial y del Banco Africano de Desarrollo (BAD), Senegal ha mostrado un crecimiento constante en los últimos años, con tasas de crecimiento del PIB cercanas al 6-7% anual. Este crecimiento ha sido impulsado principalmente por los sectores de la agricultura, los servicios y, más recientemente, por los incipientes sectores de petróleo y gas. Actualmente, la agricultura representa aproximadamente el 19,9% del PIB y emplea al 75% de la población activa, lo que refleja una baja productividad.⁹ Para abordar este desafío, el nuevo gobierno prioriza la modernización del sector agrícola mediante la mecanización, la implementación de sistemas de riego y la adopción de técnicas resilientes al clima, con el fin de enfrentar problemas como la desertificación y las lluvias irregulares. Senegal ha logrado controlar su inflación, reduciéndola del 9,7% en 2022 al 5,9% en 2023. Esta inflación es agravada por la rigidez de la moneda, el CFA. En su libro *L'arme Invisible de la Françafrique: Une Histoire du franc CFA* (2018) Ndongo Samba Sylla y Fanny Pigeaud arrojan luz sobre las implicaciones de esta moneda, especialmente el agravante de la inflación.¹⁰ Sin embargo, persisten desafíos, como la necesidad de mejorar la infraestructura, a pesar de los esfuerzos de los regímenes anteriores. Senegal debe optimizar la gestión de su deuda, que ha aumentado de manera

alarmante, superando los límites establecidos por la UEMOA y el FMI. Solo de esta manera podrá mejorar el clima de negocios y reducir las desigualdades sociales, aunque, según el Banco Mundial, el país lleva ventaja sobre sus vecinos.

Mauritania, rica en recursos naturales como hierro y cobre, ha experimentado un crecimiento económico sostenido en los últimos años. El Banco Africano de Desarrollo prevé un crecimiento del PIB real del 4,2% en 2024 y del 5,5% en 2025, impulsado por los ingresos de exportación esperados del gas (parte del cual es explotado junto a Senegal), cuya producción está prevista para finales de 2024, lo que generará 500 millones de dólares anuales en ingresos durante el período 2024-2051. No obstante, la dependencia de los recursos extractivos expone a la economía mauritana a las fluctuaciones de los precios mundiales de las materias primas. Se espera que la inflación sea del 4,7% en 2024 y del 4,2% en 2025, gracias a una política monetaria restrictiva y a buenas perspectivas agrícolas. Además, la transformación estructural avanza lentamente, con la participación de la agricultura en el PIB en declive, pasando del 10,4% en 2000 al 6,5% en 2022. El país debe diversificar su economía para asegurar un crecimiento sostenible a largo plazo.¹¹

En cuanto a Gambia, la actividad económica se mantuvo estable, con un aumento del PIB real del 4,9 % en 2022 al 5,6 % en 2023. Este rendimiento ha sido impulsado por mejoras en el turismo, la construcción de obras públicas

(carreteras y puentes) y, en menor medida, la industria, así como por inversiones privadas y gasto público. Los principales sectores económicos de Gambia incluyen la agricultura, que representa aproximadamente el 25 % del PIB y emplea al 70 % de la población; el turismo, que contribuye entre un 16 % y un 20 % del PIB; y el comercio mayorista y minorista, que refleja la importancia de las reexportaciones.¹² Sin embargo, Gambia enfrenta desafíos estructurales importantes, en particular una fuerte dependencia de la agricultura de secano y del turismo, sectores vulnerables a las condiciones climáticas y a las tendencias globales. Además, la economía gambiana es altamente susceptible a las perturbaciones debido a su dependencia de las remesas de los migrantes, que desempeñan un papel crucial en el apoyo a los hogares y

en la reducción de la pobreza.¹³ Gambia ha experimentado una aceleración de la inflación en 2023 debido al aumento de los precios de los alimentos y la energía.

Aunque los tres países experimentan crecimiento económico, sus trayectorias difieren debido a las particularidades de sus estructuras económicas y políticas. Senegal ha logrado diversificar moderadamente su economía, lo que le permite reducir su vulnerabilidad ante las fluctuaciones de los precios de las materias primas. La caída drástica de la pesca guarda relación con los acuerdos firmados por los gobiernos anteriores con actores internacionales, como la Unión Europea, los cuales las nuevas autoridades se han negado a renovar. Mauritania sigue dependiendo en gran medida de la minería y el gas, lo que la hace susceptible a las variaciones de los mercados

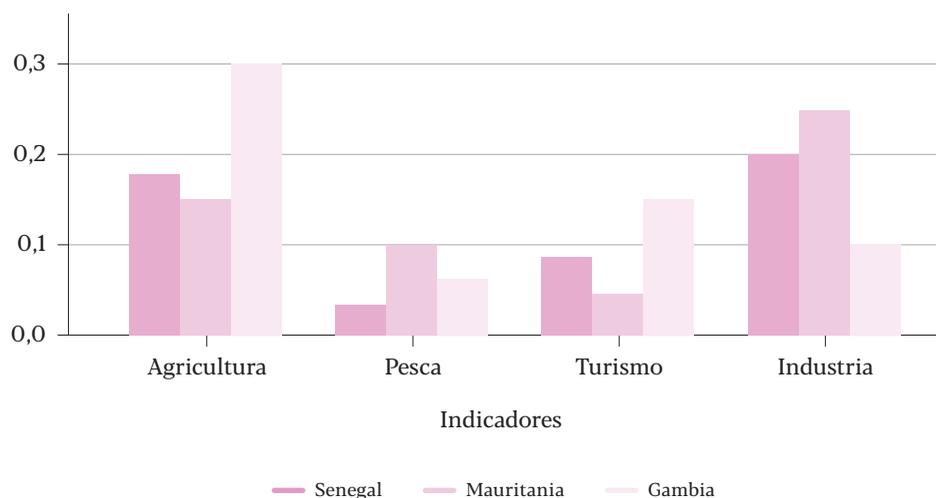


Gráfico 2: Comparativa de la agricultura, pesca, turismo e industria en la economía de Senegal, Mauritania y Gambia.

Fuente: *Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial y otras fuentes.*

mundiales. Por su parte, Gambia enfrenta una dependencia excesiva de la agricultura y el turismo, sectores que son sensibles tanto a las condiciones climáticas como a las tendencias globales.

Los tres países enfrentan desafíos estructurales, como la necesidad de diversificar sus economías, mejorar la infraestructura y promover el desarrollo humano. Senegal debe seguir invirtiendo en educación y salud para apoyar su crecimiento. Mauritania debe acelerar su transformación estructural para reducir su dependencia de los recursos extractivos. Con una economía dominada por la agricultura, Gambia necesita mejorar sus infraestructuras y su resiliencia a los choques climáticos para asegurar un crecimiento sostenible. Las perspectivas de los tres países están influenciadas por sus recursos naturales, sus políticas económicas y sus contextos sociopolíticos. Aunque se han logrado avances, siguen existiendo desafíos para garantizar un crecimiento inclusivo y sostenible. La diversificación económica, el control de la inflación y la resolución de los desafíos estructurales serán esenciales para asegurar un futuro próspero para estas naciones.

4. ESTUDIO DE CASO: SENEGAL, ENTRE SOBERANISMO Y ECONOMÍA DE LA DEUDA

En 1995, Samir Amin, en *Aux origines de la catastrophe économique de l'Afrique*, atribuye los problemas económicos en África al colonialismo, el neocolonia-

lismo, el capitalismo global y su corolario de desigualdad y endeudamiento. Algunos años antes, Makhtar Diouf, en *La crise de l'ajustement (1992)*, examina cómo las reformas implementadas en la década de 1990 en Senegal impulsadas por el FMI y el Banco Mundial, debilitaron el sector público y agravaron las crisis sociales. El trabajo de Robert Fatton Jr., *The Making of a Liberal Democracy (1987)*, es fundamental para entender las dinámicas económicas emprendidas en Senegal desde su independencia hasta 1985, cuando los países africanos fueron sacudidos por la crisis económica. Esta situación se ve exacerbada por la pertenencia de Senegal a la zona monetaria CFA, una moneda creada por Francia durante la época colonial y vinculada al euro desde el año 2000. Célestin Manga, en una contribución a libro colectivo, *L'avenir de la zone franc*, publicado en 2001, critica severamente la dependencia estructural de los países de la zona CFA respecto al euro, que describe cómo una especie de masoquismo macroeconómico, en el que los países aceptan políticas monetarias y económicas que limitan su soberanía, perpetúan la dependencia económica y generan desigualdades estructurales.

Con la elección de Abdoulaye Wade en 2000, Senegal experimentó una nueva fase transformación económica. Wade se apoyó en el sector agrícola a través del Plan REVA (*Retour Vers l'Agriculture*), con el objetivo de convertir la agricultura en un motor económico y reducir la migración rural. Este plan de Wade, sin

embargo, dependía de la cooperación internacional, sufrió serias deficiencias, como la falta de una coordinación con los sectores estratégicos. Paralelamente, el país atrajo los inversores extranjeros, facilitando la contratación de deuda soberana, como en el caso de la construcción del primer tramo de autopista que conecta Dakar con las afueras mediante el uso de la carta de crédito del país para buscar inversiones externas. Esta estructura financiera llevó a un aumento significativo de la deuda pública, que alcanzó el 43% del PIB al final del segundo mandato de Wade en 2012. Para corregir los errores de Wade, el presidente Macky Sall, (ex primer ministro de Wade), lanzó en 2014 el Plan Senegal Emergente (PSE), para acelerar la transición hacia una economía emergente mediante inversiones masivas en infraestructura. El PSE provocó un aumento considerable de la deuda pública, que pasó del 43% del PIB en 2012 al 76,62% en 2022. Consecuentemente, casi 50% del presupuesto del actual gobierno está destinada al pago de la deuda. La catastrófica situación económica, financiada por la deuda, está magistralmente expuesta por Babakar Ndiaye en su artículo, *Africa's Debt Burden*, en 1990, donde alertaba sobre la insostenibilidad de la deuda.

Es en este contexto que llegan los nuevos líderes tras las elecciones presidenciales de febrero de 2024. El presidente Bassirou Diomaye Faye y su primer ministro Ousmane Sonko lanzaron el programa *Visión Senegal 2050* en octubre de 2024. El objetivo es la transforma-

ción de la economía senegalesa en torno a cuatro ejes principales: 1) construir una economía competitiva. 2) crear un capital humano de calidad y equidad social. 3) promover una administración pública transparente y el desarrollo sostenible. 4) todo ello basado en la buena gobernanza y el compromiso panafricano. Con el nuevo plan, Senegal busca modernizar el desarrollo de las industrias extractivas para transformar las materias primas en el país y así reducir la dependencia de las importaciones, aumentar la producción local y estimular la creación de empleo. Han reestructurado el país en ocho regiones económicas, en función del potencial y las características de cada zona geográfica. Sin embargo, el principal desafío es gestionar la enorme deuda. No obstante, a diferencia de programas anteriores, *Visión 2050* se articula alrededor de cinco fuentes de financiación: 1) una política de imposición equitativa; 2) una gestión eficiente de los recursos naturales; 3) contar con una moneda que pueda gestionarse y ajustarse a la economía; 4) movilizar los fondos reservados y de pensiones, 5) emitir bonos patrióticos.

Los nuevos líderes anunciaron de la salida de la Zona CFA, durante su etapa en la oposición. No obstante, dada la magnitud de la deuda, el gobierno de Faye y Sonko se enfrenta al desafío de implementar estrategias innovadoras que no comprometan la estabilidad económica del país. En este contexto, la terminación o revisión del sistema CFA requerirá un período de transición, durante el cual se explorarán iniciativas alternativas para

financiar su plan de desarrollo. Durante un mitin electoral para las legislativas en noviembre 2024, el primer ministro declaró en Wolof. Dëgg nguen Ñuy nan Eurobond... Legui nak, ñun buguñu Eurobond, ñun Patriotbond lañu bugë... ci yow wa jaspóra mi nekk mim rew... (¿Habéis oído hablar de los Eurobonos... Pues nosotros no queremos Eurobonos; queremos 'Patriotebonos.' Vamos a apostar por la diáspora africana para financiar nuestro programa.) En los últimos años, las remesas de los senegaleses en la diáspora han apoyado significativamente la economía, representando aproximadamente el 10 % del PIB. Según el Banco Mundial, las remesas de los migrantes senegaleses alcanzaron casi 2,5 mil millones de dólares en 2022, una suma en constante aumento. El potencial de inversión de la diáspora ha estado poco explotado por las autoridades senegalesas. Al acudir a la diáspora para financiar sus políticas, Senegal espera hacer un ahorro sobre los intereses a veces abusivos de los mercados financieros.

De hecho, la diáspora ha estado en el centro del discurso inaugural del primer ministro el 27 de diciembre de 2024, en su presentación de la política general del gobierno ante el parlamento. En esta ocasión, además, Ousmane Sonko plantea una visión transformadora para el desarrollo de Senegal, basada en siete rupturas estratégicas y cuatro ejes prioritarios. Propone abandonar el modelo colonial, fortalecer la soberanía económica y fomentar una gobernanza transparente e inclusiva. Entre las medidas clave des-

tañan la descentralización, la modernización administrativa, el desarrollo de una economía competitiva y sostenible, y la inversión en capital humano. Asimismo, se prioriza la justicia social, con reformas fiscales y políticas que garanticen una distribución equitativa de los recursos y el acceso a servicios esenciales. La implementación inmediata de auditorías, la revisión de contratos estratégicos y la defensa de los intereses nacionales en foros internacionales reflejan el compromiso del gobierno con un Senegal más justo, próspero y soberano.

5. CONCLUSIÓN

Senegal, Mauritania y Gambia presentan dinámicas demográficas y económicas que, aunque distintas, comparten un desafío común: capitalizar su población joven para impulsar el desarrollo sostenible. No obstante, al comparar los datos, nos percatamos de una paradoja: a pesar de las altas tasas de crecimiento económico, el desempleo juvenil en los tres países es considerablemente alto. Esto se debe en parte a la desconexión entre los sectores económicos que están creciendo y aquellos que generan empleo. Por ejemplo, los sectores más dinámicos, como la minería o el petróleo y el gas (cuya producción empieza en finales de 2024), no tienen un impacto directo en la creación de empleo para los jóvenes debido a su naturaleza intensiva en capital y la falta de un encadenamiento productivo adecuado. De este modo,

aunque el dividendo demográfico ofrece oportunidades de crecimiento económico y social, sin inversiones adecuadas (en educación, salud y empleo), el rápido crecimiento poblacional podría exacerbar los desafíos existentes.

A rasgos generales, las economías de los tres países están marcadas por una influencia de los sectores primarios, lo que ralentiza la diversificación y la creación de empleos. La agricultura, principal actividad en los tres países, está muy poco mecanizada y consiste en una producción de subsistencia. Esto se ve agravado por una falta de educación técnica y profesional adecuada para acelerar la modernización del sector. Senegal ha priorizado la educación primaria universal y se ha esforzado en mejorar el empleo juvenil con programas de apoyo, mientras que Mauritania ha centrado esfuerzos en ampliar el acceso a la alfabetización en la zona rural, aunque enfrenta dificultades significativas en términos de recursos. Gambia, con menores recursos, apuesta por colaboraciones internacionales para mejorar su sistema educativo y fomentar el empleo juvenil.

Senegal avanza con un modelo económico que busca diversificarse, impulsado por sectores emergentes como el petróleo y el gas, pero debe mejorar la empleabilidad de la juventud, gestionar su deuda y reducir las desigualdades sociales. Dichos esfuerzos deben ser acompañados por más autonomías en la política monetaria, si decide quedarse dentro de la zona CFA. Mauritania, rica en recursos naturales, enfrenta la

necesidad de diversificar su economía para mitigar la dependencia de las fluctuaciones de los mercados de materias primas. Gambia, a pesar de su pequeña escala, debe abordar la vulnerabilidad estructural de su economía, excesivamente dependiente de la agricultura y el turismo, mientras refuerza el impacto positivo de las remesas de la diáspora. La migración, un fenómeno transversal en los tres países, destaca tanto por sus desafíos como por su potencial en términos de remesas y conexiones diaspóricas. Esto exige un enfoque integral en las políticas públicas, donde la inversión en capital humano y el fortalecimiento de las infraestructuras económicas y sociales sean pilares fundamentales para garantizar un futuro próspero y sostenible en la región.

1. Es el caso de Andrew Stanley, en un artículo publicado por el FMI, el septiembre de 2023, disponible en <https://www.imf.org/es/Publications/fandd/issues/2023/09/PT-african-century>
2. Para mayor comprensión consulte el programa del Banco Mundial para África disponible en <https://www.bancomundial.org/es/region/afr/overview>
3. Para una mayor profundización en esta temática, se sugiere consultar el trabajo de Saiba Bayo, "África Occidental y el despertar del fénix", publicado en la revista digital Es África el 3 de octubre de 2024. Accesible en <https://www.esafrica.es/gobernanza/politica/africa-occidental-y-el-despertar-del-fenix-juventud-regeneracion-esperanza-y-cambio/>
4. Véase la entrevista de Achille Mbembe donde aborda la situación en África occidental, disponible en <https://www.rfi.fr/es/africa/20230808-los-golpes-de-estado-son-un-giro-historico-y-demografico-en-africa-estima-investigador-camerun>

5. El Banco Mundial proporciona datos sobre la población mundial y un desglose por las diferentes regiones y países. También incluye estadísticas sobre la migración internacional y la proporción de la población que reside fuera de su país de origen. Accesible a través del enlace <https://datatopics.worldbank.org/world-development-indicators/stories/a-changing-world-population.html> Por otra parte, La Organización Internacional de Migraciones (OIM) publica informes detallados sobre las migraciones internacionales y sus efectos en los países, incluidas las tasas de emigración y las poblaciones migrantes. Estos informes son clave para estimar la proporción de residentes fuera del territorio. Accesible a través de <https://www.iom.int/> Además La Agencia Nacional de Estadística y la Dirección de Migración de Senegal publican datos nacionales sobre la población como sobre la situación de la emigración, que incluyen estimaciones de la población senegalesa en la diáspora. Accesible a través del enlace: <https://www.ansd.sn/>
6. Este dato viene reflejado en el informe de Afrobarometer, concretamente los resultados de las encuestas sucesivas de 2023 y 2024, Accesibles en <https://www.afrobarometer.org/countries/mauritania/>
7. La transición de los jóvenes africanos del sistema educativo al mercado laboral enfrenta desafíos significativos, especialmente en términos de desempleo, educación insuficiente y desigualdad de género. Según datos recientes, más de 72 millones de jóvenes en África, la mayoría mujeres, no están ni estudiando, ni trabajando, ni en formación (categoría conocida como NEET). En Senegal, la tasa NEET es una de las más altas de África subsahariana, alcanzando el 34.9%. Para las estadísticas sobre el desempleo de los jóvenes, consulte el portal de la International Labour Organization, Accesible en <https://ilostat.ilo.org/topics/youth/>
8. Para mayor comprensión consulte Afrobarometer sobre el desempleo juvenil en Gambia. Accesible en <https://www.afrobarometer.org/publication/ad521-gambians-say-government-must-do-more-to-help-the-youth/>
9. Para mejor comprensión lean el informe del Banco Mundial "Sénégal - Rapport sur la situation économique 2024: Saisir l'opportunité," accesible en: https://www.banquemondiale.org/fr/country/senegal/publication/afw-senegal-economic-update-2024-seizing-the-opportunity?utm_source=chatgpt.com
10. Creado por Francia el 7 de septiembre de 1939, bajo el nombre de "franc des colonies françaises d'Afrique" (franco de las colonias francesas de África), fue oficialmente registrado el 26 de diciembre de 1945. En 1958, pasó a ser el "franc de la Communauté Française d'Afrique" (franco de la Comunidad Francesa de África), coincidiendo con el regreso de De Gaulle al poder y la creación de la Comunidad Francesa. En sus orígenes, esta moneda era controlada por el Banco Central de Francia, que tenía control total sobre las políticas económicas de sus antiguas colonias.
11. Véase el informe del Banco Africano de Desarrollo sobre Mauritania, "Perspectives économiques en Mauritanie" accesible en https://www.afdb.org/fr/countries/mauritania/mauritania-economic-outlook?utm_source=chatgpt.com
12. Véase el "Proyecto de plan estratégico para Gambia (2024-2028)" del Programa Mundial de Alimentos, accesible en https://executiveboard.wfp.org/document_download/WFP-0000154951?utm_source=chatgpt.com
13. Sobre la situación económica de Gambia, véase el informe del Banco Africano del Desarrollo, "Perspectives économiques en Gambie," accesible en https://www.afdb.org/fr/countries/west-africa/gambia/gambia-economic-outlook?utm_source=chatgpt.com
14. Una versión más extensa de esta sección ya ha sido publicada en un artículo "Elecciones legislativas en Senegal en el contexto de la Visión 2050: entre el impulso soberanista y la economía de deuda" por Saïba Bayo. Disponible en <https://www.esafrica.es/gobernanza/elecciones-legislativas-en-senegal-en-el-contexto-de-la-vision-2050-entre-el-impulso-soberanista-y-la-economia-de-deuda/>
15. La imagen de Dakar ha cambiado ciertamente con un tren moderno y autobuses con tecnología de punta mientras que el paro, la pobreza y la deuda alcanza niveles históricos. El endeudamiento del país bajo Macky Sall resulta ser el más alto de toda la historia del país, más del 80 % del PIB anunciada según el primer ministro Ousmane Sonko. Una acusación que Macky ha calificado de mentira en una entrevista con la BBC en octubre de 2024.

16. Aquí se puede consultar el video del mitin de Sonko:
<https://www.youtube.com/watch?v=yVXv7i6oNIs>

17. Lo que no parece muy improbable, teniendo en cuenta la gran simpatía que despierta entre sus seguidores. El 19 de octubre, recaudó más de 500M de CFA (885.0000 €) en solo unas horas en un estadio de Dakar para financiar su campaña. En este se puede consultar los detalles del evento <https://www.bbc.com/afrique/articles/c89197gjz0do>

Referencias

- Amin, Samir. *Aux origines de la catastrophe économique de l'Afrique*. Paris: Éditions L'Harmattan, 1995.
- Badie, Bertrand. *Quand le Sud réinvente le monde: Essai sur la puissance de la faiblesse*. Paris: Odile Jacob, 2018.
- Boutros-Ghali, Boutros. *Agenda para la Paz: Diplomacia preventiva, establecimiento y consolidación de la paz*. Nueva York: Naciones Unidas, 1992.
- Diouf, Makhtar. La crise de l'ajustement. *Politique Africaine* 46 (1992): 124–138.
- Fatton Jr., Robert. *The Making of a Liberal Democracy: Senegal's Passive Revolution, 1975–1985*. Boulder, CO: Lynne Rienner Publishers, 1987.
- Manga, Célestin. (2001). *Macroeconomie du masochisme*. En Hakim Ben Hamouda y Moustapha Kassé (Eds.), *L'avenir de la zone franc : Perspectives africaines* (pp. 341-367). Dakar: CODESRIA.
- Ndiaye, Babakar. *Africa's Debt Burden*. *African Journal of Political Economy* 4, no. 1 (1990): 56–78.
- Nbukpo, Kako. *LAfrique et le Reste du monde: De la dépendance à la souveraineté*. Paris: Éditions Fayard, 2024.
- Sylla, Ndongo Samba, & Pigeaud, Fanny. (2018). *Larme Invisible de la Françafrique: Une Histoire du franc CFA*. Paris: La Découverte.

Referencias en línea

- Afrobarometer. "Gambians say government must do more to help the youth." Disponible en: <https://www.afrobarometer.org/publication/ad521-gambians-say-government-must-do-more-to-help-the-youth/>.
- Afrobarometer. Encuestas sucesivas de 2023 y 2024. Disponible en: <https://www.afrobarometer.org/countries/mauritania/>.
- Banque Africaine de Développement. "Perspectives économiques en Mauritanie." Disponible en: https://www.afdb.org/fr/countries/mauritania/mauritania-economic-outlook?utm_source=chatgpt.com.
- Banque Africaine de Développement. "Perspectives économiques en Gambia." Disponible en: https://www.afdb.org/fr/countries/west-africa/gambia/gambia-economic-outlook?utm_source=chatgpt.com.
- Banco Mundial. "Sénégal - Rapport sur la situation économique 2024 : Saisir l'opportunité." Disponible en: https://www.banquemondiale.org/fr/country/senegal/publication/afw-senegal-economic-update-2024-seizing-the-opportunity?utm_source=chatgpt.com.
- BBC Afrique. "Détails de l'événement de Sonko." Disponible en: <https://www.bbc.com/afrique/articles/c89197gjz0do>.
- La Moncloa. "El presidente del Gobierno defiende en Mauritania, Gambia y Senegal una política integral en materia de migración." Disponible en: <https://www.lamoncloa.gob.es/presidente/actividades/paginas/2024/290824-sanchez-viaje-senegal-segunda-jornada.aspx>.
- Programa Mundial de Alimentos. "Proyecto de plan estratégico para Gambia (2024-2028)." Disponible en: https://executiveboard.wfp.org/document_download/WFP-0000154951?utm_source=chatgpt.com
- International Labour Organization. "Youth Unemployment." Disponible en: <https://ilostat.ilo.org/topics/youth/>.

2

Inestabilidad política y yihadismo en el Sahel e impacto en África Occidental

por MARTA SUMMERS

1. ACTIVIDAD TERRORISTA 2024

En líneas generales, la influencia de Al Qaeda y Dáesh se ha reforzado en África a lo largo de 2024 a través de sus filiales regionales: la coalición JNIM y el Estado Islámico en el Sahel (EIS). Ambos grupos han continuado instrumentalizando las debilidades endémicas de los países del Sahel, así como la debilidad de sus fuerzas de seguridad, consiguiendo expandirse territorialmente, consolidar su presencia en zonas donde ya operaban y aumentar su actividad en términos cuantitativos. Si además se suman la utilización de nuevas tecnologías, como la impresión 3D, y la creciente utilización y desarrollo de armas y sistemas de vigilancia aéreos no tripulados, su manera de operar puede hacerse notablemente más compleja en un corto plazo¹.

Esta tendencia a la “africanización” cobra especial importancia en el caso de Dáesh, cuyas publicaciones semanales se han centrado mayoritariamente en el continente. Es posible que esto se deba, al menos en parte, a la posible ubicación del nuevo líder del grupo, Abu Hafs al Hashimi al Qurashi, en la parte oriental del continente africano².

No obstante, el grupo más consolidado es, definitivamente, JNIM. De acuerdo con el 34º informe del Equipo de Apoyo Analítico y Vigilancia de las Sanciones (S/2024/556) de la ONU, la coalición cuenta con entre 5.000 y 6.000 miembros. La coalición terrorista ha centrado su actividad en el cen-

tro de Mali, en las regiones de Mopti y Segou, y aumentando la presión sobre la capital, que fue finalmente atacada, tal y como se detallará posteriormente. En su manera de operar destaca la capacidad para granjearse una cierta aceptación por parte de la población local que, aunque no apoye su causa, ve aliviados algunos de sus problemas diarios gracias a la presencia de los miembros de la coalición. No obstante, en Burkina Faso se han registrado casos de extrema violencia contra la población civil, en contraste con esta línea general.

En el caso de Dáesh, la oficina regional *Al Furqan* abarcaría la filial del Sahel, el EIS³, así como la que opera en la cuenca del Lago Chad, EIAO⁴. La del Sahel, que, de acuerdo con el ya citado informe de la ONU, contaría con entre 2.000 y 3.000 efectivos, ha mostrado una nueva manera de actuar, en la que abandona la violencia cruenta y sistemática y se centra en ganar la aceptación de la sociedad, consiguiendo un arraigo más consolidado, comparable al de JNIM.

Otra de las características de la región es la distensión existente a lo largo de todo 2024 entre JNIM e ISSP, que tradicionalmente han protagonizado enfrentamientos por el dominio de territorios de la triple frontera entre Mali, Burkina Faso y Níger⁵. Esto permite que ambos se concentren en sus propios objetivos y sigan avanzando en su implantación en las comunidades locales, aumentando, por tanto, su capacidad de actuación y expansión.

A lo largo de los últimos 12 años, el Sahel se ha convertido, progresivamente, en el epicentro de la violencia yihadista a nivel global. De hecho, en 2024, la zona supuso alrededor del 50% de la actividad terrorista de todo el continente, con más de 11.000 víctimas mortales registradas, según datos de *Africa Center for Strategic Studies*⁶.

A nivel regional y de acuerdo también con los datos recabados por *Armed Conflict Location and Event Data (ACLED)*⁷ las acciones perpetradas por los distintos grupos terroristas de carácter yihadista se mantienen en los altos niveles de los años anteriores. Las tablas 1 y 2 muestran el número de atentados de los últimos tres años, desglosados por

Acciones	2022	2023	2024	Total general
Burkina Faso	2019	1766	1259	5044
Camerún	401	749	1193	2343
Mali	1112	1137	1081	3330
Nigeria	546	606	596	1748
Níger	450	411	373	1234
Benín	80	169	138	387
Togo	18	13	24	55
Vhad	38	5	16	59
Costa de Marfil			2	2
Mauritania		2		2
Total general	4664	4858	4682	14204

Tabla 1: Acciones perpetradas por grupos yihadistas en el Sahel. 2022-2024.

Fuente: ACLED.

Con víctimas mortales	2022	2023	2024	Total general
Burkina Faso	594	1080	780	2454
Mali	553	475	461	1489
Nigeria	365	401	380	1146
Camerún	154	241	297	692
Níger	171	169	202	542
Benín	26	84	52	162
Chad	18	2	16	36
Togo	11	11	16	38
Mauritania		2		2
Total general	1892	2465	2204	6561

Tabla 2: Acciones perpetradas por grupos yihadistas en el Sahel de las que se derivan víctimas mortales. 2022-2024z.

Fuente: ACLED.

países. En la primera de ellas se observa que, tanto a nivel regional como en los países más afectados por este tipo de violencia—a excepción de Camerún—, se aprecia cierto alivio respecto a 2023.

Si se consultan exclusivamente las acciones que produjeron la muerte de al menos una persona, la tendencia se mantiene. Sin embargo, en este caso Mali ocupa la segunda posición del ranking, seguido por Nigeria y en-

contrándose Camerún en cuarto lugar, con menos de 300 atentados, lo que contrasta con los más de 1.100 registrados en la Tabla 1.

A continuación, se realizará un análisis pormenorizado de la evolución del terrorismo en la zona del Sahel, entendiendo como el corazón de esta los países que conforman el Sahel “político”: Burkina Faso, Chad, Mali, Mauritania y Níger. Posteriormente, se

estudiarán las zonas adyacentes a esta que, por verse asimismo afectadas por este tipo de violencia, resultan fundamentales para una comprensión adecuada de este fenómeno.

1.1. El Sahel político

Pese a que la violencia yihadista no alcanzó el territorio de **Burkina Faso** hasta mediados de la década de 2010, el país es, actualmente, el más afectado por este tipo de terrorismo, por delante incluso de Mali, considerado el origen del fenómeno en la región.

Tal y como se indicaba en la introducción, en 2024, el grupo terrorista que ha predominado en el país ha sido JNIM, coalición creada en 2017. De hecho, sus miembros serían responsables del 91% de las acciones registradas en el país. Esta proporción, que ya puede considerarse como la tradicional en el país, se mantiene respecto a los atentados de los que se derivaron víctimas mortales. No obstante, si se consideran los ataques que causaron víctimas mortales, destaca el aumento de los perpetrados por JNIM en comparación con 2022, mientras que los que implican a miembros del EIS han disminuido en más de un 50%.

Haciendo gala de su liderazgo en el país, JNIM perpetró, en el mes de junio, el ataque más letal contra el ejército de la última década: el día 11, cerca de medio millar de terroristas invadieron la aldea de Mansila, matando a más de 100

miembros del ejército⁸. De inmediato, se desataron tensiones internas contra el líder de la junta gobernante, Ibrahim Traoré, así como rumores sobre un posible golpe de Estado, con incidentes violentos, probablemente protagonizados por miembros del ejército, en las inmediaciones del palacio presidencial y la estación de radio nacional en Uagadugú. La respuesta de la junta fue blindar la sede presidencial para proteger a Traoré.

Por otro lado, en Mali también han tenido lugar acontecimientos notables. Destaca el atentado en la capital, Bamako, donde el 17 de septiembre miembros de JNIM atacaron una academia de la Gendarmería y una base militar⁹, matando a 77 personas e hiriendo a centenares¹⁰. Esta fue la primera acción terrorista en la capital en nueve años, aunque las acciones de JNIM han ido cercando la ciudad desde finales de 2022, preparando el apoyo para ataques en la capital. El grupo terrorista también perpetró, en octubre, el que sería el primer atentado suicida con vehículo bomba desde septiembre de 2023 contra la base militar de Ber¹¹. De manera simultánea, las bases de Tombuctú y Gao también fueron objeto de misiles, aunque su precisión fue baja y no dañaron las instalaciones militares¹². La creciente influencia de JNIM se refleja también en la reivindicación de un ataque en los alrededores de Niamey, capital de Níger¹³.

Cuantitativamente, en estos países el reparto de acciones por grupo terrorista es similar: en Mali, JNIM sería

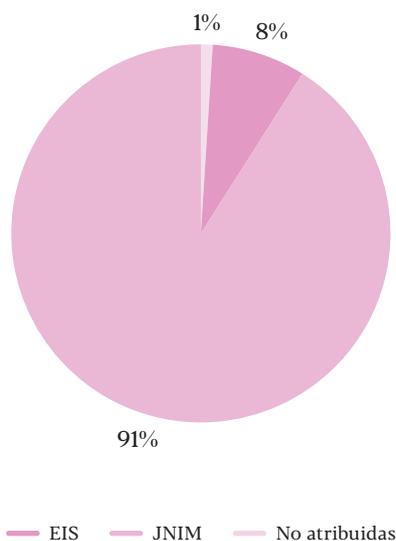


Figura 1: Terrorismo yihadista en Burkina Faso clasificado por autor, 2024.

Fuente: ACLED.

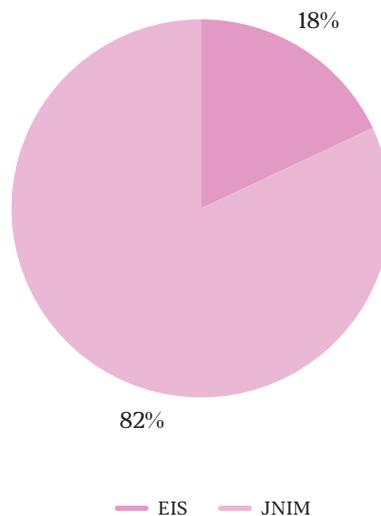


Figura 2: Terrorismo yihadista en Mali clasificado por autor, 2024.

Fuente: ACLED.

responsable de un 82% de las acciones, mientras que en Níger se muestra una tendencia contraria, ya que el EIS se encontraría detrás de un 50% de los atentados y la coalición afín a Al Qaeda sería responsable de un 28%¹⁴.

1.2. Expansión territorial

Tal y como se indicaba anteriormente, el deterioro del contexto de seguridad en el Sahel no es solo en cuanto al aumento en el número de atentados, sino que también se refleja en la constante expansión territorial de sus acciones. La figura 3 refleja la evolución de uno de los frentes que más preocupación

suscitan: los países ribereños del Golfo de Guinea, especialmente los fronterizos con Burkina Faso y Níger. Destaca el caso de Ghana, donde la presencia de estos elementos yihadistas resulta residual en comparación con Benín, Togo o Costa de Marfil.

En este caso, es nuevamente JNIM el grupo predominante en la zona. El control en estas áreas fronterizas resulta escaso por parte de las autoridades, lo que, unido a la frondosidad de algunos parques naturales que abarcan la anchura de gran parte de la Triple Frontera proporciona corredores para circular con relativa facilidad, así como oportunidad de refugio y reabastecimiento para los terroristas.

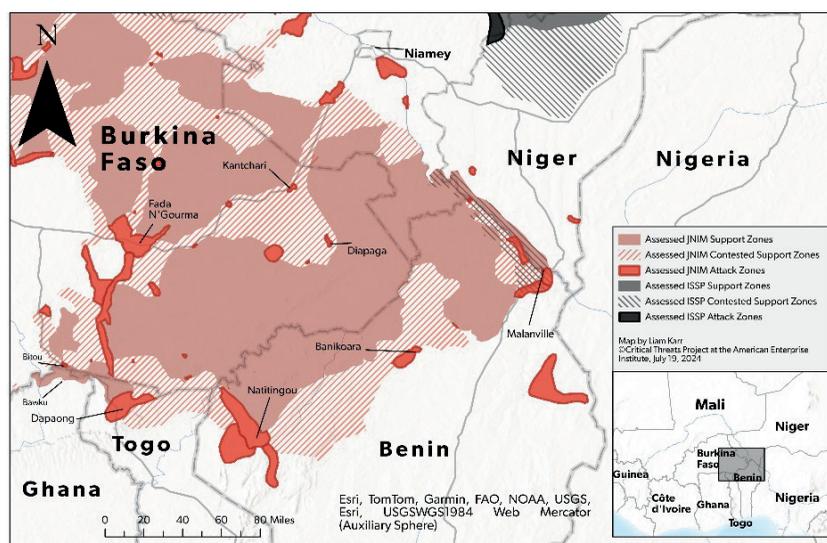


Figura 3: Áreas de operación de JNIM y EIS hacia el Golfo de Guinea. 2023-2024.

Fuente: Critical Threats.

La figura 4 muestra la evolución de las acciones violentas por parte de elementos yihadistas en estos países, también detallada en las tablas 1 y 2. Benín es el país más afectado, con cerca de 140 acciones registradas en 2024, aunque la evolución es favorable respecto a 2023, donde rozó las 170.

En Togo, por el contrario, aunque los valores absolutos sean notablemente inferiores (24 en 2024), la evolución ha sido negativa respecto al año anterior. De hecho, es aquí donde, en octubre, miembros de JNIM mataron a casi una veintena de militares y civiles¹⁵.

Costa de Marfil, por su parte, solo ha registrado dos incidentes en 2024, mientras que no hubo ninguno en 2022 ni 2023.

Destaca también el caso de Ghana donde, por el momento, la presencia de

elementos yihadistas resulta marginal, en comparación con sus vecinos del litoral. La difusión de información sobre posibles tratos entre las autoridades y estos propició el rechazo oficial de informes que sugerían la utilización del norte del país como base logística de estos grupos¹⁶. Las autoridades ghanesas negaron la existencia de cualquier acuerdo tácito con grupos militantes, enfatizando que las fuerzas de seguridad nacionales están comprometidas en operaciones activas para prevenir infiltraciones terroristas a lo largo de la frontera norte.

No obstante, la expansión no es solo hacia el sur: el 19 de octubre, JNIM reivindicó el primer atentado en el norte de Níger, en la frontera con Argelia. También se publicó una reivindicación por parte de los rebeldes tu-

areg nigerinos, pero estos últimos no aportaron pruebas que sustentasen su comunicado, algo que los yihadistas sí hicieron¹⁷.

Níger ha sido también el escenario de expansión territorial del EIS, que ha aumentado notablemente su presencia allí a lo largo de 2024. Tal y como se explicaba anteriormente, el grupo ha optado por tácticas similares a las de JNIM, tratando de implantarse en re-

giones de especial interés, como la zona de Sokoto, en el noroeste de Nigeria.

2. CONTEXTO POLÍTICO DE LA REGIÓN

La complicada situación regional en el Sahel trasciende la dimensión de la seguridad, ya que está profundamente marcada por los cambios políticos que han tenido lugar en Mali, Burkina

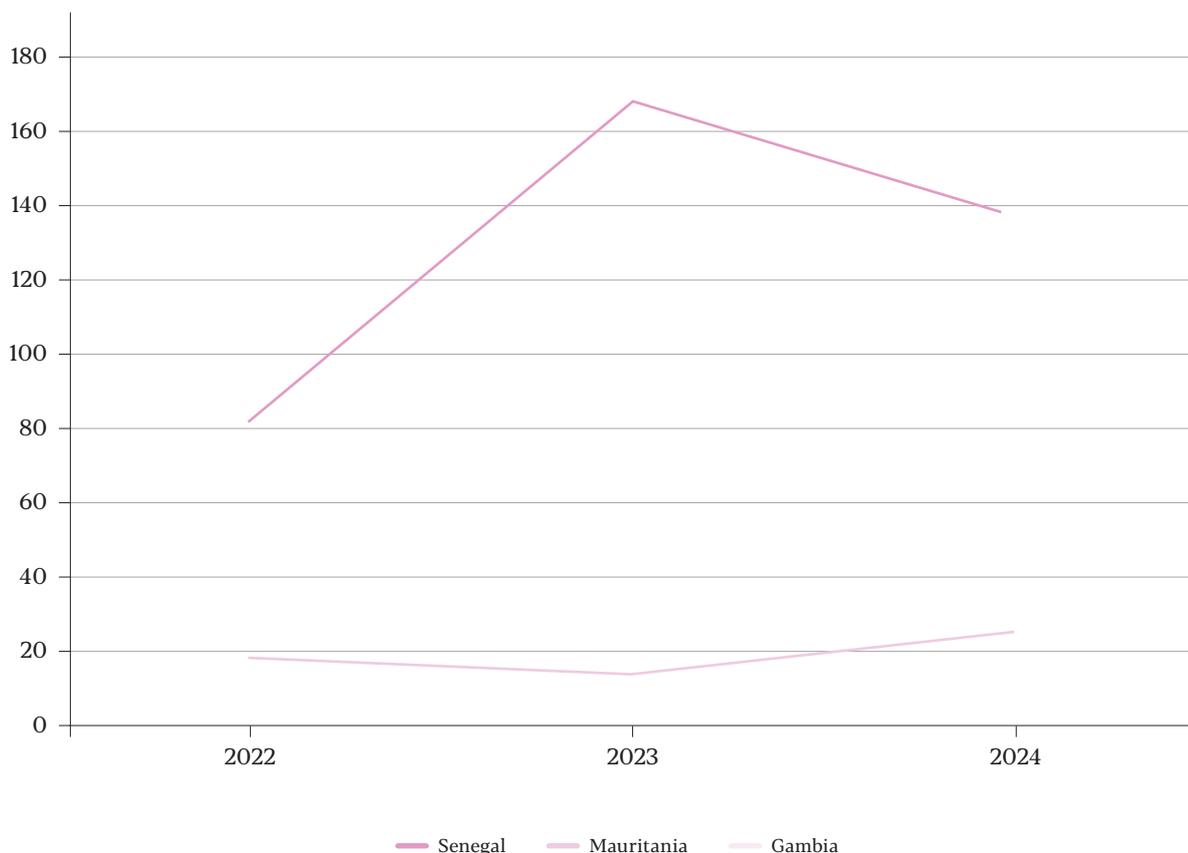


Figura 4: Terrorismo yihadista en Mali clasificado por autor. 2024.

Fuente: ACLED.

Faso y Níger. Estos países han experimentado una sucesión de golpes de Estado en los últimos años, lo que ha llevado al poder a juntas militares que prometían restablecer el orden y combatir el terrorismo yihadista que asola la región. Sin embargo, los resultados hasta ahora han sido limitados, y los retos internos y externos siguen siendo considerables. En un intento por coordinarse frente a los desafíos comunes, Mali, Burkina Faso y Níger formaron en 2023 la Alianza de Estados Sahelianos (AES), una coalición que busca afianzar la cooperación política, económica y militar entre ellos. Aunque esta alianza ha tratado de posicionarse como un bloque influyente en la región, enfrenta serios obstáculos. A nivel interno, las juntas han encontrado complicado resolver los problemas de seguridad que las auparon al poder. A pesar de sus discursos enérgicos, la persistencia y expansión territorial del yihadismo debilita continuamente su legitimidad ante sus ciudadanos¹⁸. Por otro lado, en cuanto a reconocimiento internacional, la AES ha enfrentado problemas para ganar legitimidad. Países occidentales han cuestionado la legitimidad democrática de estos gobiernos, mientras que las sanciones económicas y políticas de instituciones como la Comunidad Económica de Estados de África Occidental (CEDEAO) complican la cooperación.

La reconfiguración de las alianzas internacionales es otro de los baluartes de su estrategia. El vacío dejado por

la retirada de Francia y la Unión Europea del Sahel ha sido aprovechado por otros actores internacionales que buscan expandir su influencia en la región. La presencia rusa se ha consolidado en países como Mali y Burkina Faso a través de Africa Korps, que no solo proporciona apoyo militar y equipos, sino que también busca explotar recursos estratégicos, como el oro y el uranio, en acuerdos que garantizan beneficios mutuos con las juntas militares. Turquía, por su parte, ha buscado aumentar su presencia en la región a través de acuerdos comerciales y culturales, centrándose en el desarrollo de infraestructuras y el fortalecimiento de las relaciones diplomáticas. En Chad y Senegal, donde Francia mantenía presencia militar, ya demandan su retirada¹⁹. Esto refleja un sentimiento antioccidental creciente, que ha sido fomentado tanto por las juntas militares como por actores externos como Rusia.

A nivel regional, los países del Sahel han fortalecido sus vínculos con Marruecos y Argelia, que ven una oportunidad para aumentar su influencia en África Occidental y han incorporado la región a su propia pugna regional²⁰. En un movimiento estratégico, Marruecos ofreció en 2023 acceso al mar a Mali, Burkina Faso y Níger²¹. Además, ha incrementado su influencia religiosa sobre los imanes del Sahel, promoviendo su interpretación moderada del islam como una herramienta para contrarrestar el yihadismo. En respuesta, Ar-

gelia ofreció zonas de libre comercio y el uso de infraestructuras clave, como la carretera transahariana y el gasoducto con Nigeria²², consolidando su papel como un socio estratégico para Mali y Níger.

Por otro lado, la relación entre Mali y Mauritania se ha deteriorado debido a las crecientes incursiones de elementos armados en la región oriental del país. Esto ha generado tensiones entre ambos gobiernos, a pesar de los intentos de mantener la estabilidad en sus fronteras compartidas.

China ha combinado su apoyo económico con asistencia militar para consolidar su influencia en África Occidental. En Benín, su modelo de inversión busca crear dependencias estratégicas que aseguren su presencia a largo plazo. Este enfoque podría tener implicaciones significativas en la lucha contra el terrorismo, ya que altera el equilibrio de poder en la región, desafiando las alianzas tradicionales y ofreciendo nuevas oportunidades para la cooperación en seguridad²³. Por otro lado, la creciente implicación de Turquía en África Occidental refleja su interés en posicionarse como un actor clave en la región, tanto a nivel económico como político.

Por su parte, la Unión Europea continúa debatiéndose entre la no intervención, que estaría guiada por una cuestión moral, antepuesta a la ayuda en materia de seguridad y militar a países que han sufrido golpes de Estado y una estrategia más pragmática,

con el objetivo de evitar que la violencia terrorista siga expandiéndose a lo largo del territorio africano. Ejemplo de este segundo enfoque sería el proyecto GARSI, que continúa implantándose en la región, basado en la implantación de unidades de élite policiales en la lucha contra el terrorismo y el crimen organizado, basadas en la movilidad y capaces de operar en zonas de gran porosidad fronteriza y con mínima presencia del Estado.

3. INMIGRACIÓN IRREGULAR

Otra de las consecuencias inmediatas del aumento de la violencia en África Occidental es el aumento de los desplazamientos internos de población, que en 2024 alcanzó el 14% respecto al año anterior. En total, el 3% de la población africana se encontraría entre colectivos de desplazados internos, refugiados o solicitantes de asilo. Destaca la primera categoría, ya que absorbe el 75% de esta población y en el año de estudio ha añadido a 1,9 millones de ciudadanos al total.

Si bien los conflictos que más desplazamientos forzosos causan no se encuentran en África Occidental, los estados sahelianos han pasado a formar parte de ellos: en Burkina Faso, el 10% de la población se encuentra desplazada de sus hogares. En Mali o Níger el porcentaje aún se mantiene por debajo del 5%²⁴.

Este fenómeno genera reacciones sociales y políticas, no solo en el

Trends in Forced Displacement in Africa

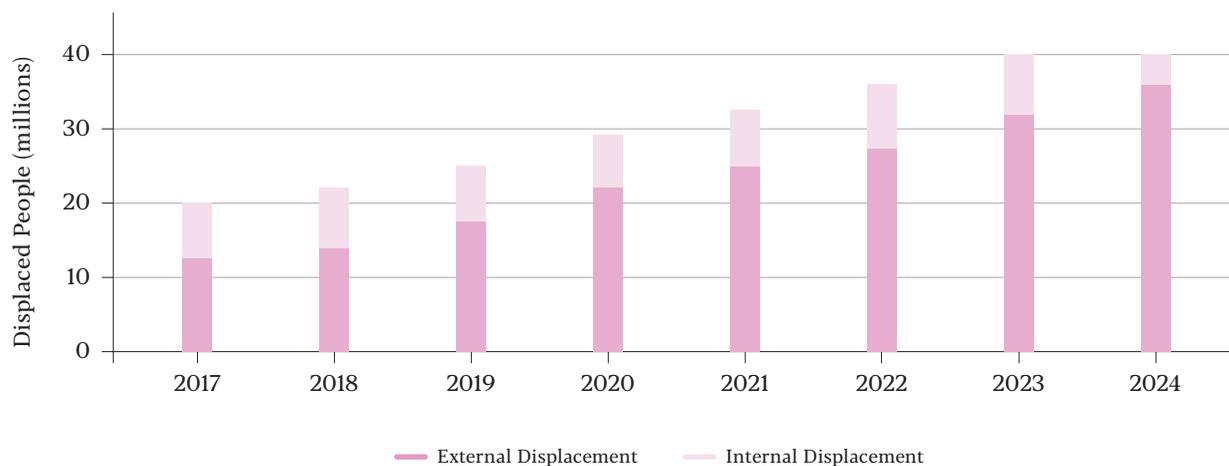


Figura 5: Evolución de los desplazamientos forzosos en África desde 2017..

Fuente: Africa Center for Strategic Studies.

African countries hosting over 100.000 refugees and asylum seekers

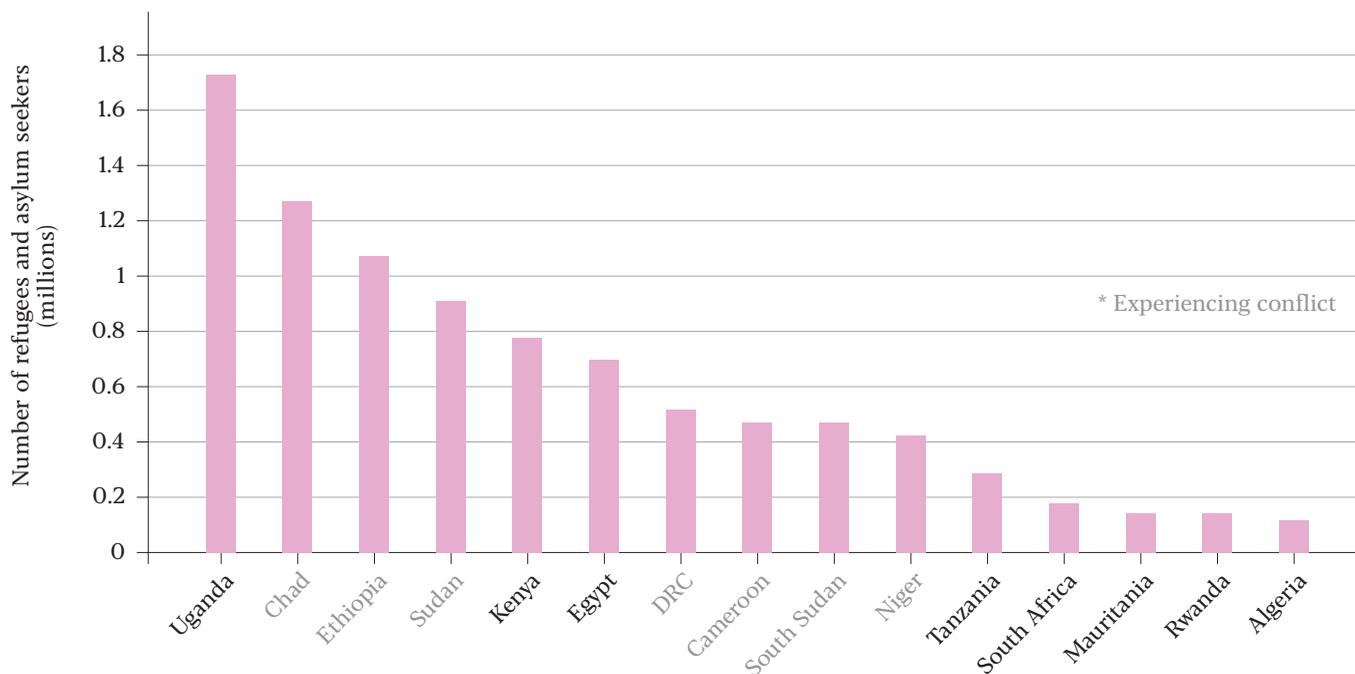


Figura 6: Países africanos que acogen a más de 100.000 refugiados y desplazados en su territorio.

Fuente: Africa Center for Strategic Studies.

continente africano, sino también en Europa, donde España se ve especialmente afectada con casi 64.000 llegadas de migrantes irregulares a territorio nacional en 2024²⁵. Pese a las notables consecuencias que tiene en estos territorios receptores de inmigrantes, el 98% de los desplazamientos de población tienen lugar dentro del propio continente africano, donde incluso países en conflicto son los que más migrantes acogen, tal y como se muestra en la figura 6. Así, resulta esperable que la persistencia de la violencia en África Occidental genere crecientes flujos de población desplazada.

La abrupta finalización de las misiones de países occidentales y de la Unión Europea en países del Sahel Occidental ha abierto un período de incertidumbre respecto a las relaciones entre ambas partes. Por parte de España, en diciembre de 2024 se publicó la ‘Estrategia España-África 2025-2028’ (Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, 2024), que hace hincapié en el Sahel, sugiriendo un conjunto de instrumentos para estrechar los vínculos bilaterales con los países de la región. La estrategia de nuestro país es clara: posicionarnos como un socio perseverante, conseguir una mejor y más profunda comprensión de la visión de estos países y lograr presencia en ámbitos no cubiertos por nuevos socios, como el humanitario o el desarrollo.

4. CONCLUSIONES

El análisis de las dinámicas actuales en el Sahel confirma que África continúa siendo uno de los grandes territorios estratégicos para el movimiento yihadista global. La posible ubicación del nuevo líder de Dáesh, en contraste con los anteriores, que fueron eliminados en Siria, evidenciaría, por un lado, la hostilidad y dificultad de supervivencia para el grupo en Oriente Medio y, por el otro, la creciente importancia del continente en la red internacional de Dáesh, presentándose como un terreno repleto de tensiones e inestabilidad y, por tanto, de oportunidades para su propia agenda. No obstante, esta decisión plantea importantes desafíos internos para el grupo, ya que África está alejada del supuesto linaje árabe que tradicionalmente ha fundamentado la legitimidad histórica y religiosa del grupo.

Centrando ya el foco en los países del Sahel, el liderazgo de la coalición JNIM resulta más que evidente en términos operativos. Algunas de sus acciones, como los ataques a instalaciones militares en Bamako y los alrededores de Niamey, muestran no solo su capacidad militar, sino también una capacidad clara para cercar grandes ciudades y desafiar directamente a los gobiernos en el poder. La osadía que impregna estos ataques indica un deterioro de la seguridad general y resalta la incapacidad de las juntas militares para cumplir sus promesas de estabilidad.

Asimismo, la aparición de diferencias en los métodos empleados en Burkina Faso sugiere una posible desconexión entre la cúpula del grupo y algunas de sus células operativas, lo que añade complejidad a su estructura interna.

Por otro lado, respecto a la implantación de células del EIS en el noroeste de Nigeria, este movimiento permitiría una mayor integración entre las filiales africanas del grupo, creando corredores entre ellas que propicien el intercambio y desplazamiento de material, armamento y personal. El papel de las oficinas regionales resulta fundamental dentro de la organización global, especialmente tras la descentralización a la que el grupo se ha visto abocado en los últimos años. Estos organismos controlan el tráfico de armas, combustible, equipo y terroristas de una zona a otra, lo que está permitiendo la comisión de ataques de mayor complejidad en diversos escenarios, como es el caso de Mali o Burkina Faso gracias al apoyo desde la cuenca del Lago Chad, a través de la Oficina Regional Al Furqan, gestionada desde Nigeria, que abarca tanto el EIAO como el EIS.

En el plano político, las juntas militares enfrentan un desafío crítico: deben demostrar su eficacia en la lucha contra el terrorismo, que constituye la base de su legitimidad, mientras navegan una reconfiguración de alianzas internacionales. En cuanto a las dinámicas internas, la inestabilidad de las juntas militares, como en

Burkina Faso, limita su capacidad para responder eficazmente a las amenazas yihadistas. La necesidad de priorizar la estabilidad de los regímenes en detrimento de operaciones contraterroristas intensivas abre espacios para que grupos como JNIM y el EIS se consoliden aún más en zonas clave. Asimismo, el flujo constante de desplazados internos, que alcanza cifras alarmantes en países como Burkina Faso, refleja las consecuencias humanas de la persistente violencia y pone presión adicional sobre gobiernos incapaces de ofrecer soluciones sostenibles.

Respecto a lo internacional, la salida de Francia y la Unión Europea ha dado paso a nuevos actores, como Rusia, China y Turquía, cuyas agendas en la región no solo reconfiguran las dinámicas de poder, sino que también añaden capas de complejidad geopolítica. Marruecos y Argelia han aprovechado esta coyuntura para fortalecer su influencia en el Sahel, integrando sus propias pugnas regionales en los esquemas de cooperación con los países sahelianos. En la actualidad, y especialmente para la Unión Europea, el dilema es encontrar el equilibrio entre el respeto a los valores democráticos y la seguridad. Es en este contexto donde la UE apuesta por desarrollar proyectos de seguridad con impacto casi inmediato en los países hacia donde se expande vertiginosamente el terrorismo, como el ya mencionado GARSI, y reforzar a aquellos países que todavía no han sucumbido

a las dictaduras y a la presencia de *Africa Korps*, como Mauritania y Senegal.

Otro punto crucial es la falta de coordinación entre los países del Sahel y los estados costeros del Golfo de Guinea. La expansión de los grupos yihadistas hacia el sur, en particular a Benín y Togo, se ve facilitada por la debilidad en los sistemas de cooperación transfronteriza y las tensiones políticas internas en estos países. Este fenómeno pone de relieve la urgencia de establecer estrategias integradas que incluyan tanto a los estados del Sahel como a sus vecinos del litoral.

La creciente implicación de actores como China también merece especial atención. Pekín ha combinado inversiones económicas con asistencia militar, estableciendo un modelo de dependencia estratégica que tiene profundas implicaciones para la seguridad regional. Aunque este enfoque puede ofrecer recursos para combatir el terrorismo, también altera el equilibrio de poder y redefine alianzas tradicionales en la región.

En conclusión, el Sahel se encuentra, un año más, en un punto crítico. Las decisiones que tomen los líderes regionales y los actores internacionales en los próximos años serán fundamentales para determinar si la región puede revertir su actual trayectoria hacia una mayor inestabilidad. La cooperación internacional efectiva, las estrategias de desarrollo integradas y un compromiso genuino por parte de los gobiernos serán imprescindibles

para abordar los problemas estructurales que han permitido la proliferación del terrorismo en la región.

1. *Trigésimo tercer informe del Equipo de Apoyo Analítico y Vigilancia de las Sanciones presentado de conformidad con la resolución 2610 (2021), relativa al EIL (Dáesh), Al-Qaida y las personas y entidades asociadas.* Organización de las Naciones Unidas, S/2024/92 (2024).
2. Karr, L. (2023). *Potential ISSP-JNIM truce boosts salafi-jihadi insurgency in the Sahel.* Critical Threats, Salafi-Jihadi Movement Weekly Update, November 29, 2023.
3. Estado Islámico en el Sahel.
4. Estado Islámico en África Occidental (ISWAP, por sus siglas en inglés).
5. *Trigésimo tercer informe del Equipo de Apoyo Analítico y Vigilancia de las Sanciones presentado de conformidad con la resolución 2610 (2021), relativa al EIL (Dáesh), Al-Qaida y las personas y entidades asociadas.* Organización de las Naciones Unidas, S/2024/92 (2024).
6. *Africa's 2024 Security Trends in 10 Graphics.* Africa Center for Strategic Studies (2024).
7. Datos disponibles hasta 13 de diciembre, por lo que el análisis de los tres últimos años se realiza de 01 de enero a 13 de diciembre.
8. Roger, B. (2024). *Au Burkina Faso, une "hécatombe" pour l'armée à Mansila.* JeuneAfrique.
9. Karr, L. (2024). *Africa File, September 19, 2024.* Critical Threats.
10. *Attack in Mali capital killed more than 70, security sources say.* VOA News (2024).
11. Ahmed, B. (2023). *Mali military camps attacked a day after 49 civilians and 15 soldiers were killed in assaults.* AP News.
12. Baché, D. (2024). *Mali: attaques jihadistes et opérations de l'armée dans le Nord, des civils tués.* RFI Afrique.

13. Laplace, M. (2024). *Al Qaeda affiliate JNIM claims attack near Niamey*. The Africa Report
14. El caso de Níger es singular, ya que el país cuenta con dos focos de violencia terrorista: en el extremo oeste, la influencia de los grupos que operan en la Triple Frontera, y en el extremo sureste los de la cuenca del Lago Chad: Boko Haram y EIAO.
15. *Togo: une nouvelle incursión d'un groupe armé fait 19 morts dans le nord du pays*. RFI Afrique (2024).
16. *Ghana rejects Reuters report on jihadis finding refuge in its north* (2024). Reuters.
17. https://x.com/Wamaps_news/status/1848372093945008524
18. Jalloh, B. (2024). *Rising discontent with military juntas in the Sahel region*. DW.
19. Karr, L. (2024). *Africa File, December 5, 2024*. Critical Threats.
20. *Sahel-Maghreb relations after the coups d'état*. Clingendael, Echoes of the Sahel (2024).
21. Tiassou, K. (2023). *Le Maroc propose une alliance à trois pays de la Cédéao*. DW.
22. Babas, L. (2024). *Algerian President counters Morocco's Sahel offer with free trade zones*. Yabiladi.
23. Mills, C. y Brimine, B. (2024). *The Benin Model: China's Africa Strategy in Action*. Geopolitical Monitor
24. *Conflicts Causing Record Level of Forced Displacement in Africa*. Africa Center for Strategic Studies (2024).
25. Alsedo, Q. (2024). *La inmigración irregular de 2024 se queda a 328 personas del récord histórico de 2018: el año pasado llegaron 63.970 personas*. El Mundo.

Bibliografía

- Africa Center for Strategic Studies. «Africa's 2024 Security Trends in 10 Graphics.» *Africa Center for Strategic Studies*, 12 2024.
- Africa Center for Strategic Studies. «Conflicts Causing Record Level of Forced Displacement in Africa.» *Africa Center for Strategic Studies*, 9 2024.
- AHMED, BABA. «Mali military camp is attacked a day after 49 civilians and 15 soldiers were killed in assaults.» *AP news*, 8 de septiembre de 2023.
- Alsedo, Quico. «La inmigración irregular de 2024 se queda a 328 personas del récord histórico de 2018: el año pasado llegaron 63.970 personas.» *El Mundo*, 2 de 1 de 2025.
- Babas, Latifa. «Algerian President counters Morocco's Sahel offer with free trade zones.» *Yabiladi*, 2024.
- Baché, David. «Mali: attaques jihadistes et opérations de l'armée dans le Nord, des civils tués.» *RFI Afrique*, 2024.
- Herize, Samuel. «Morocco aims to become the regional leader needed in the Sahel.» *GLOBAL AFFAIRS* (Universidad de Navarra), 2024.
- Jalloh, Bouba. «Rising discontent with military juntas in the Sahel region.» *W*, 16 de 10 de 2024.
- Karr, Liam. «Africa File, June 20, 2024: Africa Crucial to IS Global Network; Burkinabe Junta Faces Coup Risk.» *Critical Threats*, 6 2024.
- Karr, Liam. «Africa File, September 19, 2024: JNIM Strikes Bamako; Hungary Enters the Sahel; Ethiopia-Somalia Proxy Risks.» *Critical Threats*, 9 2024.
- Laplace, Manon. «Al Qaeda affiliate JNIM claims attack near Niamey.» 10 2024.
- . «Al Qaeda affiliate JNIM claims attack near Niamey.» *The Africa Report*, 29 de 10 de 2024.
- Mills, Caleb, y Birgen Brimine. «The Benin Model: China's Africa Strategy in Action.» *Geopolitical Monitor*, 25 de 10 de 2024.
- Reuters. «Ghana rejects Reuters report on jihadis finding refuge in its north.» *Reuters*, 10 2024.
- Rfi. 2024. «Togo: Une Nouvelle Incursion D'un Groupe Armé Fait 19 Morts Dans Le Nord Du Pays.» *RFI*, 4 de octubre de 2024.
- Roger, Benjamin. «Au Burkina Faso, une « hécatombe » pour l'armée à Mansila .» *Jeune Afrique*, 17 de 6 de 2024 .
- Tiassou, Kossivi. 2023. «Le Maroc Propose Une Alliance À Trois Pays de la Cédéao.» *dw.com*, 28 de diciembre de 2023.
- VOA news. «Attack in Mali capital killed more than 70, security sources say.» *VOA News*, 2024.

3

Los desafíos de *seguridad y el crimen organizado*

El Golfo de Guinea

por BEATRIZ DE LEÓN *y* JÉRÔME PIGNÉ

1. INTRODUCCIÓN

El Golfo de Guinea se ha convertido en una de las regiones más estratégicas del continente africano, tanto por su estabilidad política y de seguridad como por su importancia económica. Esta zona, que abarca varios países de África Occidental y Central (Benín, Togo, Ghana, Nigeria, Camerún, Guinea Ecuatorial, Gabón, entre otros), se caracteriza por una intensa actividad portuaria, la explotación masiva de recursos petroleros, mineros y pesqueros, así como un gran dinamismo comercial. Sin embargo, también enfrenta un aumento de los grupos armados terroristas (GAT) provenientes del Sahel, la piratería marítima, el tráfico de drogas, la pesca ilegal y otras formas de crimen organizado. En este artículo, nos centraremos principalmente en Nigeria, Benín, Togo y Ghana.

Aunque la amenaza terrorista se ha intensificado desde los años 2015-2016, especialmente con la inestabilidad creciente en Burkina Faso, Malí y Níger, la expansión de estos grupos hacia los países del Golfo de Guinea se ha acelerado: ataques en zonas fronterizas, secuestros de ciudadanos y amenazas de expansión de los grupos yihadistas hacia el sur de la región. A pesar de la implementación de varias iniciativas regionales, subregionales e internacionales (Iniciativa de Acra, arquitectura de Yaundé, G5 Sahel, cooperaciones bilaterales), los países costeros parecen estar más expuestos que nunca y tienen dificultades para frenar la propagación de la violencia.

Además, las respuestas en materia de seguridad suelen ser limitadas si no van acompañadas de un fortalecimiento general de la gobernanza, una lucha efectiva contra la corrupción endémica y un enfoque que considere los desafíos socioeconómicos (desempleo, problemas ambientales, falta de perspectivas para la juventud, etc.). Las experiencias recientes en el Sahel (Malí, Níger, Burkina Faso) han demostrado que un enfoque exclusivamente militar no es suficiente para contener de manera duradera los conflictos y el terrorismo¹. Por lo tanto, surge la siguiente pregunta: más allá de la necesaria cooperación en materia de seguridad, ¿qué estrategias deben considerar los actores regionales e internacionales, como la Unión Europea, para enfrentar esta creciente complejidad?

2. LOS ACTORES DE LA VIOLENCIA EN LAS REGIONES COSTERAS

2.1. Grupos armados terroristas (GAT) en movimiento desde el Sahel

Durante unos quince años (1995-2010), el norte de Malí (y la zona fronteriza con Argelia) sirvió como base de retaguardia para varios grupos armados terroristas (GAT) en el Sahel. La operación Serval (2013), seguida de la operación Barkhane (2014), provocó la dispersión geográfica de estos grupos, que buscaron nuevos espacios para replegarse y continuar sus actividades. Gradualmente, la desestabilización se extendió al centro de Malí y

luego a las fronteras del Liptako-Gourma (Malí, Níger, Burkina Faso).

Desde los años 2015-2016, los primeros signos de proliferación de la amenaza terrorista hacia los países del Golfo de Guinea se hicieron evidentes, especialmente en el sur de Burkina Faso. El 13 de marzo de 2016, Costa de Marfil fue víctima de un atentado reivindicado por Al Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI). Menos de diez años después, los grupos yihadistas tienen la capacidad de llevar a cabo ataques en las inmediaciones de las fronteras entre los países del Sahel y los países costeros. Actualmente, Benín,

Togo e incluso Ghana (aunque aún no ha sufrido ataques reivindicados en su territorio) se encuentran en el punto de mira, con incursiones esporádicas, secuestros o amenazas directas. La expansión de la violencia islamista hacia el sur ilustra la interconexión entre las dinámicas ideológicas radicales y la capacidad de los grupos para insertarse en la economía política local.

En algunos casos, la expansión de la amenaza terrorista hacia los países del Golfo de Guinea es el resultado de una combinación entre ideologías radicales y la habilidad de estos grupos

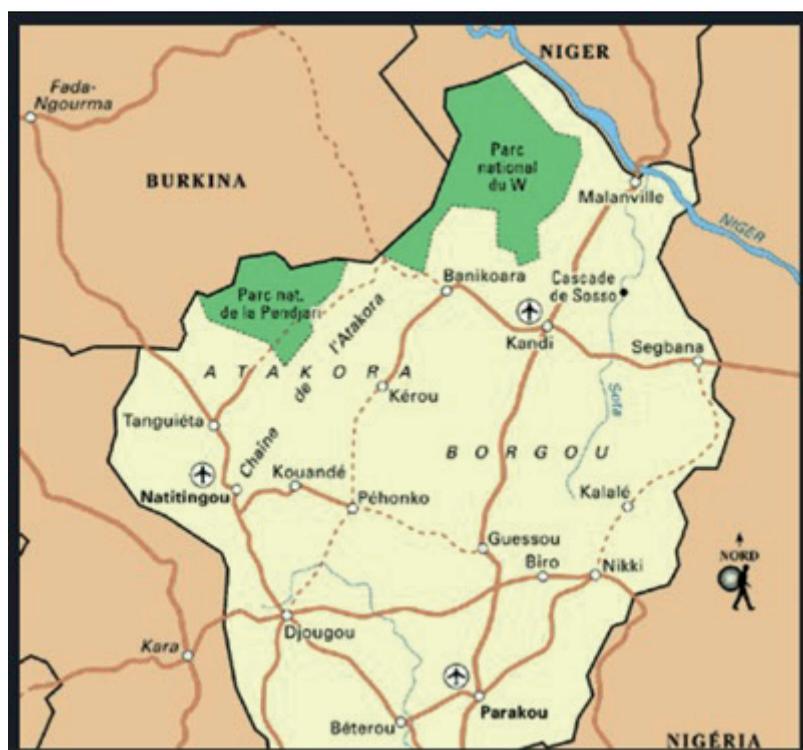


Figura 1: Cartographie HACHETTE Tourisme, reprise dans : Affrontement à Malanville au Bénin – février 2010 | anthropologie du présent.

para interactuar con las realidades de la economía política local. La zona transfronteriza entre Benín, Burkina Faso y Níger es considerada particularmente propicia para economías ilícitas: "uno de los principales ejes de esta expansión ha seguido la zona de reservas naturales que abarca los parques nacionales de W, Arly y la Pendjari"². Desde 2018-2019, esta área se ha convertido en un refugio para los grupos armados terroristas, en particular el Jama'a Nusrat ul-Islam wa al-Muslimin (JNIM), que ha logrado insertarse en los sistemas socioeconómicos locales³. A partir de 2021, la violencia armada se ha intensificado, afectando tanto a la población civil como a las fuerzas de seguridad.

2.2. El arraigo en Burkina Faso y la expansión hacia el sur

Burkina Faso se ha convertido en el principal foco de inseguridad en África Occidental. Desde 2015, los disturbios se extendieron al norte del país, cerca de Malí, y se intensificaron con la creación de Ansaroul Islam en 2016. Desde 2020, la violencia se ha expandido a las regiones del Centro-Oeste, Suroeste y Cascadas, debilitando aún más al país. Los dos golpes de Estado en 2022 evidencian la incapacidad del gobierno para contener la inseguridad. Según los datos de ACLED⁴, Burkina Faso es ahora uno de los países más afectados por la violencia en África Occidental. Esta crisis, sumada al desplazamiento masivo de poblaciones, ame-

naza directamente a los países vecinos y aumenta la inestabilidad regional.

Varios factores impulsan a los grupos yihadistas a avanzar hacia los Estados costeros:

- Presión militar en el norte: Las operaciones antiterroristas en el Sahel, especialmente en la zona de las tres fronteras, obligan a los grupos yihadistas a buscar nuevos refugios menos expuestos.
- Recursos económicos: El acceso al oro (minería artesanal), la agroganadería (robo de ganado, impuestos islámicos o "zakat" impuestos a la población) y los flujos comerciales (rutas de contrabando) atraen a los grupos armados hacia regiones potencialmente ricas.
- Explotación de conflictos comunitarios: Los conflictos por la tierra, los recursos hídricos y la transhumancia entre ganaderos y agricultores brindan oportunidades de reclutamiento. Los peuls, a menudo estigmatizados como "potenciales terroristas", pueden unirse a los yihadistas en busca de protección o por venganza.
- Creación de una zona de amortiguamiento: Los grupos yihadistas buscan establecer una profundidad estratégica para limitar las respuestas militares de los Estados costeros y ampliar su campo de acción.

2.3. Situación por país

Benín

Benín es, sin duda, el país costero más afectado por los recientes ataques terroristas⁵. Los primeros indicios de expansión yihadista surgieron en 2019 con el secuestro de dos turistas franceses en el parque nacional de la Pendjari (noroeste). Desde entonces, la filial del Estado Islámico en el Sahel y el JNIM han fortalecido su presencia en las zonas fronterizas con Burkina Faso, Níger y Nigeria. Las regiones de Alibori y Atakora son particularmente vulnerables, al igual que el bosque de Trois Rivières en la frontera con Nigeria. Los yihadistas se aprovechan de los corredores de contrabando y la proximidad de varios parques naturales, difíciles de controlar por el ejército.

La estrategia de los grupos yihadistas en Benín difiere de la observada en el centro de Malí o el norte de Burkina Faso: en Benín, por ahora, no buscan administrar permanentemente el territorio ni interferir en la vida cotidiana de las comunidades. En su lugar, realizan operaciones móviles, a menudo nocturnas, y dependen de cómplices locales para obtener suministros o información. Sin embargo, esta estrategia podría evolucionar si aumenta la presión militar en el norte de Benín o si los yihadistas buscan consolidar su presencia.

Por otro lado, Benín cuenta con algunas fortalezas: un mayor control del territorio, iniciativas de desarrollo local como las de la Agencia Beninesa

para la Gestión Integrada de Espacios Fronterizos (ABeGIEF) y acuerdos de cooperación en seguridad (por ejemplo, con Ruanda). Estas medidas buscan reforzar la presencia del Estado y mejorar la confianza de las comunidades locales. Desde 2021, el norte del país ha sido declarado "zona militar", y se lanzó la Operación Mirador con unos 3,000 soldados benineses para proteger las zonas fronterizas.

Según los datos de ACLED entre 2021 y 2024, se ha registrado un aumento significativo de la violencia. En total, Benín ha reportado 508 incidentes relacionados con JNIM y el Estado Islámico en el Sahel: 5 en 2021, 114 en 2022, 201 en 2023 y 188 en 2024. Este incremento se debe a la porosidad de las fronteras con Burkina Faso y Níger, la creciente presencia de yihadistas en los parques naturales y el aumento de tensiones intercomunitarias en el norte del país.

Togo

Desde 2016, el norte de Togo, particularmente la región de Savanes, ha sido objeto de una vigilancia intensificada por parte de las autoridades. Los ataques en noviembre de 2021 (Sanloaga) y mayo de 2022 (contra un puesto militar en Kpinkankandi) confirmaron la presencia de células yihadistas en el país. Las localidades fronterizas de Cinkassé, Gouloungoussi y, en menor medida, Oti, se han convertido en puntos críticos. Además, hay una creciente sospecha ha-

cia las comunidades peuls migrantes, a menudo asociadas con los yihadistas.

Togo, un país relativamente pequeño, enfrenta desigualdades regionales: el norte está menos desarrollado que el sur, lo que genera mayores frustraciones sociales. Son frecuentes los conflictos de tierras entre agricultores y ganaderos, así como las tensiones por la transhumancia. En respuesta, el gobierno ha militarizado la frontera con Burkina Faso y ha establecido un Comité para la Prevención y Lucha contra el Extremismo Violento (CIPLEV) para fortalecer la cooperación entre las fuerzas de seguridad y las comunidades locales⁶. Sin embargo, esta estrategia tiene sus límites y podría aumentar la desconfianza de ciertas comunidades hacia el Estado, lo que facilitaría la radicalización y debilitaría la cohesión social.

Según ACLED, Togo ha registrado 58 incidentes entre 2021 y 2024. Tras un 2021 sin incidentes, la situación se deterioró con 19 ataques en 2022, 15 en 2023 y 24 en 2024. Aunque el nivel de violencia sigue siendo menor que en Benín, el incremento observado en 2022 y 2024 es preocupante.

Ghana

Ghana sigue siendo el único país costero que no ha sufrido ataques yihadistas oficialmente reconocidos en su territorio. Sin embargo, su proximidad con Burkina Faso, la porosidad de sus fronteras y el aumento de tensiones intercomunitarias en el norte generan preocupaciones

sobre una posible expansión de la amenaza. Conflictos por la tierra, el agua y la transhumancia (como los enfrentamientos Kusasi-Mamprusi o Doba-Kandega) podrían ser aprovechados por los grupos yihadistas. Según ACLED, en 2022 y 2023 se detectó la presencia de células del JNIM en el norte del país en al menos dos ocasiones cada año.

Además, Ghana ha registrado casos de radicalización individual: ciudadanos ghaneses han viajado a Libia para unirse al Estado Islámico (2017) o a JNIM en Malí (2021). Aunque no hay pruebas de vínculos directos entre estos individuos y células yihadistas dentro del país, este fenómeno indica la existencia de redes de reclutamiento y radicalización en Ghana.

El gobierno ha reforzado la seguridad y la cooperación bilateral con Burkina Faso dentro de la Iniciativa de Acra, con el objetivo de vigilar y contener posibles incursiones yihadistas.

3. LOS INICIOS DE UNA RESPUESTA REGIONAL

3.1. La Iniciativa de Acra (2017)

Ante la proliferación de la amenaza terrorista, algunos Estados del Golfo de Guinea han implementado mecanismos de cooperación para mejorar el control de sus fronteras y prevenir incursiones. En este contexto, en septiembre de 2017 nació la Iniciativa de Acra, con la participación de Benín, Burkina Faso, Costa de Marfil, Ghana y Togo. Inicialmente, Malí

y Níger fueron observadores y luego se convirtieron en miembros de pleno derecho. Su objetivo principal es combatir la propagación del terrorismo, el extremismo violento y el crimen organizado transnacional, gracias notabkemente a:

- Intercambio de información y datos de seguridad.
- Fortalecimiento de las capacidades operativas.
- Ejecución de operaciones conjuntas.

Financiada principalmente por los propios Estados miembros, la Iniciativa de Acra busca ser flexible y discreta. En mayo de 2018, la Operación Koudanlgou (con participación de Benín, Burkina Faso, Ghana y Togo) movilizó a más de 2,000 efectivos. Se realizaron varias fases de esta operación hasta 2021, consolidando el papel de la plataforma. Sin embargo, la degradación de la situación en el Sahel (Malí, Burkina Faso, Níger) y el impacto de la pandemia de COVID-19 ralentizaron los avances de esta cooperación regional.

En noviembre de 2022, la Iniciativa de Acra cobró nuevo impulso en una cumbre con la Unión Europea, el Reino Unido y Francia, en un momento marcado por la retirada de Francia de Malí y la disolución de la MINUSMA. La UE, principal apoyo de la Arquitectura Africana de Paz y Seguridad (APSA), exploró nuevas modalidades de cooperación. Aunque no se anunciaron acuerdos concretos, la reunión reflejó un renova-

do interés por la seguridad en el Golfo de Guinea.

Según las fuentes consultadas, y teniendo en cuenta el contexto regional marcado por la retirada de Burkina Faso, Níger y Malí de la CEDEAO, los miembros de la Iniciativa de Accra desean por el momento limitar la implicación internacional y apoyarse en un enfoque enteramente regional, con el fin de mantener tanto la flexibilidad de su acción como la coherencia frente a los desafíos de seguridad.

3.2. ¿Hacia un agravamiento o una resiliencia?

El fenómeno de la expansión del yihadismo desde el Sahel hacia el Golfo de Guinea es múltiple y complejo. Las razones que empujan a los grupos yihadistas a establecerse más al sur son tanto estratégicas (búsqueda de refugio, elusión de la presión militar) como económicas (control de minas, rutas de contrabando, pastos) y sociales (explotación de tensiones comunitarias). Los parques naturales y las regiones fronterizas, a menudo descuidadas por los Estados, forman santuarios privilegiados para grupos móviles y experimentados. Los modos de acción observados en el norte de Benin, Togo y la zona fronteriza de Ghana recuerda las tácticas guerrilleras vigentes en el Sahel: emboscadas nocturnas, ataques relámpago, artefactos explosivos improvisados, asesinatos selectivos contra representantes del Estado.

Los riesgos de agravamiento son evidentes, especialmente si los gobiernos optan por respuestas represivas sin considerar las dinámicas sociales, o si las crisis políticas y económicas continúan profundizándose.

Sin embargo, existen factores de resiliencia:

- Fuerzas armadas mejor entrenadas y equipadas que las de Malí y Burkina Faso en la década de 2010.
- Estructuras estatales aún presentes en el norte de los países costeros, aunque con despliegue desigual.
- Iniciativas de desarrollo para reducir la pobreza e integrar a las comunidades ganaderas, como las infraestructuras creadas por ABeGIEF en Benín o el Programa de emergencia para la región de Savanes en Togo.

El desafío a corto y mediano plazo es equilibrar la respuesta militar con estrategias políticas inclusivas. Los países del Golfo de Guinea deben evitar los errores del Sahel: marginar comunidades enteras, depender de milicias partidistas o descuidar el desarrollo de regiones vulnerables. La presencia de zonas rurales aisladas, conflictos de tierras y tensiones por la transhumancia aumenta la fragilidad de estos territorios.

A largo plazo, para frenar la expansión del yihadismo, los Estados costeros deben adoptar un enfoque integral que combine seguridad, gobernanza, diálogo

intercomunitario y desarrollo económico. La experiencia del Sahel demuestra que una estrategia exclusivamente militar no es suficiente y debe complementarse con reformas de gobernanza profundas.

Por último, la dimensión regional de la crisis – que abarca desde Mauritania hasta el Lago Chad, pasando por el Sahel – requiere una mayor coordinación entre la CEDEAO, la Unión Africana y los socios internacionales. Los grupos yihadistas prosperan en contextos de fronteras débiles, corrupción endémica e instituciones frágiles. El gran reto es fortalecer la cooperación en seguridad y desarrollo para evitar una mayor desestabilización de África Occidental.

4. EL CRIMEN ORGANIZADO Y LA PIRATERÍA EN EL GOLFO DE GUINEA

Más allá de la amenaza terrorista, el crimen organizado sigue siendo un desafío importante en África Occidental, especialmente en los países del Golfo de Guinea. Según el Índice de Crimen Organizado en África 2023⁷, esta región ocupa el segundo lugar en el continente en términos de criminalidad (con un puntaje promedio de 5,44), solo por detrás de África Central. Esta calificación refleja la magnitud de los mercados ilícitos (tráfico de drogas, armas, bienes de consumo, etc.), la trata de personas y la ciberdelincuencia, además de la creciente influencia de actores criminales tanto dentro como fuera del Estado.

Aunque el índice mostró una leve reducción del puntaje promedio entre 2021 (5,47) y 2023 (5,44), esto se debe a la inclusión de nuevos indicadores (delitos cibernéticos, extorsión, etc.), que no estaban tan desarrollados como los indicadores originales (tráfico de drogas, trata de personas). Sin embargo, al analizar los diez mercados criminales iniciales, se observa un aumento de la criminalidad regional desde 2019, en gran parte impulsado por la inestabilidad política, los conflictos armados y la inseguridad que afectan tanto a los países del Sahel como a los costeros. Por ejemplo, Nigeria (7,28) es el país con el mayor índice de criminalidad en África Occidental y el segundo en todo el continente, después de la República Democrática del Congo.

4.1. El tráfico de drogas

El Golfo de Guinea se ha consolidado como un nodo clave en el tráfico de drogas, especialmente de cocaína, entre América Latina y Europa. Las incautaciones récord registradas en los últimos años confirman esta tendencia: en marzo de 2024, las autoridades confiscaron 10,6 toneladas de cocaína en un barco pesquero con bandera brasileña en el Golfo de Guinea, la mayor incautación de la última década en la región.⁸

Las organizaciones criminales sudamericanas (como carteles de Brasil y Colombia) han encontrado en África Occidental un punto de tránsito estratégico, favorecido por altos niveles de

corrupción, falta de control marítimo y la proliferación de pequeños puertos pesqueros.

Además de la cocaína, otras drogas circulan en la región:

- Cannabis: ampliamente cultivado en Ghana, Nigeria y Togo, genera ingresos significativos para miles de pequeños productores.
- Drogas sintéticas: el tramadol es la más consumida. Se desvía de su uso médico y se vende en mercados ilegales, siendo especialmente popular entre transportistas, obreros y jóvenes desempleados.
- Heroína: proviene de África Oriental y se transporta por vía terrestre y marítima hasta África Occidental, para luego ser enviada a Europa o América del Norte.

El Índice de Crimen Organizado 2023 destaca la complicidad de actores estatales en estas redes de tráfico. En varios puertos de África Occidental, se sospecha que funcionarios de aduanas permiten la salida y entrada de contenedores ilícitos a cambio de sobornos. También se ha identificado la participación de políticos locales en la facilitación del tránsito de drogas, ya sea por corrupción o para financiar campañas electorales.

Para combatir estos delitos, se han implementado operaciones de gran escala a nivel nacional e iniciativas de cooperación regional a través de Interpol y la CEDEAO. Sin embargo, la capacidad

de las fuerzas de seguridad varía significativamente entre países: en muchas zonas costeras, hay una falta de efectivos policiales, escasez de equipos de detección (escáneres, perros entrenados) y corrupción dentro de las fuerzas del orden. Mientras tanto, el consumo de drogas sigue aumentando, especialmente entre la juventud. Sin un mayor apoyo estatal y mejoras socioeconómicas, será difícil reducir la demanda interna y controlar el problema.

4.2. *La piratería*

Históricamente, la piratería se ha concentrado más en la zona del delta del Níger (Nigeria), así como en los alrededores de Benín, Togo, Ghana y Costa de Marfil. Según informes de la Oficina Marítima Internacional (OMI), esta zona ha sido una de las regiones marítimas más peligrosas del mundo durante más de una década. Sin embargo, después de un pico de ataques armados alrededor de 2019-2021, las estadísticas recientes (primer semestre de 2024) indican una disminución en el número total de incidentes, de 14 a 10.⁹ Sin embargo, estas cifras no reflejan necesariamente la intensidad de la violencia ni la escala de los secuestros. Por ejemplo, el 1 de enero de 2024, en Guinea Ecuatorial, el petrolero químico Hana 1 fue atacado por piratas nigerianos, que secuestraron a nueve tripulantes. Los secuestradores exigen un rescate y finalmente liberan a los rehenes por una suma negociada en-

tre bastidores. Otro ejemplo está cerca de Cabo Verde, donde el 17 de mayo de 2024 un petrolero fue incautado durante un breve período. El comando neutraliza a la tripulación, daña los equipos de navegación y comunicaciones, antes de abandonar el barco sin robar la carga.¹⁰ Estos ejemplos muestran que en los últimos años la principal táctica en el Golfo de Guinea ha sido secuestrar a los tripulantes para pedir rescate, en lugar de secuestrar el barco y descargar su cargamento de petróleo.

Ante la amenaza de la piratería en el Golfo de Guinea, los Estados africanos y sus socios internacionales han puesto en marcha una serie de medidas destinadas a mejorar la vigilancia y la coordinación naval. La Arquitectura de Yaundé (2013) es un pilar esencial: conecta los centros de control marítimo de África Occidental y Central, permitiendo intercambios de inteligencia y operaciones conjuntas más eficaces. Al mismo tiempo, países como Ghana, Benin y Togo se benefician del apoyo técnico y logístico de la Unión Europea, Estados Unidos, Dinamarca y Turquía, en particular mediante la formación de marineros y el suministro de equipo moderno. Por último, las patrullas navales conjuntas, como las que realizan conjuntamente Ghana y Togo o Nigeria y Benin, ayudan a disuadir a los grupos delictivos de trasladarse de una zona a otra, fortaleciendo así la seguridad marítima regional.

4.3. El “Galamsey” y la dinámica regional

La extracción artesanal de oro, conocida en Ghana como “galamsey”, es un fenómeno antiguo en África Occidental, que ha crecido considerablemente en los últimos diez años. En Ghana, se trata de miles de mineros locales y extranjeros (chinos, marfileños y burkineses) atraídos por la perspectiva de obtener beneficios rápidos. En Costa de Marfil, la región de Bounkani, cerca del parque Comoé, se ha convertido en un foco de minería ilegal de oro, con ramificaciones transfronterizas hacia Burkina Faso y Ghana.⁹

El “galamsey” no sólo alimenta la deforestación y la contaminación de los cursos de agua, sino que también da lugar a violencia localizada. Según datos de ACLED, durante 2024 se registraron varios eventos notables en la región de Ashanti (Ghana), por ejemplo, el 6 de septiembre un ciudadano chino que trabajaba en una mina fue asesinado a tiros, probablemente por individuos sospechosos de ser galamseyers. Tras investigaciones preliminares, la policía ghanesa anunció el arresto de varios sospechosos implicados en el ataque. El 11 de noviembre, un grupo armado no identificado vinculado a la red local Galamsey atacó violentamente a cuatro periodistas que investigaban las condiciones de la minería ilegal. Los atacantes hirieron gravemente a los reporteros y les robaron su equipo audiovisual. Estos hechos ilustran la dimensión criminal y a veces violenta del galamsey: algunos mineros

clandestinos o sus “protectores” no dudan en utilizar la fuerza para expulsar a quienes amenazan sus actividades (autoridades, periodistas, ONG, etc.).

Los ingresos generados por la extracción artesanal de oro atraen a organizaciones criminales que lo ven como una forma de lavar dinero proveniente de otros tráfico (drogas, falsificaciones, etc.). En Ghana, se ha descubierto que ciudadanos chinos instalan operaciones mineras, suministran equipos pesados (excavadoras, topadoras) y sobornan a funcionarios locales para que miren para otro lado.¹⁰

Por su parte, los grupos extremistas presentes en Burkina Faso y en el norte de Côte d'Ivoire a veces imponen “impuestos” a los sitios de extracción de oro o brindan protección armada a los mineros ilegales a cambio de un pago. Esto les permite diversificar sus fuentes de financiamiento y consolidar su presencia en estas regiones rurales.

La falta de controles rigurosos en la cadena de comercialización del oro facilita su exportación al exterior sin una trazabilidad confiable. Las redes de contrabando transportan así el metal precioso a Togo, Burkina Faso y países de Oriente Medio y el norte de África, donde luego lo revenden en el mercado internacional.

4.4. Interacciones entre grupos extremistas violentos y delincuencia

Las zonas costeras de África occidental, en particular las que limitan con el Sa-

hel o las zonas de triple frontera, siguen estando muy expuestas a la delincuencia transnacional y a la presencia de grupos extremistas violentos. El norte de Benín (departamento de Atakora) y el noreste de Costa de Marfil (región de Bounkani) ilustran este fenómeno: estas zonas fronterizas limitan con Burkina Faso, donde la influencia de los grupos armados se ha intensificado desde 2018. También están situadas cerca de otras zonas de tráfico, como las que unen a Nigeria y Togo con Benin, y a Ghana con Costa de Marfil. La porosidad de las fronteras queda demostrada por la existencia de numerosos pasos fronterizos no oficiales, utilizados tanto por grupos armados (terroristas o no) como por diferentes redes criminales (contrabandistas, traficantes de combustible, narcotraficantes, etc.). Así, en el norte de Benín, cerca de Tanguiéta o Matéri, existe una actividad de contrabando de medicamentos falsificados destinados a ser vendidos después a Fada N'Gourma, en el este de Burkina Faso. En la misma línea, las redes que operan desde ciudades fronterizas de Costa de Marfil (Bouna, Doropo) comercian con contrabandistas de Ghana o Burkina Faso.¹¹ Los grupos extremistas violentos atacan a dos categorías de actores locales para ampliar su influencia: jóvenes marginados, desempleados o en situación muy precaria, que pueden ser reclutados como combatientes o como mano de obra dentro de las redes criminales locales, y actores ya involucrados en actividades ilícitas (cazadores furtivos, contrabandistas, comerciantes

informales) que tienen un conocimiento detallado del terreno (senderos no vigilados, puntos de agua, posiciones de las fuerzas de seguridad).

4.5. Los parques nacionales: refugios para el crimen organizado

Los países costeros (Benín, Costa de Marfil, Ghana, Togo) albergan alrededor de 588 reservas protegidas con fondos insuficientes que abarcan más de 140.000 km². Varios parques emblemáticos de África Occidental (Pendjari, W, Comoé, etc.) están situados en zonas fronterizas sensibles¹². Las zonas boscosas y escasamente pobladas que cubren ofrecen a los grupos criminales una cobertura ideal para escapar de la vigilancia. En el caso de los grupos yihadistas, los parques naturales ubicados en estados costeros les permiten realizar acciones específicas y luego desaparecer en zonas forestales. Se sabe que los bosques de Costa de Marfil, o la zona de Pendjari en Benin, son de difícil acceso, con poca infraestructura y una débil presencia de fuerzas de seguridad en ciertas secciones del parque.

En estos parques observamos múltiples flujos de tráfico:

- Caza furtiva: elefantes, leones, antílopes, etc. Los cazadores furtivos revenden la carne o los trofeos en los mercados locales, nacionales e incluso internacionales (marfil, pieles raras);

- Minería artesanal: se han identificado yacimientos de oro en ciertas zonas del bosque, a pesar de la prohibición formal de explotación en áreas protegidas;
- Tráfico de carburantes, sobre todo en la región occidental de Arly-Pendjari, donde circulan bidones de gasolina subvencionada entre Nigeria, Benín y Burkina Faso;
- Zonas de retención de rehenes: Está documentado que algunos grupos extremistas han utilizado enclaves en W Park o Comoé Park para retener rehenes durante varios días o semanas.

La gestión de parques es a menudo un tema de tensión. Las ONG conservacionistas como African Parks Network, en asociación con algunos gobiernos (por ejemplo, Benin), imponen restricciones de acceso muy estrictas para proteger la vida silvestre. Sin embargo, para las comunidades locales, estas áreas han servido históricamente como fuentes de alimentos (caza tradicional) e ingresos adicionales. Ya en 2021, incidentes protagonizados por extremistas violentos pusieron de relieve la recuperación de este agravio por parte de grupos armados, que prometieron a la población acceso al parque a cambio de su apoyo logístico.

5. LÍNEAS DE ACCIÓN: ALIANZAS CON ACTORES EXTERNOS

5.1. La Unión Europea y la nueva iniciativa de seguridad y defensa en el Golfo de Guinea

En agosto de 2023, la Unión Europea formalizó la creación de una nueva iniciativa de seguridad y defensa de dos años para el Golfo de Guinea. La UE quiere intensificar su apoyo militar y civil a los países costeros para frenar la propagación de la inseguridad en el Sahel. En la práctica, esto se traduce en:

- Misiones de formación y asesoramiento a las fuerzas de seguridad locales (policía, gendarmería, guardacostas, etc.);
- Apoyo a la vigilancia marítima (intercambio de datos, tecnologías de vanguardia);
- Programas de desarrollo económico, destinados a abordar las frustraciones sociales y prevenir la radicalización.

Basándose en su condición de principal donante de la Arquitectura Africana de Paz y Seguridad (APSA), la UE también desea fortalecer la coordinación regional mediante diálogos políticos regulares con la CEDEAO, la Iniciativa de Accra y la Comisión del Golfo de Guinea.

Sin embargo, como lo han demostrado los fracasos parciales en el Sahel, invertir únicamente en seguridad no basta para resolver los conflictos. Los

problemas subyacentes –corrupción, exclusión social, desigualdad, degradación ambiental– persisten. Si la Unión Europea u otras potencias externas (Estados Unidos, el Reino Unido, etc.) no apoyan eficazmente las reformas de gobernanza, es probable que la estabilidad dure poco.

6. IMPLICAR A LAS POBLACIONES LOCALES: EL ENFOQUE DE ABAJO HACIA ARRIBA

Ya sea terrorismo, piratería o crimen organizado, uno de los principales factores de inestabilidad sigue siendo la marginación socioeconómica de las poblaciones. Los gobiernos costeros están fortaleciendo sus armadas e invirtiendo en barcos patrulleros, pero la consulta con las comunidades costeras a menudo sigue siendo insuficiente. Pero en el caso de Nigeria, limpiar el delta del Níger y redistribuir mejor los ingresos del petróleo serían esenciales para restablecer la confianza. De la misma manera, la pesca ilegal, agravada por las flotas industriales extranjeras (algunas de ellas chinas), está destruyendo los medios de vida de millones de pescadores en pequeña escala.

Los socios extranjeros, incluidos la UE, los Estados Unidos y Francia, tienen un papel crucial que desempeñar en:

- Apoyar las reformas en materia de seguridad y justicia (capacitación, equipamiento, vigilancia del respeto de los derechos humanos);

- Promover proyectos de desarrollo inclusivo (microcrédito, infraestructura local, educación, salud);
- Fomentar la gobernanza transparente y la lucha contra la corrupción.

El mayor desafío es no dejarse ver como dando lecciones ni caer en un intervencionismo que recordaría una forma de neocolonialismo. Se trata más bien de dotar a los países afectados de las herramientas que necesitan para gestionar sus propios problemas.

7. LA SALIDA DE LA AES DE LA CEDEAO

La salida de la AES de la CEDEAO representa una ruptura decisiva en la cooperación regional en África Occidental. En enero de 2025, Burkina Faso, Malí y Níger abandonaron oficialmente la CEDEAO. Esta retirada corre el riesgo de fragmentar la cooperación diplomática esencial ante desafíos de seguridad, como la lucha contra el terrorismo, el crimen transnacional y el tráfico ilícito. Sin un marco común, el intercambio de inteligencia y la coordinación de las operaciones de seguridad podrían debilitarse, en particular debido a las crisis políticas y diplomáticas entre Benín y Níger y entre Burkina Faso y el CDI, lo que hace que la región sea particularmente vulnerable al avance de los grupos yihadistas y las redes criminales. Además, esta fragilidad en términos de seguridad colectiva expone a la región a una mayor competencia entre alianzas

divergentes, lo que probablemente genere tensiones fronterizas y un aumento de las zonas grises de seguridad.

8. HACIA UN ENFOQUE INTEGRADO Y SOSTENIBLE

El Golfo de Guinea se encuentra en la encrucijada de cuestiones complejas: la propagación de la amenaza yihadista procedente del Sahel, la persistencia de la piratería marítima, el tráfico de todo tipo, la multiplicación de las crisis políticas y las presiones económicas ligadas a la dependencia del petróleo.

A pesar de la puesta en marcha de iniciativas prometedoras como la Iniciativa de Accra o la arquitectura de Yaundé, la situación sigue siendo preocupante. Los ataques continúan, las poblaciones fronterizas están expuestas y la cooperación regional se ve obstaculizada por la volatilidad política en el Sahel.

La respuesta no puede, por tanto, limitarse a un simple despliegue militar o policial. Debe ser integral e integrar:

- Fortalecimiento de la cooperación regional entre los países sahelianos y costeros, en coordinación con las principales organizaciones (CEDEAO, Unión Africana, Unión Europea);
- Gobernanza transparente para combatir la corrupción, rehabilitar la acción pública en zonas remotas y garantizar una redistribución más equitativa de la riqueza;

- Respuestas económicas y sociales sostenibles: creación de empleo, mejora de los servicios de salud y educación, apoyo a la agricultura y la pesca artesanal, protección del medio ambiente.
- Una política inclusiva hacia las comunidades locales: consulta, participación en la gestión de la seguridad, integración de la sociedad civil en los órganos de toma de decisiones.

El Golfo de Guinea probablemente seguirá siendo una zona de fuerte competencia geopolítica en los próximos años. Entre las cuestiones energéticas, la ruta marítima hacia el Atlántico y la proximidad al Sahel, esta zona despierta codicia. Para evitar que se convierta en un nuevo epicentro de conflicto, es imperativo combinar esfuerzos militares, diplomáticos, económicos y humanitarios, colocando a las poblaciones locales en el centro de las estrategias de estabilización. Sin esto, la espiral de violencia corre el riesgo de continuar, alimentada por la frustración, la pobreza y los sentimientos de abandono. Por lo tanto, los dirigentes africanos y sus socios están llamados a emprender un verdadero cambio de paradigma: abandonar la lógica de “Toda seguridad” para construir un futuro más pacífico y más justo para todos los países del Golfo de Guinea.

1. International Crisis Group, « Force du G5 Sahel : trouver sa place dans l'embouteillage sécuritaire », Report N°258 / Africa, 12 décembre 2017, <https://www.crisisgroup.org/fr/africa/west-africa/burkina-faso/258-force-du-g5-sahel-trouver-sa-place-dans-lembouteillage-securitaire>.
2. António Sampaio, Aziz Mossi, Eleanor Beevor, Emmanuel N Sambieni, « Une réserve des ressources. Les groupes armés et l'économie des conflits dans les parcs nationaux du Burkina Faso, du Niger et du Bénin », Global Initiative against transnational organized crime, Mai 2023, page 1.
3. Daniel Eizenga, Wendy Williams, « le puzzle formé par le JNIM et les groupes islamistes militants au Sahel », Bulletin de la sécurité africaine N°38, Africa Centre for Strategic Studies, Décembre 2020.
4. ACLED Data. Consultée le 14 Décembre 2024. <https://acleddata.com/data-export-tool/>
5. Nina Wilén, « What's brewing in Benin ? Security collaboration in the Gulf of Guinea », Egmont Policy Brief 361, Egmont Institute, October 2024.
6. Carol Mottet, Ariane Inkesha, Improving our understanding of the role of defence and security forces (DSF) in the prevention of violent extremism (PVE) in West Africa - Comparative study relating to the review and analysis of political, legislative, and operational frameworks, as well as practical experiences (2020-2022) (Berne/Geneva: FDFA/DCAF, 2022), p.53
7. Institut d'études de sécurité, INTERPOL, and Global Initiative Against Transnational Organized Crime. ENACT Report 2023. 2023, https://africa.ocindex.net/assets/downloads/french/enact_report_2023.pdf.
8. The Maritime Executive. (2024, 20 March). French Navy Makes Astonishing 11-Tonne Cocaine Bust in Gulf of Guinea. The Maritime Executive.
9. Flore Berger et Anicet Zran, Nord-est de la Côte d'Ivoire : Entre économie illicite et extrémisme violent, octobre 2023, <https://globalinitiative.net/analysis/north-east-cote-d-ivoireillicit-economies-violent-extremism/>.
10. Aikins, E. R. (2024, Septembre). Ghana must stop galamsey before it sinks the country. ISS Today.
11. Berger, Flore, et al. La résilience communautaire face à l'extrémisme violent et les économies illicites. Global Initiative, February 2024, <https://globalinitiative.net/wpcontent/uploads/2024/02/Flore-Berger-et-al-La-resilience-communautaire-face-a-lextrémisme-violent-et-les-economies-illicites-GI-TOCFevrier2024.pdf>.
12. Brottem, Leif. « Jihad Takes Root in Northern Benin. » ACLED, 23 Sept. 2022, <https://acleddata.com/2022/09/23/jihad-takes-root-in-northern-benin/>.

4

Deficiencias y desafíos de las *instituciones regionales*

El caso de la CEDEAO

por EL HADJ DJITTEYE

1. INTRODUCCIÓN

La Comunidad de Estados de África Occidental (CEDEAO), creada por el tratado de 1975¹, reunió originalmente a los dieciséis (16) Estados de África Occidental. Se trata de Benín, Burkina Faso, Cabo Verde, Costa de Marfil, Gambia, Ghana, Guinea-Conakry, Guinea-Bissau, Liberia, Malí, Níger, Nigeria, Sierra Leona, Senegal, Mauritania y Togo. Hasta enero de 2024 contaba con 15 miembros porque Mauritania se retiró de ella en 2001. Su superficie se extendía sobre una superficie de 5,1 millones de km², es decir el 17% de la superficie total de África, con una población de 356.300.000 habitantes². La misión de la CEDEAO es promover la cooperación y el desarrollo en todas las áreas de actividad económica, abolir, con este fin, las restricciones al comercio, eliminar los obstáculos a la libre circulación de personas, bienes y servicios y

armonizar las políticas sectoriales regionales. El objetivo principal sigue siendo la creación de un gran mercado común en África occidental y la creación de una unión monetaria.

La CEDEAO tiene dos zonas monetarias, una que utiliza el franco de la Comunidad Financiera Africana (CFA), cuyos miembros están agrupados en la Unión Económica y Monetaria de África Occidental (UEMOA). Y la otra, que tiene tantas monedas como Estados, es la Zona Monetaria de África Occidental (ZMAO), creada en julio de 2005 y que agrupa a seis países miembros de la CEDEAO³. Hay planes para fusionar la UEMOA y la ZMAO para hacer de la unión monetaria una realidad en África Occidental⁴.

Resumamos ahora el proceso de creación de la CEDEAO a través de la tabla y el gráfico siguientes.

Pays	Poids démographique (%)	Poids géographique (%)	Poids économique (%)
% de l'UEMOA dans la CEDEAO	32,7	68,6	19,5
% de ZMAO dans la CEDEAO	67,1	31,3	80
Cap-Vert	0,2	0,1	0,5
CEDEAO	100	100	100

Representation de la CEDEAO

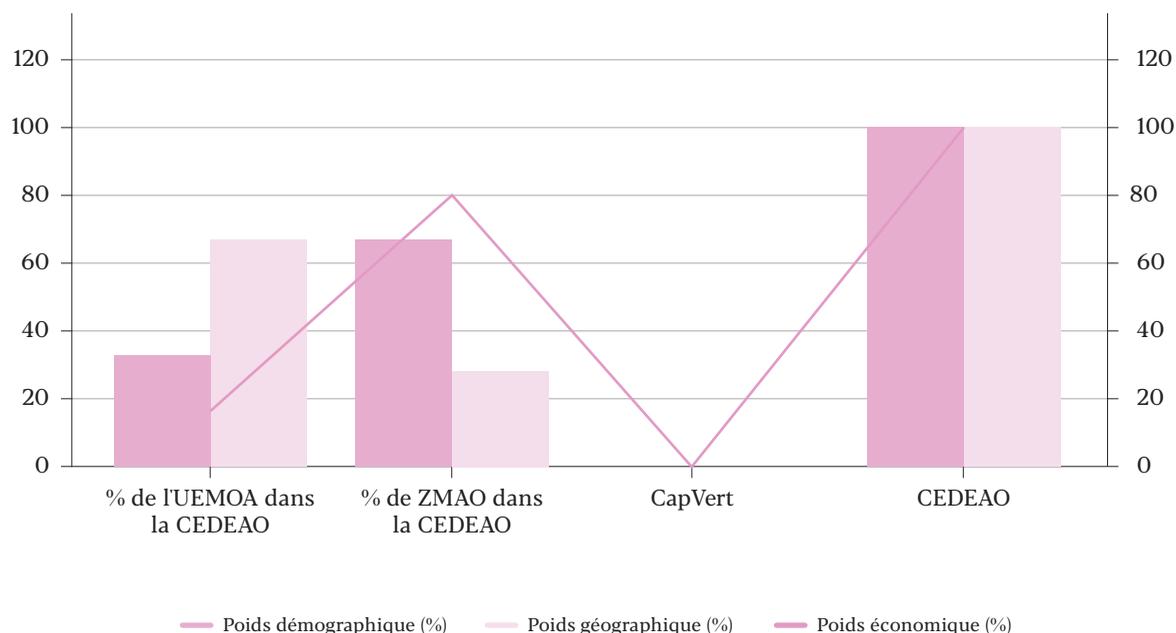


Tabla y gráfico 1: Proceso de creación de la CEDEAO.

Fuente: EENI Global Business School⁵.

Para racionalizar las organizaciones de integración en África y en particular para la creación de la Comunidad Económica Africana (CEA), la Unión Africana decidió mantener la CEDEAO como la única Comunidad Económica Regional (CER) en África Occidental⁶. Por tanto, es responsable de definir las políticas de integración y de supervisar el proceso general de integración regional. Así, a principios de la década de 2000, en una acción temeraria⁷ y con el fin de prohibir los golpes de Estado como medio de acceder al poder en sus países miembros, adoptó el Protocolo A/SP1/12/01 de la CEDEAO sobre democracia y buen go-

bierno, que complementa el Protocolo relativo al mecanismo de prevención, gestión y resolución de conflictos y de mantenimiento de la paz y la seguridad.

Pero desde 2012, con el estallido del conflicto separatista y terrorista en Malí, la subregión de África Occidental ha seguido, año tras año, hundiéndose en una crisis multidimensional que afecta a todos los aspectos de la vida institucional y socioeconómica de los países miembros de la CEDEAO. Esta situación alcanzó su punto máximo con el resurgimiento de los golpes de Estado en Malí, Burkina Faso y Níger. Países desde los cuales las fuerzas extranjeras, incluida una misión

de las Naciones Unidas, la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí (MINUS-MA), fueron enviadas de regreso por los nuevos regímenes militares, citando el deterioro de la seguridad.

Tras estos golpes de Estado, el intento de restablecer la democracia por parte de la CEDEAO según los principios del Protocolo sobre buena gobernanza y democracia implicó la imposición de sanciones consideradas "inhumanas e ilegítimas"⁸ por los nacionales de los países interesados.⁹ Los acontecimientos provocaron la salida de estos países de la organización subregional y la creación de una nueva entidad, en forma de confederación, en la que se encuentran los tres países.¹⁰

Esta situación política, geopolítica y jurídica plantea muchos interrogantes no sólo sobre el proceso de integración subregional sino también sobre las relaciones de los países de la subregión con sus socios bilaterales y multilaterales.

Más allá de la situación de seguridad y su diferente gestión por parte de los actores (internacionales y nacionales), ¿cuáles son las explicaciones de la situación actual en la CEDEAO? ¿Cuáles son las consecuencias del contexto actual? ¿Cuáles son las perspectivas de un relanzamiento óptimo del proceso de integración del que es responsable la CEDEAO?

El intento de responder a estas preguntas implica varios puntos.

2. FACTORES ENDÓGENOS DE LOS DESAFÍOS DE LA CEDEAO

Son esencialmente institucionales, de seguridad y financieras:

Desde un punto de vista institucional

La observación de las acciones emprendidas por la CEDEAO desde el estallido de la crisis en Malí en 2012 hasta el resurgimiento de los golpes de Estado demuestra una indiferencia en la gestión de los problemas por parte de la comunidad. Es cierto que la Misión de la CEDEAO en Malí (MICEMA) y la Misión Internacional de Apoyo a Malí (AFISMA)¹¹ registraron una intervención de la CEDEAO, pero muy rápidamente se hizo evidente que la organización no podía actuar por sí sola, mucho más por falta de recursos (militares y humanitarias) que por falta de legalidad¹². Necesitó mucho tiempo para decidir y mucho apoyo para reaccionar, lo que a menudo es difícil en situaciones como la lucha contra los terroristas y otros grupos separatistas, donde se requiere rapidez. Como recordatorio, desde julio de 2012 (el norte de Malí ya había caído), fecha de la autorización del Consejo de Seguridad, la CEDEAO sólo pudo desplegar fuerzas en enero de 2013 bajo la cobertura y protección de las fuerzas francesas de la Operación Serval. Esta respuesta lenta puede explicarse por ciertos factores dentro de la propia organización. Se trata de la omnipresencia de los Jefes de Estado y de Gobierno. Están al principio y al

final de todas las iniciativas y de todas las acciones. Al mismo tiempo, concentran los poderes ejecutivo y legislativo en sus manos. Una simple lectura de los artículos siete (7)¹³ y nueve (9) del Tratado de la CEDEAO lo demuestra claramente. En su organización, la Comisión es como una especie de gabinete al servicio de la Conferencia y del Consejo. Además, hay que recordar que recién en 2007 la CEDEAO creó esta institución, hasta entonces denominada Secretaría Ejecutiva. Probablemente sea un nombre que se adapte mejor a sus funciones.¹⁴

La institución parlamentaria es inexistente, pues aunque lleva el nombre de representante de los pueblos de África Occidental, no tiene hasta ahora poderes a tal efecto. Su función se limita a un papel puramente consultivo. De esta forma, es posible resumir el sistema institucional como aristocrático. La Conferencia de Jefes de Estado y de Gobierno designa al Consejo de Ministros, el cual, a su vez, podrá delegar en la Comisión. El Parlamento y, por tanto, los nacionales o ciudadanos del espacio comunitario siguen siendo espectadores sin control alguno sobre el curso de la vida comunitaria¹⁵. El déficit democrático es evidente. El ejecutivo y el legislativo, reunidos en las instituciones intergubernamentales (CCEG y Consejo), la institución integrada (Comisión) de la Comunidad se contenta con tomar lo que ésta le da, el Parlamento, no provisto de medios de acción, ni siquiera es elegido por los nacionales comunitarios.

Este problema institucional ralentiza considerablemente la acción de la

CEDEAO y contribuye a la falta de comprensión que tienen las poblaciones de sus acciones.

Desde el punto de vista de la seguridad

Un análisis del mecanismo de prevención, gestión y resolución de conflictos de la organización demuestra fácilmente los argumentos expuestos anteriormente¹⁶.

La situación de África occidental había empezado a tomar forma mucho antes que la del continente. En 1977, la CEAO concluyó un Acuerdo de No Agresión y Defensa (ANAD)¹⁷ entre sus estados miembros más Togo. Desde el 29 de mayo de 1981, la CEDEAO había firmado un Protocolo sobre asistencia mutua en materia de defensa, adoptado en la cumbre de Freetown, cuya idea había sido lanzada dos años antes en la cumbre de Dakar. El conflicto liberiano fue causa de la reactivación del pensamiento sobre la prevención de la paz y la seguridad internacional en la subregión. Ha sido objeto de más de 20 decisiones adoptadas por la CEDEAO para la resolución de esta crisis, además de la creación de un comité de mediación permanente. Entre 1992 y 1993 intervino en Sierra Leona, en 1998 el levantamiento de una parte del ejército de Guinea-Bissau le llevó a plantearse una intervención de mantenimiento de la paz, en 2001 envió fuerzas de interposición entre Guinea y Sierra Leona. Luego fue en Costa de Marfil en 2003 y en Malí en 2013. El Protocolo

que crea el mecanismo es ahora la base jurídica de la organización en materia de seguridad, deroga los otros dos que lo precedieron (el Protocolo de 1978 y el Acuerdo de 1981) e integra en su seno a la ANAD de la extinta CEAO. En el momento de su adopción, en ninguna parte del continente existía un equivalente en todas las organizaciones subregionales.

Pero ante la evidencia de los hechos, nos vemos obligados a centrar nuestro análisis en las debilidades de este sistema integrado pero¹⁸ ineficaz. Su intento desesperado y abortado de intervención en Níger es un ejemplo reciente muy ilustrativo. En realidad, entre las instituciones creadas por el Mecanismo, el Grupo de Alto al Fuego (ECOMOG) es la que nos interesa en el contexto de este análisis. ECOMOG es una estructura compuesta por varios módulos polivalentes (civiles y militares) que esperan en su país de origen y están listos para ser desplegados lo antes posible. Está facultada para restablecer y consolidar la paz, realizar operaciones de ayuda humanitaria, asegurar la aplicación de las posibles sanciones, participar en la lucha contra el fraude y la delincuencia organizada y cualquier otra operación que ordene el Consejo de Mediación y Seguridad (art. 22 del Protocolo). En la actualidad constituye la fuerza de reserva de la CEDEAO y está integrada en la Arquitectura de Paz y Seguridad en África¹⁹ de la Unión Africana. Fuerza que sigue en estado de alerta (como lo demuestra el comunicado de prensa de la CEDEAO para la activación de la fuer-

za de intervención en Níger) pero que también debe integrarse en la Capacidad Africana de Respuesta Inmediata a las Crisis (CARIC).²⁰

La CEDEAO tiene numerosos focos de tensión en su territorio que dificultan a los Estados miembros movilizar las fuerzas necesarias, ya que cada país necesita sus propios hombres para su propia seguridad. Otro elemento importante complica la eficacia del mecanismo.

Desde un punto de vista financiero

La CEDEAO comparte con la Unión Africana el problema de la financiación de sus actividades.²¹ Su presupuesto depende casi por completo de la ayuda de socios técnicos y financieros, generalmente la Unión Europea y las Naciones Unidas. Lo que perjudica gravemente la capacidad de la organización²². Una reunión de alto nivel de los Jefes de Estado Mayor de la Defensa de la CEDEAO celebrada en 2023 estimó que se necesitarían 2.600 millones de dólares para poner en funcionamiento las fuerzas de reserva necesarias para proteger el subcontinente. Es importante destacar que en esta ocasión fue la Unión Europea la que fue invitada a definir su plan de financiación para la fuerza en cuestión. El hecho de que todos los países que contribuyen a la contribución comunitaria²³ atraviesan dificultades financieras y no pueden dotar adecuadamente a la organización de las capacidades que la harían autónoma.

La ayuda externa es restrictiva y despoja de la soberanía a la acción fuera de la voluntad de los donantes. Estos desafíos se combinan con otras consideraciones exógenas a la CEDEAO.

3. DESAFÍOS EXÓGENOS DE LA CEDEAO

Sin recurrir a eufemismos, parece que los desafíos exógenos en cuestión aquí son las consecuencias de los factores endógenos expuestos anteriormente. Estos factores pueden asociarse a una mala gobernanza. Los desafíos que esto plantea son de varios tipos.

El desafío del terrorismo²⁴

Los países de la CEDEAO se enfrentan a una crisis sin precedentes. Los grupos terroristas, en particular Al Qaeda y Daesh, han logrado tener ramificaciones profundas en el espacio comunitario. Los países del Sahel (Malí, Burkina Faso, Níger) ya no son los únicos en la mira. Nigeria, Benín e incluso Costa de Marfil están experimentando el fenómeno. De hecho, incluso los países que no registran ataques no se quedan atrás. Además, la interconexión entre los grupos terroristas del Chad y el Sudán significa que la amenaza va más allá del marco exclusivo de la CEDEAO. Estos grupos se ven reforzados en su afán de destrucción por otros con ambiciones secesionistas, particularmente en Mali.

Pero la combinación de amenazas, su carácter transfronterizo y la salida de fuerzas extranjeras, principalmente Francia y Estados Unidos, del Sahel hacen que la región de la CEDEAO siga muy debilitada en sus capacidades de defensa frente a los grupos terroristas a pesar de la adopción de una estrategia de lucha contra el terrorismo²⁵. Sin una verdadera integración de los ejércitos y recursos de los países miembros, la lucha contra el terrorismo seguirá siendo un asunto nacional de cada país y sus socios privilegiados. Por ejemplo, algunos países se encuentran en la Iniciativa de Accra con exclusión de otros países miembros de la comunidad que también están en otras agrupaciones y otros países no aparecen en la CEDEAO en ciertos casos²⁶.

Esta complejidad se ve acentuada por la separación de la CEDEAO de los países de la AES.

Desafíos de la desintegración de la CEDEAO a través de la creación de los países AES

La separación de los países de Malí, Burkina Faso y Níger de la CEDEAO es motivo de preocupación por varios motivos. En primer lugar, la espinosa cuestión del respeto del Estado de derecho y la dificultad que tiene la CEDEAO para hacer cumplir sus decisiones dentro de su territorio²⁷. Pero también hay que tener en cuenta la realidad geográfica del hecho. A excepción de los tres países de la ESA, todos los demás Estados de la CEDEAO

tienen acceso al mar, lo que complica enormemente el desarrollo económico²⁸ de la región y reduce su capacidad de respuesta en materia de seguridad.²⁹

La retirada de los países del AES de la CEDEAO marcaría una forma de desconfianza entre los pueblos, un fenómeno que estos últimos han superado progresivamente gracias a la integración regional. Esta limitación de las libertades de movimiento y de establecimiento afectaría no sólo a las poblaciones de los países de la CEDEAO, sino también a las de los demás miembros restantes de la CEDEAO. Aunque se puedan celebrar acuerdos bilaterales entre países, éstos no tendrían el mismo impacto en el mercado regional. Sin embargo, sea cual sea el destino reservado a la AES, su creación pone en tela de juicio la capacidad actual de la CEDEAO, tanto en términos de estructura como de medios, para desempeñar plenamente su papel de organización regional de pueblos. Está bien establecido que las entidades comunitarias (CEDEAO, UEMOA e incluso la Unión Africana) tienen un interés constante en dos aspectos fundamentales de la integración: la libre circulación de personas y bienes, así como la paz y la cohesión entre los Estados miembros. De hecho, son estos dos aspectos de la integración los que inciden directamente en la vida cotidiana de las poblaciones de las zonas integradas.

Si se acepta esta observación, ¿qué será de los pueblos de la AES en términos de libertad de movimiento y derecho de establecimiento, derechos que la CEDEAO les aseguró?

Algunos podrían responder que estos derechos también están garantizados por la UEMOA. Sin embargo, esta respuesta requiere un análisis más profundo. La libre circulación en la CEDEAO es más amplia que la de la UEMOA, que sólo afecta a ocho países, frente a los quince de la CEDEAO, lo que representa una primera limitación. Además, antes de la situación actual en los países de la AES, todos los miembros de la UEMOA también eran miembros de la CEDEAO, y un acuerdo entre estas dos entidades preveía que cuando sus derechos de libre circulación se superpusieran, prevalecerían los de la CEDEAO. El artículo 2 del actual tratado de la CEDEAO reconoce³⁰ a esta organización como la única estructura importante en África Occidental, imponiéndose a todas las demás en el marco del plan de la Unión Africana para la creación de la Comunidad Económica Africana (CEA). Esta doble pertenencia explica también por qué, cuando los jefes de Estado de la CEDEAO toman decisiones, los de la UEMOA tienden a seguirlos, como lo demuestra el ejemplo de las sanciones contra Malí.

Actualmente, existe el temor de que la redefinición de las relaciones exteriores de los países miembros de la AES borre definitivamente toda recomposición de la CEDEAO que, sin embargo, parecía tener éxito en su apuesta económica, como lo indica el deseo de Mauritania y Marruecos de unirse a la organización.

Este importante desafío para la CEDEAO retrasa la realización de la Unión Africana tal como la concibieron los redactores de la Carta.

4. RECOMENDACIONES

Al final de este intento de análisis, que no pretende ser exhaustivo, parece oportuno que el futuro de la CEDEAO, pero sobre todo de los países miembros, en un enfoque de subsidiariedad, tenga en cuenta ciertos elementos:

Mejor prestación de servicios sociales básicos

Uno de los elementos más importantes de la gobernanza es la prestación de servicios sociales básicos a las comunidades. Es importante que estos servicios sean de calidad y sostenibles. Está claro que la mayoría de los países de África occidental están fracasando en este ámbito, a pesar de que las necesidades humanas básicas están integradas en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). De hecho, los servicios sociales básicos abarcan el acceso al agua potable, a instalaciones básicas de saneamiento e higiene, a la atención sanitaria esencial, a la educación (al menos la primaria), a la energía, a la expedición de documentos administrativos, a los sistemas de protección social (comúnmente llamados redes de seguridad social) y a la movilidad básica, así como, en contextos urbanos, el acceso a servicios de recogida de residuos y a Internet de alta velocidad, etc. También se trata de brindar justicia y seguridad de tal manera que puedan conducir a la seguridad humana. Sin embargo, resulta que la región de África

Occidental es una de las más pobres de África a pesar de la presencia de países con un potencial económico muy fuerte. Este aspecto es importante en el análisis ya que la calidad de los servicios sociales básicos depende enteramente del crecimiento económico de los Estados. Un informe de la Comunidad Económica de Estados de África Occidental (CEDEAO) muestra que la pobreza ha aumentado casi un 3%, del 2,3% en 2020 al 2,9% en 2021, debido al COVID-19³¹. Se establece que los países de África Occidental han adoptado medidas legislativas y reglamentarias para brindar cobertura social a sus poblaciones³², a la luz de los convenios internacionales que han suscrito.

Sin entrar en una demostración basada en estadísticas, se puede decir que desde la llegada de la democracia a principios de la década de 1990, las enormes sumas invertidas en la prestación de servicios sociales básicos por los socios técnicos y financieros (STF) en apoyo de los Estados deberían haber mejorado enormemente la calidad y la cantidad de los servicios prestados. Pero los diversos informes mencionados anteriormente muestran una disminución de la protección en África Occidental, incluso en países que experimentan una relativa estabilidad como Senegal. Es seguro afirmar que estos hechos no contribuyen en nada a mejorar la calidad de vida de la población. Estos hallazgos son válidos para el sector de la seguridad personal, el acceso a una vivienda segura, el acceso al agua potable, el acceso a la educación, etc. En este último punto, actualmente

hay miles de escuelas cerradas en Malí, Níger, Burkina Faso y Nigeria, dejando a millones de niños sin educación durante casi una década. Según los indicadores del IIAG³³, la calidad de la educación y la gestión del sistema educativo se han deteriorado durante la última década, amenazando con revertir el progreso relativo.

El acceso a los servicios de la administración pública también se encuentra en graves dificultades. Se puede comprobar la dificultad que tienen los ciudadanos para obtener en determinados países un documento de identidad, y más aún el carné de votante. Este simple hecho pone de relieve el vínculo entre la prestación de servicios sociales básicos y la elección de líderes. Demostrando como deseada la imbricación de uno en el otro de modo que la insatisfacción del primero obstaculiza el buen funcionamiento del segundo. Si bien los conflictos poselectorales son los que han llevado a muchos países a volver a los golpes de Estado.

Fortalecimiento de la rendición de cuentas y la inclusión

En una democracia, uno de los principios cardinales es que el poder es del pueblo, por lo que los líderes elegidos ejercen este poder en nombre del pueblo. Esto se refiere a la idea de representación, por supuesto, pero no a una representación que borre al pueblo. Sin embargo, en la CEDEAO y sus países miembros ésta parece ser la realidad. Los representantes, una vez designados

por la voz de las elecciones, se desvinculan completamente del pueblo que los eligió. Todo sucede como si el pueblo tuviera un solo deber, el de elegir y propulsar a los gobernantes a los mandos de la vida pública sin ningún derecho sobre los resultados que éstos obtengan. Porque, hay que decirlo, la relación entre los elegidos y los ciudadanos se basa en un vínculo que a menudo no es político, en el sentido estricto del término, sino que se basa en criterios religiosos, familiares o clientelistas³⁴. Esto es precisamente lo que hay que cambiar para que las instituciones (nacionales y subregionales) sean legítimas y fuertes, garantía de su posible eficacia.

Los cambios sociales que están viviendo actualmente los países miembros de la CEDEAO son decisivos. En realidad, una sociedad nunca es perfectamente estable. *Los lentos desarrollos y transformaciones sociales que caracterizan el largo plazo juegan un papel muy importante antes y después del acto fundacional, aunque el fenómeno jurídico tenga grandes dificultades para dar cuenta de las lentas metamorfosis del cuerpo social*³⁵.

En este caso, en África Occidental, se trata de tomar conciencia de que las generaciones han cambiado y también los paradigmas. La gobernanza que no respeta la inclusión y la rendición de cuentas ya no funciona; inevitablemente generará crisis políticas e institucionales.

Definición y ejecución de proyectos conjuntos en África Occidental

Hemos podido ver en el protocolo de buena gobernanza y democracia de 2001 para los países miembros de la CEDEAO la garantía de una democracia sólida y definitivamente anclada. Una especie de Constitución de África Occidental, que relega para siempre a los demonios de los golpes de Estado al calendario griego³⁶. De hecho, además de los principios constitucionales y electorales, el protocolo establece principios de buena gobernanza. Es muy ambicioso porque incluye elementos que son vinculantes para los Estados miembros de la comunidad. Desde 2012, con el golpe de Estado en Malí, los límites de las organizaciones subregionales empezaron a emerger. En este caso, para sancionar a Malí, la CEDEAO se vio obligada a remitirse al Acta Adicional de 2012 que especifica la naturaleza y el régimen de las sanciones aplicables a los Estados resistentes a la democracia. Mientras que entre la adopción del protocolo sobre buen gobierno y democracia (2001) y el que especifica las sanciones habían transcurrido once años. Esta brecha muestra, una vez más, un déficit de gobernanza a nivel subregional, que en realidad sólo es una vitrina que refleja la voluntad de los Estados. Peor aún, los últimos acontecimientos en Malí, Guinea, Burkina Faso y Níger han acabado haciendo que la organización subregional pierda toda credibilidad. Ni sus mandatos, ni sus sanciones, y menos aún sus amenazas, son tomadas en serio

por estos Estados. La culminación de esta desconfianza de los Estados hacia la CEDEAO se encuentra en la creación de la AES y en la expresión de la voluntad de contrarrestar cualquier intervención militar de la CEDEAO para restablecer el orden constitucional en Níger.

Es importante, por tanto, redefinir el proyecto de integración en la subregión involucrando a las sociedades civiles en el proceso.

La debilidad de la CEDEAO en su capacidad para hacer cumplir sus sanciones significó que los golpistas gozaron de un apoyo muy fuerte de la población, para gran consternación de la CEDEAO. Esta situación se produce en un terreno ya de por sí fértil, pues desde su creación, las organizaciones de integración de género de la CEDEAO han tenido poco impacto en la vida de las poblaciones. Se les considera máquinas pesadas al servicio de los Estados. El ejemplo de la ineficacia de la libre circulación de personas y mercancías es ilustrativo de ello. La población sólo conoce a estas organizaciones por su nombre y sólo cuando es necesario castigarlas. Es por esto que recomendamos una revisión de las organizaciones, al menos de su enfoque, reposicionándose con proyectos comunes que realmente impacten en la vida cotidiana de las poblaciones para que cambie la percepción que tienen de dichas organizaciones.

Es completamente innecesario recordar la importancia de tener en cuenta las percepciones de las poblaciones en la gobernanza, ya sea a nivel nacional, subregional o continental. Esta participación

puede lograrse a través de la representación de los ciudadanos por medio de sus representantes en el parlamento o, en el contexto de la democracia participativa, puede lograrse directamente, a través del propio ciudadano³⁷. Como esta última forma de participación resulta más eficaz y eficiente, cuando los ciudadanos se unen y coordinan sus intereses, la sociedad civil organizada desempeña entonces un papel importante. También se convierte en un complemento importante a la simple representación de los intereses de los ciudadanos en el parlamento. De hecho, a este nivel no siempre se pueden tener en cuenta los deseos de los ciudadanos. Más aún porque el Parlamento de la CEDEAO es sólo una representación sin poder; los parlamentarios sólo hacen recomendaciones a los Estados.³⁸

Este aspecto es tanto más importante cuanto que la apropiación de la comunidad (CEDEAO) por las poblaciones de África Occidental puede ser un verdadero trampolín para una lucha eficaz contra las crisis y las inestabilidades políticas e institucionales en África Occidental. Porque las poblaciones, una vez conquistadas por los ideales de la comunidad, ya no darán su apoyo a los regímenes infractores.

1. Précisément le 28 mai.
2. Voir le site de l'organisation <https://www.ecowas.int/profil-type-de-la-cedeao/?lang=fr>
3. Olatunde. J. B. OJO, *L'intégration dans le cadre de la CEDEAO : succès et difficultés In Régionalisation, mondialisation et fragmentation en Afrique*

Subsaharienne, Karthala 1998, pp. 165-173. Voir aussi <http://fr.reingex.com/ZMAO-Zone-Monetaire-Afrique.shtml>.

4. La date de lancement officiel de la monnaie unique est maintenant en 2027. Pour préparer l'architecture de base en vue d'intégrer le secteur financier de l'Afrique de l'Ouest, il a été institué un Institut Monétaire de l'Afrique de l'Ouest (IMAO). Idem.
5. Olatunde. J. B. OJO, op. Cit
6. En effet, l'approche africaine de l'intégration se déploie dans une démarche progressive et à double niveau, le niveau continental et le niveau régional. En fait, le ton est donné par le Plan d'action et l'Acte final de Lagos, pris par l'OUA (aujourd'hui Union Africaine) desquels est issu le traité d'Abuja créant la Communauté Economique Africaine (CEA) qui est basée sur des Communautés Economiques Régionales. N. R. Kouassi, « L'itinéraire du processus de l'intégration africaine », *Revue africaine de l'intégration*. Vol 1, N° 2, 2007, pp 1-20.
7. Pour une partie de la doctrine, ce protocole se comporte comme une constitution pour les Etats membres. Et, il a la particularité de prévoir des sanctions très dures pour les Etats réfractaires à ses principes (voir par exemple le Chapitre II du Protocole). Il faut également souligner qu'il a été complété par un autre protocole de 2012 sur le régime des sanctions à l'encontre des pays qui n'honorent pas leurs obligations vis-à-vis de la CEDEAO (Acte Additionnel n° A/SP.13/02/12 du 17 février 2012).
8. Cédric GOUDEAGBE, *Sanctions de la CEDEAO contre le Mali: quels fondements et quelles conséquences ?*, Les Yeux du Monde, Actualité internationale et géopolitique, janvier 2025. Lionel Zevounou, *Mali, les sanctions de la CEDEAO sont illégales*, Bulletin du CODESRIA, 2022, 2022 (1), pp.19-38. <halshs-03683146>
9. Communiqués finaux de la CEDEAO (Communiqué final du 4^e sommet extraordinaire de la Conférence des Chefs d'Etat et de Gouvernement de la CEDEAO sur la situation politique au MALI du 9 janvier 2022) et le Niger (sommets extraordinaires des 30 juillet et le 10 août 2023).
10. Voir la Charte du Liptako du 16 septembre 2023.

11. (<https://www.au-misahel.org/historique-de-loperation-misma/>).
12. Voir la Résolution 2056 (2012), adoptée par le Conseil de sécurité à sa 6798e séance, le 5 juillet 2012.
13. Cf. *Articles 7 et 9*.
14. Comparativement, la Commission de l'Union Européenne dispose de l'initiative de la législation, comme cela se voit dans 17 du Traité de l'Union Européenne.
15. Pour cette notion dans les organisations communautaires, lire utilement D. MARQUAND, *Parliament for Europe*, Jonathan Cape, London, 1979.
16. J.O.CEDEAO, N°37, Décembre 1999.
17. Alioune SALL, *Les mutations de l'intégration en Afrique de l'ouest : une approche institutionnelle*. Éditions LHarmattan, 2006, 189 p
18. Abdoulaye Fall, *La CEDEAO face aux défis de la sécurité en Afrique de l'Ouest*, LHarmattan Sénégal, 2024, 142 p.
19. M. F. NAUGARET et L. M. IBRIGA (dir.), *L'architecture de paix et de sécurité en Afrique, bilan et perspectives*. Actes des colloques de Bordeaux et Ouagadougou des 30 novembre 2012 et 24-25 octobre 2013, organisés par l'Université de Bordeaux (CERCADI-GRECCAP) et l'Université de Ouaga 2 (CEEI), LHarmattan, 2014, 312 p
20. Voir La CARIC, au cœur des préoccupations de la PAX AFRICANA, disponible sur <https://afriquinfos.com/caric-coeur-preoccupations-africana-258118/>
21. Henri-Louis VEDIE, *Forces et faiblesses de la CEDEAO en 2021*, Policy paper, Policy Center for the New South, PP-21/06, Mars 2020 (www.policycenter.ma).
22. cf. David AMBROSETTI et Romain ESMENJAUD, « Le financement des opérations de paix africaines : quatre types d'arrangements et leurs enjeux politiques », contribution au colloque de Bordeaux, le 30 novembre 2012, in NAUGARET et IBRIGA (dir.), op. Cit. pp. 135-153).
23. Sampson Kwarkye, « *La CEDEAO peut-elle relancer ses efforts de lutte contre le terrorisme ?* », ISS Today, novembre 2024, disponible sur <https://issafrika.org/fr/iss-today/la-cedeao-peut-elle-relancer-ses-efforts-de-lutte-contre-le-terrorisme>
24. Lassine DIARRA, *La CEDEAO face au terrorisme transnational : mécanismes et stratégies de lutte*, Paris, LHarmattan, 2016, 215 p
25. <https://old22.ecowas.int/wp-content/uploads/2019/05/PLAN-DE-MISE-EN-OEUVRE-FRANCAIS.pdf>
26. Voir par exemple les interventions communes des pays de la Commission du Bassin du Lac Tchad.
27. Voir Déclaration du Président de la Commission de la CEDEAO, Marcel de Souza, le vendredi 19 mai 2017, à Abuja, lors de sa rencontre avec la présidente de la Cour de justice de l'Union économique et monétaire Ouest-Africaine (UEMOA), Mme Joséphine Suzanne Ebah-Touré, accompagnée de son homologue de la CEDEAO, Jérôme TRAORE.
28. Voir Dre. Sampala BALIMA, « *Le retrait des pays de l'AES de la CEDEAO et la construction de la sécurité régionale* », Note d'analyse N° 02 | FES PSCC, avril 2024. En ligne.
29. Voir Ousmane BALDE, « *ECOWAS exit : les enjeux sécuritaires du retrait des Etats de l'alliance du sahel de la CEDEAO* », Note de l'Initiative pour la paix et la sécurité en Afrique (IPSA), mars 2024. En ligne.
30. Voir Bulletin hebdomadaire de l'UEMOA, N° 59, du 14 au 20 juin 2004).
31. Cf. p. 19, CEDEAO, WFP et CEA, *Suivi sur les Impacts de la COVID-19 en Afrique de l'Ouest*, Aout 2021 (<https://repository.uneca.org/bitstream/handle/10855/47584/b1200263x.pdf?sequence=1&isAllowed=y>)
32. Lire John O. AGBONIFO, Chioma D. ONYIGE, Aloysius N. NGALIM et Osaretin I. IDAHOSA, « *Gouvernance et fourniture de services sociaux de base comme moyen de prévention des conflits en Afrique de l'Ouest et dans la région du Sahel* », in Cycle de conférences et d'échanges sur l'Afrique, Vol. 1, N° 1, Juillet 2022.

33. <https://mo.ibrahim.foundation/iiag/>
34. Voir p. 18, ARGA, Profils de gouvernance, Diagnostic de la gouvernance en Afrique à partir des expériences concrètes d'acteurs, Sidiki Abdoul DAFF et Assane MBAYE (dir.), Cahier n°2007-02, 112 p.
35. Voir François Boudreault, « Temps, démocratie et constitution : la dialectique de la stabilité et du changement », Revue interdisciplinaire d'études juridiques, 1999/2 (Volume 43), p. 27.
36. Voir Ismaila Madior FALL et Alioune SALL, Une constitution régionale pour l'espace CEDEAO : le protocole sur la démocratie et la bonne gouvernance de la CEDEAO, inédit, disponible sur https://jaga.afrique-gouvernance.net/_docs/pr_sentation_et_analyse_du_protocole_sur_la_d_mocracion_de_la_cedeao.pdf
37. Alors même que dans la CEDEAO ce ne sont pas tous les ressortissants qui jouissent de la citoyenneté. Voir le protocole de 1982 sur la citoyenneté communautaire
38. Voir doc.ECW/LIV/12, Abuja, juin 2005, p. 13

Bibliografia

Fall, Abdoulaye. La CEDEAO face aux défis de la sécurité en Afrique de l'Ouest. Dakar : L'Harmattan Sénégal, 2024.

Sall, Alioune. Les mutations de l'intégration en Afrique de l'ouest : une approche institutionnelle. Paris : Éditions L'Harmattan, 2006.

Diarra, Lassine. La CEDEAO face au terrorisme transnational : mécanismes et stratégies de lutte. Paris : L'Harmattan, 2016.

Marquand, D. Parliament for Europe. London : Jonathan Cape, 1979.

Naugaret, M. F., et L. M. Ibriga, dir. L'architecture de paix et de sécurité en Afrique, bilan et perspectives. Paris : L'Harmattan, 2014.

Simpore, Aimé Barthélemy. « Les menaces dans la bande Sahélo-Saharienne : la crise malienne ». Revue de Défense nationale, n°. 763 (2013).

Kouassi, N. R. « L'itinéraire du processus de l'intégration africaine ». Revue africaine de l'intégration 1, n°. 2 (2007) : 1-20.

ARGA. Profils de gouvernance, Diagnostic de la gouvernance en Afrique à partir des expériences concrètes d'acteurs. Dirigé par Sidiki Abdoul Daff et Assane Mbaye. Cahier n°2007-02. Dakar : ARGA, 2007.

CEDEAO. Journal Officiel de la CEDEAO. No. 37 (décembre 1999).

ECOWAS. Document ECW/LIV/12. Abuja, juin 2005.

5

Presencia e influencia de *actores externos*: China y Rusia

por ANDREA CHAMORRO

1. RETIRADA DE FRANCIA DE ÁFRICA OCCIDENTAL

La región de África Occidental ha captado cada vez mayor atención internacional por los profundos cambios geopolíticos que están teniendo lugar. La retirada de Francia de la región del Sahel se ha extendido durante todo el año 2024, en el que Chad rompió los acuerdos de cooperación militar, Senegal advirtió de la incompatibilidad de la presencia francesa y su soberanía nacional y el presidente de Costa de Marfil anunciaba en su discurso de año nuevo la salida de los efectivos franceses para el año 2025. La exigencia de la salida de tropas francesas iniciada por Mali fue seguida por Burkina Faso y Níger, algo que no es extraño ya que comparten visiones muy parecidas a este respecto. Sin embargo, en el año 2024 se ha dado la ruptura de acuerdos de cooperación militares de países que eran aliados de Francia como son Chad y Costa de Marfil.

En el año 2021, cuando Idriss Deby murió a causa de las heridas en el campo de batalla, su hijo dio un golpe de Estado que no supuso una ruptura con la política exterior anterior e incluso el presidente francés Emmanuel Macron asistió al funeral del presidente. Por su parte, Costa de Marfil ha sido uno de los principales aliados franceses en la región, por lo que las juntas militares del Sahel han condenado en numerosas ocasiones este acercamiento. La presencia de Francia en Senegal también ha sido notable, no solo a nivel militar sino también en cuestiones culturales y económicas.

A su vez, la retirada de Francia de África Occidental ha dejado un vacío de influencia que ha sido rápidamente ocupado por potencias no occidentales entre las que destaca Rusia, pero que es necesario remarcar la participación de otros actores de gran relevancia como Turquía o Emiratos Árabes Unidos. Debido a los acontecimientos geopolíticos ocurridos, la Unión Europea ha perdido influencia en países como Mali, Níger y Burkina Faso debido al rechazo a la presencia occidental y a la entrada de nuevos actores. En consecuencia, la organización ha buscado reorientar su estrategia en el continente africano, siendo África Occidental uno de los escenarios en los que más se está focalizando. Esto es debido a múltiples intereses que posee la organización como la seguridad, control de la migración y acuerdos comerciales, sin embargo, no son la única potencia interesada en aumentar su influencia en la zona.

Al mismo tiempo la región posee una importante riqueza en recursos naturales, y una veintena de puertos de gran importancia que son cruciales para el acceso a nuevos mercados. Tanto China como Rusia han diseñado una política exterior en el continente africano de acuerdo a sus principales fortalezas, que han sido objetivos de críticas por parte de la Unión Europea. Uno de los elementos de crítica más destacados ha sido que ni Moscú ni Pekín hacen incidencia en el respeto a la democracia y los derechos humanos como parte de sus negociaciones con los países africanos. Es más, organizaciones

como Human Right Watch han denunciado múltiples masacres de civiles en Mali en las que se encontraban involucrados “efectivos extranjeros”. Etiopía es uno de los países estratégicos para China, sin embargo, cuando estalló la cruenta guerra en la que se han dado numerosas matanzas de civiles, desplazados y violaciones de derechos humanos, el gobierno de Pekín no ha realizado acciones al respecto.

A su vez también se han dado importantes cambios dentro de la propia región. La dinámica más destacable son las tensiones entre la Comunidad Económica de Estados de África Occidental (CEDEAO) y la Confederación de la Alianza de Estados del Sahel. Estas tensiones surgieron debido a los golpes de Estado militares en Mali, Níger y Burkina Faso y la política de cero tolerancia a los golpes que mantuvo la CEDEAO que derivó en fuertes sanciones y en un intento de intervención en Níger.

Se ha tratado de hacer un acercamiento entre ambos bloques que quedó en manos del nuevo gobierno senegalés, debido a que no se encontraba en el poder cuando se dio el intento de intervención en Níger y su perfil panafricanista, pero al mismo tiempo receloso de Francia, les permite adoptar una posición aceptable para ambas partes. No obstante, estos intentos no han servido de mucho, y en diciembre de 2025 los gobiernos de Mali, Níger y Burkina Faso anunciaban el 29 de enero de 2025 como fecha límite para abandonar la CEDEAO. Este anuncio se cumplió y, el mismo día que habían prometido, las juntas militares del Sahel abandonaban

la CEDEAO, cristalizando la ruptura de la región en dos bloques. Actualmente ambos poseen unas dinámicas enormemente diferentes: la CEDEAO se encuentra en un momento de incertidumbre, ya que el fallido intento de intervención en Níger puso de manifiesto la dificultad de los estados miembros para llegar a soluciones comunes, mientras la Alianza de Estados del Sahel se encuentra en un momento álgido de su integración, en el que se han visto importantes avances, como el establecimiento de un pasaporte común.

En este contexto de inestabilidad y retirada de las fuerzas francesas, uno de los principales puntos de enlace entre África y Occidente, la Unión Europea ha decidido cambiar su estrategia con respecto a la región. África Occidental es de capital importancia para la Unión Europea ya que diversas problemáticas de seguridad como los grupos armados y el narcotráfico se gestan allí, al mismo tiempo es un punto clave para la gestión de la migración irregular. Al mismo tiempo es una importante fuente de recursos estratégicos para diversos países de la organización como el petróleo. Por ello la Unión Europea no puede permitirse perder influencia en África Occidental ya que sería un importante revés para sus intereses teniendo en cuenta la notable influencia que ha perdido en el Sahel. Es por ello que la organización ha centrado sus esfuerzos en establecer mayores lazos de cooperación con los países de África Occidental como Ghana, Togo y Benín que comienzan a tener problemáticas de incursiones yihadistas.

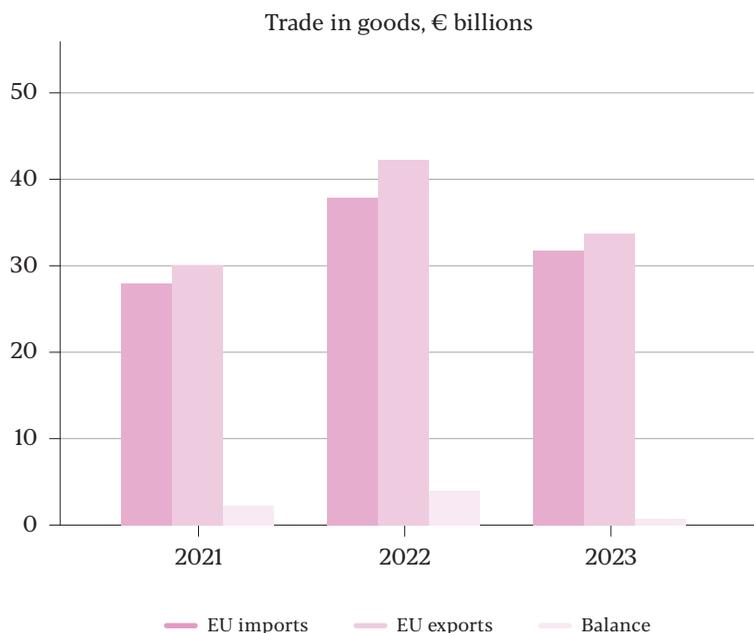


Figura 1: Comercio entre la Unión Europea y África Occidental(Fuente: Comisión Europea).

Fuente: European Commission.

2. PRESENCIA DE RUSIA EN ÁFRICA OCCIDENTAL

Rusia ha asentado su influencia en el Sahel con el despliegue de la compañía de seguridad privada Wagner, tratados comerciales, creación de infraestructura etc. No obstante, en el marco de competición entre potencias que vivimos actualmente es imprescindible para la supervivencia de los estados ganar la mayor cuota de influencia posible a nivel mundial. Por ello, el Kremlin ha comenzado a aumentar su actividad en la zona en gran basándose en la cooperación militar, como ha ocurrido en los países del Sahel, aunque posteriormente se ha acompañado de inversión en infraestructuras.

Una de las dinámicas más destacables durante los años 2023 y 2024 ha sido cómo la región del Sahel se encuentra cada vez más relacionada con el conflicto en Ucrania. Rusia está manteniendo un gran esfuerzo bélico y se enfrenta a importantes sanciones por lo que necesita una extracción de recursos de terceros países. Ucrania por su parte está tratando de contener la expansión de la influencia de Rusia en el continente africano ya que esta supone un alargamiento del conflicto en su territorio. Los dos escenarios principales fueron Sudán y Mali. En el caso maliense en julio de 2024 se dio la batalla de Tinzaouaten que supuso la muerte de miembros de las fuerzas de seguridad malienses y

de efectivos de la compañía de seguridad privada Wagner por parte de grupos tuareg y yihadistas. Posteriormente, el gobierno ucraniano aseguró en declaraciones haber transferido información a los tuareg sobre el convoy de militares que se dirigían a la localidad. Estas declaraciones supusieron la ruptura de relaciones diplomáticas entre los gobiernos de Kiev y Bamako por petición de este último. Posteriormente Níger se sumó a esta acción.

Togo ha sido uno de los países en los que el Kremlin ha centrado mayores esfuerzos en aumentar los lazos de cooperación, destacando el ámbito militar, ya que se ha reportado la llegada de asesores militares rusos al país. Los estados de África Occidental, en especial Ghana, Togo y Benín se enfrentan a una amenaza creciente que es la expansión del yihadismo del Sahel hacia sus respectivas zonas. Desde el año 2020 se comenzó a reportar actividad de grupos armados en la frontera, pero esta se daba por individuos que cruzaban las fronteras sin establecerse en los países del golfo de Guinea. Sin embargo, en los últimos años se ha reportado mayor actividad y asentamientos de estos grupos armados. Los países del golfo de Guinea se están preparando para afrontar esta amenaza y diversas potencias han mostrado interés en colaborar en este ámbito. Entre ellos se encuentra la Unión Europea que, como parte de su estrategia de reorientación en el continente africano, ha aprobado el despliegue de una misión de seguridad que busca formar a los efec-

tivos de los países del golfo en su lucha contra la inseguridad.

En la cuestión de la inseguridad en la región no solo es necesario tener en cuenta los grupos armados sino también la cuestión de la piratería en los mares de los países ribereños y que suponen un riesgo para el comercio internacional y las inversiones estratégicas.

En abril de 2024, el gobierno del Kremlin firmó un acuerdo con Santo Tomé y Príncipe para dar entrenamiento militar, logístico y también dejar abiertas posibles colaboraciones en el futuro. El aumento de las relaciones de cooperación entre ambos países ha sido recibido con preocupación por parte de Portugal, la antigua metrópoli del país africano que también ha recalado la existencia de la misma dinámica en Guinea Bissau. Este país ha tenido una situación política tensa en los últimos años: en julio de 2024 el presidente anunció un adelanto de las elecciones debido a la denuncia de un intento de golpe por miembros de la Guardia Nacional que buscaban liberar a dos miembros del gobierno detenidos por fraude. La concatenación de golpes de Estado que se han dado en el Sahel ha hecho que algunos gobiernos de África Occidental se pongan en alerta y aumenten su seguridad interior a la vez que buscan nuevos aliados para afianzar su estancia en el poder. El mandatario guineano estuvo presente en la celebración del Día de la Victoria en Moscú y elogió las buenas relaciones que existen entre ambos países.

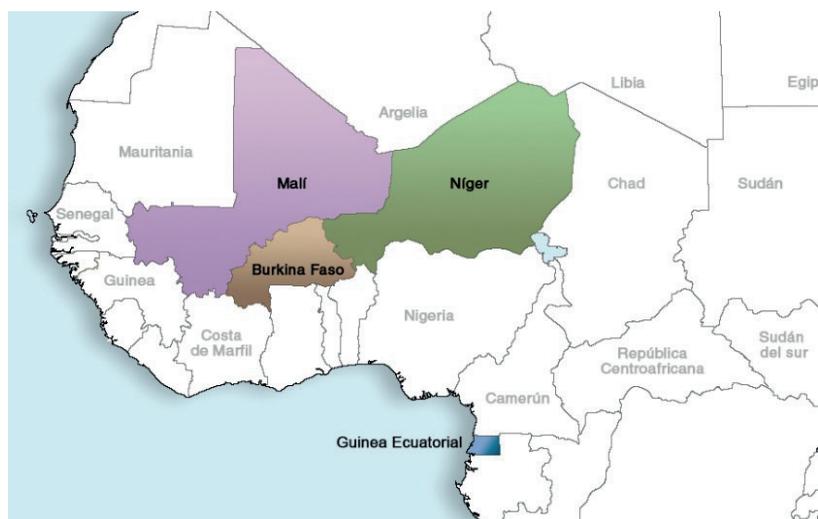


Figura 2: Presencia militar rusa en África Occidental.

Fuente: Elaboración propia.

A su vez no se puede dejar de tener en cuenta la expansión de la presencia rusa a países que no forman tanto parte de la esfera de África Occidental pero sí del Golfo de Guinea. En octubre del año de 2024 se reportaba la presencia de instructores rusos en Malabo, la capital del país africano. La cooperación entre Obiang y Putin no solo se limita al ámbito militar ya que el país tiene importantes reservas de petróleo pero carece de la tecnología para explotar nuevos yacimientos. En este ámbito, el gobierno ecuatoguineano ha convocado a las petroleras rusas para analizar las posibilidades de explotación de los mismos.

3. CHINA EN ÁFRICA OCCIDENTAL

La República Popular China ha ganado una importante presencia en África en los últimos años. La estrategia del gobierno de Pekín se ha basado en mayor medida en la cooperación económica, ya que el país necesita recursos naturales para alimentar su crecimiento económico. Sin embargo, esta presencia también se extiende al ámbito militar y de inversión en infraestructuras. A nivel securitario cabe destacar la base militar en Yibuti, siendo el miembro del Consejo de Seguridad que más Cascos Azules envía a las misiones de Naciones Unidas en el continente africano.

China se ha convertido en el principal socio del continente, ya que en el primer semestre de 2024 el comercio bilateral alcanzó los 167.800 millones

de dólares. Los países africanos han acogido con entusiasmo el modelo de cooperación chino ya que se ha definido como una política de “win-win” en la que el gobierno chino realiza importantes préstamos que pueden llegar a ser condonados, e importantes inversiones en infraestructura de industrias y transporte en las que son partícipes la propia población local. Una de las dinámicas más destacables de las relaciones de China con el continente africano es la construcción de infraestructuras que durante un determinado periodo de tiempo explota China, y cuando se ha cumplido, las infraestructuras permanecen en el país. Los países africanos que no poseen capital monetario para pagar las deudas pueden devolverlo mediante recursos naturales como el petróleo. La fortaleza de China en ese aspecto es que ningún otro actor internacional puede realizar préstamos tan grandes que puedan ser condonados o creaciones de infraestructuras a una escala de tales dimensiones.

En el año 2024 tenía lugar la novena edición del foro de cooperación China-África, en la cual el presidente chino Xi Jinping anunció una ayuda económica de 45.000 millones de euros a los países africanos, además de una inversión de 8.900 millones por parte de las empresas chinas. En el año 2025 China presentó su último Plan FOCAC que durará hasta 2027 y que incluía temas de gran importancia como la industrialización, capacitar a funcionarios de los diferentes partidos políticos africanos e intercambios regulares con los gobiernos loca-

les, donde en África Occidental destaca Togo, o la cooperación policial militar. En este contexto, la región de África Occidental ocupará un papel preeminente, ya que China se encuentra interesada en expandir sus patrullas en el Golfo de Guinea, pues la piratería representa un grave problema para la salida de recursos naturales estratégicos y pesca para el Gobierno de Pekín.

A pesar de la gran presencia china en el continente africano, es destacable que ésta apenas se percibe en ámbitos de ayuda humanitaria y organizaciones no gubernamentales, ya que aquellas no poseen tanto potencial económico. Sin embargo, esta política ha sido bien recibida por algunos de los gobiernos africanos, como las juntas militares del Sahel, que consideran las Organizaciones No Gubernamentales como una forma de dominación neocolonial. La Asistencia Oficial para el Desarrollo es una parte importante de la financiación de diversos países africanos. Los principales donantes de esos fondos de AOD provienen del Comité de Asistencia para el Desarrollo (CAD) cuyos principales proveedores son países de ingresos altos como es el caso de Alemania, Estados Unidos etc. Sin embargo, hay una tendencia a la reducción de estas ayudas. China ha anunciado un aumento de la ayuda al desarrollo durante el Foro de Cooperación China-África en 50.000 millones de dólares aunque no es comparable a las inversiones de la CAD.

En un principio la presencia china se centraba en los países con una mayor

cantidad de recursos naturales como es el caso de Nigeria, que en el año 2022 ocupaba el noveno lugar de petróleo del mundo. Sin embargo, con el tiempo, la actividad de Pekín en el continente africano se ha expandido tanto en número de países como en variedad. En esta estrategia, los Think Tanks cobran una gran importancia como se puede observar en el Fórum del “Think Tanks China-África” del que derivó el Plan de Colaboración de Think Tanks 10+10 cuyo objetivo es relacionar 10 think tanks chinos con homólogos africanos para realizar colaboraciones a largo plazo. En esta dinámica de intercambio cultural destacan los Instituto Confucio que se encuentran repartidos por el continente y que son un mecanismo muy eficaz de proyección cultural.

Las tensiones en la región de África Occidental no han sido ajenas a China, ya que estas pueden llegar a ser perjudiciales para sus inversiones en el continente. Los países del Sahel poseen una gran riqueza en recursos naturales pero su salida a los mercados internacionales es complicada ya que carecen de salida al mar. Hasta antes de los golpes de estado en la región, una parte importante de estas materias primas se exportaban a través de los puestos del golfo de Guinea pero la situación se ha vuelto cada vez más tensa y compleja.

En el año 2024 las tensiones entre Benín y Níger alcanzaron su punto máximo cuando las autoridades beninesas anunciaron la prohibición de exportar petróleo nigerino a través de sus

puertos. China ha realizado importantes inversiones para extraer el petróleo de la zona, como es la financiación de un oleoducto con capacidad de transportar en torno a 90.000 barriles al día. En este marco de bloqueo, China trató de realizar el papel de mediador, lo que supuso el levantamiento parcial del bloqueo a las exportaciones de petróleo.

Las relaciones de China con el continente africano continúan en un punto álgido. Entre las fechas del 5 al 11 de enero el ministro de relaciones Exteriores chino, Wang Yi, realizó un viaje al continente entre los países que visitó se encontraba Nigeria. Actualmente Nigeria ocupa la presidencia de la Comunidad Económica de Estados de África Occidental y la visita del ministro de Exteriores chino muestra un aumento de los compromisos de la superpotencia con la organización, cuya nueva sede, que es construida y financiada por China, se inaugurará en 2025.

La victoria de Donald Trump en las elecciones estadounidenses cambia el escenario de influencia de China y Rusia en el continente africano. No obstante, su presencia en la región de África Occidental ha sufrido algunos reveses, como la solicitud de Chad y Níger de retirar sus tropas de sus territorios. Por ello, Estados Unidos ha centrado su atención en centros de poder económico como el caso de Nigeria y a países que se encuentran localizados en la región de África Austral. Durante la administración Biden, Estados Unidos trató de contrarrestar la influencia de Rusia y China mediante

giras de importantes personalidades del gobierno como Kamala Harris o Blinken. Joe Biden no fue al continente africano hasta enero de 2025, siendo Angola el país elegido, donde se debatieron cuestiones sobre todo de ámbito comercial relacionadas con el Corredor Lobito, una línea férrea que une Angola, Zambia y República Democrática del Congo. Con ello Estados Unidos pretende asegurar el control de materias primas estratégicas.

Sin embargo, la situación de acercamiento podría cambiar con la llegada de Donald Trump a la Casa Blanca. En su anterior legislatura demostró que el continente africano no se encontraba entre sus prioridades en política exterior. En su campaña llevó el lema “America first” y no ha tardado en materializarse. Una de sus primeras medidas concernientes al continente africano ha sido congelar los flujos de ayuda económica. Esta medida afecta a numerosos países del continente africano y a diversas áreas como la salud, planificación familiar etc. La ayuda humanitaria correspondía a una estrategia de poder blando por parte de Estados Unidos que, junto con los tratados de cooperación bilateral y la instrucción de efectivos militares, era uno de los pilares de su presencia en África. Estas decisiones responden a una visión de la nueva administración en la que considera que debe atender los escenarios más importantes para sus intereses en el corto plazo, como es el caso de Israel y Ucrania. No obstante, esta estrategia puede tener efectos beneficiosos para Estados Unidos en el corto plazo pero enormes desen-

tajas en el futuro. A nivel estratégico, una potencia que busca la predominancia sobre el resto de actores políticos en el sistema internacional precisa de una gran cantidad de materias primas para tener la capacidad económica necesaria para aumentar su esfera de influencia y al mismo tiempo no depender de terceros actores para su suministro.

4. PRESENCIA DE ESPAÑA EN ÁFRICA OCCIDENTAL

La región de África Occidental es de capital importancia para la Unión Europea pero lo es de manera especial para los países del sur de Europa. Cuestiones que les afectan directamente se gestan en esta región como la migración, comercio de recursos naturales, grupos armados y contrabando.

España ha demostrado un interés creciente por los acontecimientos que ocurren en la región de África Occidental. Una de las más capitales es la migración que ha afectado especialmente a las Islas Canarias, en concreto a la isla de El Hierro. El aumento de los niveles de violencia en el Sahel, la falta de oportunidades laborales para la población y la inflación han supuesto un aumento de las migraciones que salen especialmente desde Senegal y Mauritania. El aumento de los niveles de violencia en el Sahel está estrechamente relacionado con la presencia de juntas militares en el Sahel que han apostado por una solución plenamente militar para tratar de estabili-

zar su territorio. En este ámbito destaca la junta militar maliense, que desde la ruptura de los acuerdos de Argel en 2023 se encuentra librando una guerra abierta junto con la compañía Wagner en la que la población civil se está viendo especialmente afectada. Para tratar de llegar a una solución conjunta, el Gobierno español ha realizado viajes a los países emisores de migración con el propósito de establecer mecanismos conjuntos de gestión de las migraciones. Al mismo tiempo, España ha buscado mantener su presencia en Mali para continuar contribuyendo a la estabilización del país.

En el ámbito de los recursos naturales, cabe destacar que Nigeria es el tercer proveedor de España de crudo. El petróleo nigeriano posee una gran calidad y las refinerías se han multiplicado en el país. Una esperanza económica para un país en el que, a pesar de su riqueza, más de la mitad de la población vive con menos de 1,9 dólares al día. En este ámbito, España encuentra una importante competencia por parte de China que precisa cada vez más recursos naturales, lo que podría poner en riesgo la estabilidad de las importaciones petroleras.

El contrabando ha sido una de las problemáticas que más ha aumentado en los últimos años, en especial el tráfico de cocaína que llega a las costas de África Occidental desde las costas de América Latina y que recorre el Sahel hasta salir en dirección a Europa desde las costas del norte de África. Al mismo tiempo la piratería se convierte en una amenaza para las actividades económicas espa-

ñolas en la zona, por lo que ha decidido reforzar su presencia con acuerdos de cooperación, como el firmado con Camerún para reforzar la cooperación bilateral en el ámbito marítimo o el despliegue de unidades de la Armada Española en las costas de África Occidental.

La estrategia exterior española le da una importancia creciente a la región de África Occidental debido a los numerosos intereses que ésta posee. Sin embargo, la región se ha vuelto cada vez más valiosa a nivel estratégico para diversos actores internacionales como Rusia y China. Por ello, es de gran importancia que España consolide su posición como aliado confiable en la región con la mayor rapidez posible.

5. CONCLUSIONES

La situación geopolítica del continente africano ha cambiado de manera considerable en los últimos años. La competición entre grandes potencias ha hecho que la influencia y las buenas relaciones con los distintos países tomen un papel protagonista. Es el contexto de la región de África Occidental que posee un gran valor geoestratégico y recursos de gran valor, pero que al mismo tiempo afronta grandes problemáticas, lo que ha creado un marco favorecedor para el aumento de la cooperación bilateral con potencias extracontinentales. Rusia y China han volcado sus esfuerzos en aumentar su presencia en África Occidental mediante tratados e inversiones de diversa índole.

Las dos superpotencias han explotado sus mayores fortalezas a nivel estratégico para constituirse como aliados atractivos para los países africanos como es el caso de las cuestiones militares en la estrategia rusa y la cooperación económica en el caso de China. A su vez se ha dado un repliegue de la presencia de Francia, Estados Unidos, Naciones Unidas y Estados Unidos de la región del Sahel, suponiendo un vacío que ha sido rápidamente cubierto por otros actores. A su vez estos están buscando una nueva zona donde desarrollar sus operaciones y la Unión Europea se encuentra cada vez más interesada en la región de África Occidental en la que debe desplegar su estrategia con la mayor rapidez posible para tener posibilidades de tener relaciones más estrechas con los países africanos.

Bibliografía

AFP. «What's behind the dispute between Benin and Niger?» France24, 2024.

Albero, José Luis Calvo. «Mareb-Sahel, la tormenta que viene.» Cuadernos de estrategia, n° 224 (2024): 155-181.

Consejo Europeo. «Flujos migratorios en las rutas occidentales.» s.f.

David Lewis, Filipp Lebedev and Giulia Paravicini. «Russian power creeps across West Africa with Equatorial Guinea mission.» Reuters, 12 de 11 de 2024.

Delage, Fernando. «China en África: Objetivos, Instrumentos e Implicaciones Estratégicas.» UNISCI Journal,, n° 60 (2022): 21-48.

González, Miguel. «Sánchez busca abrir en África vías de inmigración legal alternativas a los cayucos.» El País, 27 de agosto de 2024.

Martínez, Alejandro López. «Mali, Níger y Burkina Faso Redefiniendo alianzas en el panorama geopolítico de África Occidental.» Boletín IEEE, n° 34 (2024): 1103-1123.

Masoliver, Alfonso. «Acabada Francia, el Kremlin posa su vista en las excolonias portuguesas en África.» La Razón, 14 de 05 de 2024.

Mesa, Beatriz. El fracaso de Occidente en África. Almuzara, 2024.

The 2024 Summit of the Forum on China-Africa Cooperation. 2024. <https://2024focacsummit.mfa.gov.cn/eng/> (último acceso: 23 de 1 de 2025).

6

Perspectivas. Más escuchar, más multilateral

por VICENTE PALACIO

En 2025, los cambios que están aconteciendo a nivel internacional bajo la Administración Trump 2.0 en EEUU suponen un reto para África, en la medida en que podrían traducirse en repercusiones en varios frentes. Por ejemplo, en un debilitamiento de las instituciones internacionales, en un menor foco sobre la región, e incluso un recorte de recursos para el desarrollo. Millones de africanos se pueden ver afectados. ¿Qué margen de acción tienen España y Europa? A este respecto, algunos elementos relevantes se han apuntado ya en nuestro Informe África 2025.

El desmantelamiento por parte de la agencia para el desarrollo de EEUU, USAID, podría dar lugar a un caos humanitario en África, en relación a conflictos armados y crisis humanitarias (países del Sahel, Sudán, RDC, etc), así como en la lucha contra enfermedades como el VIH (Uganda o Nigeria). En 2024, USAID proporcionó aproximadamente 6.600 millones de dólares en asistencia humanitaria al África subsahariana, de los cuales un 73% se destinó a programas de salud y seguridad alimentaria. ¿Cómo se va a suplir esta aportación norteamericana? El VIH/sida, la malaria o la tuberculosis causan millones de muertes cada año. El 40 % de los niños menores de cinco años sufren retraso del crecimiento debido a la desnutrición crónica. Según Oxfam, en 2023 más de 20 millones de personas sufrieron hambre severa.

De otro lado, la falta de oportunidades o los conflictos empujan a millones de africanos al drama de la inmigración

irregular. Además, como se ha mostrado en este informe, la desestabilización a resultas del yihadismo y la violencia siguen golpeando el continente. Al mismo tiempo, la institucionalidad no es lo bastante fuerte aún como para vehicular los retos que se tienen por delante, por ejemplo organizaciones clave como la CEDEAO.

Todo lo anterior ensombrece un panorama que, sin embargo, al mismo tiempo, cada vez se muestra más prometedor, con una mayor potencialidad. Para 2060, podría consolidarse una clase media en el continente de 1000 millones de ciudadanos. Y cada vez se multiplican más los signos de la pujanza incontenible de innovación tecnológica, artística o cultural y un cierto progreso material y social.

Es por ello esencial que España y la UE se sumen esfuerzos colectivos junto a otros actores y en foros internacionales. La Estrategia España-África 2025-28 aprobada por el gobierno español a finales de 2024, avanza elementos muy interesantes en la medida en que presenta una visión holística. No solo se presta especial atención al África Subsahariana, sino también a nuestra vecindad inmediata: el norte de África, África Occidental y el Sahel.

Dos sencillos aspectos en particular pueden resultar claves ahora mismo.

Un primer elemento importante es escuchar a nuestros socios africanos. No solo a los gobiernos, sino a la sociedad civil. Y de esta, no solo a los sectores más

pujantes y profesionales, sino también a los más desfavorecidos, jóvenes o mujeres: aquellos que ese ven abocados a la inmigración irregular, a los cayucos o a las mafias. Dar voz directa a los jóvenes africanos, poniéndolos en contacto con la administración española para que expliquen sus necesidades y demandas es esencial si España pretende conseguir un impacto real en sus acciones. La diplomacia española puede tener un papel importante aquí como dinamizador.

Un segundo elemento es actuar multilateralmente en un mundo donde se está rompiendo este principio básico. Los vacíos de seguridad, estratégicos o de comercio, provocados por la Administración Trump 2.0, deben rellenarse adecuadamente. Es momento para que España, en tanto miembro de la UE, aproveche las oportunidades que le ofrece esto. El programa “Africa Avanza” para Africa Occidental de la Estrategia es un ejemplo. Pero a las 100 líneas de acción hay que darles continuidad, y esto requiere un “pacto de estado”, no solo español sino a nivel comunitario.

En este sentido, España puede trabajar en tres próximas citas multilaterales en 2025 que deberían tener resultados concretos.

Una es la IV Conferencia de Financiación Internacional en Junio en Sevilla. Supone una oportunidad para afianzar un nuevo modelo de desarrollo, abordando de la nueva financiación o el alivio de la deuda - asuntos mencionados en este Informe. Un nuevo paradigma es neces-

rio, más allá de las las tres conferencias anteriores Monterrey (2002), Doha (2008) y Addis Abeba (2015), y le corresponde también a Europa tomar la iniciativa. Los compromisos por parte de España, Europa y las economías avanzadas tienen que materializarse. De lo contrario, se alimentará un resentimiento por parte de países africanos que se traduce en desapego de otros dosieres: por ejemplo, alianzas securitarias, o el fin de la guerra de Ucrania.

Una segunda cita es la 30 Conferencia de las Partes (COP 30) de la Convención sobre el Clima de Naciones Unidas, que preside Brasil en Belém. Los países africanos carecen de suficientes recursos de adaptación, y para 2040 el cambio climático podría generar pérdidas aproximadas del 5% del PIB africano. En 2024, la COP 29 de Bakú se cerró con un acuerdo sobre las normas para los mercados de emisiones de carbono y el compromiso de los países ricos de aportar a los países en desarrollo 300.000 millones de dólares anuales en financiación climática. En la presidencia del G20 el año pasado, Brasil creó el Grupo de Trabajo del G20 para la Movilización Mundial contra el Cambio Climático. En Belém, España puede ayudar a establecer una estrategia para movilizar 1.3 billones de dólares al año para los países en desarrollo, alineando los flujos financieros (públicos y privados) con los objetivos del Desarrollo Sostenible. La creación de empleo verde para mujeres y jóvenes debería estar en el foco español.

Un tercer hito en conexión estrecha con los anteriores es la Cumbre del G20

de Johannesburgo con la República Sudafricana como anfitrión. Aquí es necesario trabajar más estrechamente. En un manifiesto reciente, el propio presidente español, junto a los presidentes de Brasil Luis Ignacio Lula da Silva, y de Sudáfrica, Cyril Ramaphosa, apuntaban a que 2025 es un momento crucial - un “momento multilateral” - para demostrar el compromiso con la cooperación entre regiones. En este punto, el impulso conjunto por parte de la UE, Brasil y Sudáfrica debe llevar a una mayor representación del llamado “Sur Global” en el orden financiero internacional.

Vamos contra corriente. El problema es que desde muchas economías ricas empezando por EEUU - no se percibe la urgencia del mundo en desarrollo y tampoco África como una realidad y como una oportunidad. España y Europa se ponen a prueba en 2025, y dado el contexto mundial, no sobran los motivos para el optimismo. El pasado diciembre de 2024, el presidente Sanchez afirmó que “África es el futuro que ya está aquí”. La tarea es ahora.

Biografías

Saiba Bayo

Politólogo nacido en Senegal y formado en la facultad de Ciencias Políticas y de Sociología de la Universidad Autónoma de Barcelona, actualmente está cursando el doctorado de Política y Ciencias Sociales en la Universidad Pompeu Fabra. Sus ámbitos de investigación se centran en las ciencias políticas y sus estudios africanos. Bayo combina su trabajo como consultor en el ámbito de la educación y en la planificación de negocios e inversiones en África con el activismo. Ha sido fundador y secretario de la Federación de Asociaciones Africanas de Cataluña y de las Entidades Catalanas de Solidaridad con África y desde 2006 preside la ONG Fassulo, con la que desarrolla diferentes proyectos de cooperación en el Senegal. Hasta 2017 colaboró en la creación de la editorial Wanafrica y publica regularmente sus artículos en medios digitales como El Salto.

Marta Summers

Analista de inteligencia especializada en terrorismo. Docente en la Universidad Francisco de Vitoria, donde también coordina el área de Inteligencia. Diplomada en Altos Estudios de Defensa Nacional por el Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional (CESEDEN). Máster en Prevención y Análisis del Terrorismo por la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid y Experta en análisis de inteligencia por la Universidad Autónoma. Ha colaborado con distintos medios de comunicación e instituciones en materia de terrorismo yihadista y seguridad internacional.

Beatriz de León

Beatriz de León Cobo es investigadora y analista especializada en seguridad, conflictos, dinámicas políticas y radicalización violenta en África Occidental y el Sahel. Trabaja como consultora independiente desde hace siete años para gobiernos occidentales, agencias de Naciones Unidas, ONGs internacionales y think tanks. Es doctoranda en sociología por la Universidad de la Sorbona, especializada en radicalización. También es profesora y analista asociada en el Centro de Seguridad Internacional de la Universidad

Francisco de Vitoria (Madrid), donde dirige el "Foro de Diálogo Sahel Europa" y del think tank británico RUSI (Royal United Services Institute).

Jérôme Pigné

El Dr. Jérôme Pigné es doctor por la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales (EHESS) de París. Su tesis se titula: Más allá del paradigma de la guerra global contra el terrorismo: el caso saheliano. También posee un máster en «Seguridad, Defensa y Gestión de Crisis» por el Institut de Relations Internationales et Stratégiques (IRIS) y otro en «Relaciones Internacionales y Diplomacia» por la Université Jean-Moulin de Lyon III.

Paralelamente a su trabajo de tesis, el Dr. Jérôme Pigné creó en 2016 la Red de Reflexión Estratégica sobre la Seguridad en el Sahel (2r3s), de la que es presidente. La 2r3s es una ONG dedicada a consolidar la paz y la estabilidad en el Sahel y África Occidental.

En el curso de su trabajo, ha realizado varios estudios internacionales sobre la prevención del extremismo violento y la radicalización en la región, y está especializado en gestión de crisis y alerta temprana. Ha colaborado con el PNUD, la UNFEMMES, la ONUDD, la OIF y la Unión Europea.

El Dr. Jérôme Pigné es también investigador asociado del Instituto Thomas More y antiguo joven investigador y becario del IRSEM (Institut de Recherche Stratégique de l'Ecole Militaire - París).

El Hadj Djitteye

El Hadj Djitteye is a native of Mali, in West Africa, and holds master's degrees in English language and literature and international relations and diplomacy. El Hadj has 12 years of experience in international development and peacebuilding. He has worked with the UK Foreign and Commonwealth Development Office, Timbuktu Renaissance, Caravan to Class, the US Department of State, Creative Associates International, the Center for Civilians in Conflict, Global Integrity, the Global Initiative Against Organized Crime, and the United Nations Mission in Mali. He is the Founder and Executive Director of the

Timbuktu Center for Strategic Studies on the Sahel and is an Obama Foundation and Mandela Washington Fellow.

Diego López Garrido

Catedrático emérito de Derecho Constitucional, letrado de las Cortes y licenciado en Ciencias Empresariales. Ha sido diputado en varias legislaturas y Secretario de Estado para la Unión Europea. Cuenta con una dilatada obra sobre temas jurídicos, económicos y políticos, y colabora habitualmente en los principales medios de comunicación.

Andrea Chamorro

Andrea Chamorro González es graduada en Ciencias Políticas y Administración Pública por la Universidad de Salamanca y posee el máster en Relaciones Internacionales y Estudios Africanos por la Universidad Autónoma de Madrid. Actualmente, está llevando a cabo una tesis doctoral en la Universidad Internacional de Rabat. Desde hace siete años trabaja en Descifrando la Guerra como analista del continente africano especializada en la región del Sahel. En dicho medio ha escrito múltiples artículos y realizado retransmisiones en directo en Twitch informando de la actualidad. Colabora activamente con la Fundación Alternativas en el proceso de elaboración y coordinación del Informe África anual.

Vicente Palacio

Doctor en Filosofía por la Universidad Complutense. Ha sido visiting fellow y visiting researcher en la Universidad de Harvard y profesor de Relaciones Internacionales en Syracuse University y en la School of International Relations del Instituto de Empresa en Madrid. Es autor de numerosas publicaciones especializadas en política exterior española, Unión Europea y Estados Unidos, así como colaborador frecuente para el diario El País y varios medios de comunicación. Actualmente es director del Observatorio de Política Exterior de la Fundación Alternativas.

Ninguna parte ni la totalidad de este documento puede ser reproducida, grabada o transmitida en forma alguna ni por cualquier procedimiento, ya sea electrónico, mecánico, reprográfico, magnético o cualquier otro, sin autorización previa y por escrito de la Fundación Alternativas.

Dirección

Vicente Palacio

Coordinación

Andrea Chamorro

Edición de textos

© los autores

Documentación

© los autores

Diseño Gráfico

Álvaro López Moreno de Cala

© de los textos: sus autores

© de esta edición: Fundación Alternativas, 2025

© de las imágenes: sus autores

© Diego López Garrido, Saiba Bayo, Marta Summers, Beatriz de León, Jérôme Pigné, El Hadj Djitteye, Andrea Chamorro y Vicente Palacio

ISBN: 978-84-18677-22-9

Depósito legal: M-7823-2025